



MADAME ROCHY



¿PREPAGOS?

**Revelaciones al periodista
ALFREDO SERRANO ZABALA**

**EDITORIAL OVEJA NEGRA
QUINTERO EDITORES**

1ª edición: noviembre de 2007

2ª edición: noviembre de 2007

- © **Madame Rochy, 2007**
madamerochy@yahoo.es
- © **Alfredo Serrano Zabala, 2007**
alfredosz@yahoo.es
- © **Editorial La Oveja Negra Ltda., 2007**
editovejanegra@yahoo.es
Cra. 14 N° 79 - 17 Bogotá, Colombia
- © **Quintero Editores Ltda., 2007**
quinteroeditores@hotmail.com
Cra. 4 N° 66 - 84 Bogotá, Colombia

ISBN: **958-06-1101-1**

Corrección de pruebas y diagramación: José Gabriel Ortiz A.

El texto, las afirmaciones del libro, las fotos son responsabilidad exclusiva de la autora. Ni los editores, ni el impresor, ni los distribuidores y librerías tienen ninguna responsabilidad por lo escrito en el libro. Las revelaciones en letra cursiva de este libro son responsabilidad exclusiva de Madame Rochy, como indica los Arts. 10, 12 y 30 de la Ley 23 de 1982, sobre Derechos de Autor. El periodista Alfredo Serrano Zabala actuó como recopilador del presente trabajo periodístico. En consecuencia, las afirmaciones aquí descritas son responsabilidad exclusiva de la autora, tan sólo el periodista actúa como cronista de la historia.

Impreso por: Stilo Impresores Ltda., quien sólo actúa como impresor.

Impreso en Colombia - Printed in Colombia

AGRADECIMIENTOS DE ALFREDO SERRANO ZABALA

*A mi paciente y preciosa esposa,
a mis dos bellas hijas
y a Oteló.*

*A las personas que hicieron posible que esta verdad fuera
conocida por la opinión pública nacional e internacional.*

DEDICATORIA

*A mi hermano **ÉDGAR SERRANO ZABALA**, a quien le dio por
morirse el martes 13 de noviembre de 2007,
día en que concluí de escribir este libro.*

*A la memoria de él,
a su esposa y a sus dos hijos,
mi más profundo mensaje de amor, afecto y consideración.*

A mi madre Adela.

AGRADECIMIENTOS DE MADAME ROCHY

*Este libro lo hago sin necesidad de entregarme a la DEA
a cambio de beneficios, porque sería defraudar mis
principios de lealtad y gratitud.*

*Dedico este libro al Supremo Creador, a quien de rodillas
ya hace años le pedí perdón y le prometí retirarme de
esta etapa de mi vida. Y dejar con este libro una huella
para que el país conozca la triste realidad por la que
atravesamos tantas mujeres.*

*Dedico también este libro al mejor regalo que Dios me
dio en la Tierra: mi familia y mi hijo.*

*También a mis amigos, a los que están ya en el Cielo, y a
los que aún viven para que quizá hagan un alto en el
camino y así Dios los proteja.*



A los lectores de este libro que quieran escribirme y quienes
fueron testigos de muchas de estas historias o de otras y quieran
comunicarse conmigo, mi e-mail es:

madamerochy@yahoo.es

YO SOY MADAME ROCHY



A mediados del mes de julio de 2007, atiendo una llamada de un personaje que se presentó como Matías Romero, “El Pelicano”, y en forma ligera me expresó:

“Soy un convicto de uno de los pabellones de máxima seguridad de la Cárcel de Cóbbita en Boyacá. Mira periodista, te va a llamar a tu celular una mujer que tiene un tema bomba. Ella va a poner al país patas arriba, yo no sé qué vaya a pasar, pero lo cierto, es que esa sí es la mujer que conoce secretos de algunas de las muchísimas Prepagos que hay ahora en Colombia”.

El interlocutor no me dio tiempo a formularle pregunta alguna, cómo por lo menos, ¿quién le entregó mi número de celular? Sólo me dijo:

“Mijo, hablamos después, aquí las llamadas valen oro, ella te timbra, adiós”.

“Un tema bomba, ¿que será?”. Pensé, es algo relacionado con revelaciones de políticos vinculados con la parapolítica. “Será esperar”, me dije.

Días después, el viernes 13 de julio de 2007, recibo la famosa llamada que me profetizó el recluso de Boyacá. Al otro lado de la línea me saluda muy cordialmente una mujer que, por su tono de voz y amabilidad, dejaba entrever su formación académica universitaria, e inclusive su elevado lenguaje que denotaba señorío y elegancia.

Madame Rochy: *“Periodista mucho gusto, yo soy la persona de la que te habló el señor Romero hace dos días desde Cóbbita. Me excusa el atrevimiento y la molestia, pero deseo hablar contigo personalmente sobre un tema que te va a gustar”.*

Con el mayor gusto señora, le repliqué, ¿cómo supo usted de mí?

Madame Rochy: *“Señor, por su libro La Batalla Final de Carlos*

Castaño. *Eso sí, no me preguntes quién me dio tu número telefónico*”.

No obstante que la llamada de “El Pelicano” me daba ya pistas sobre el tema a tratar con la extraña mujer, le dije: “Bueno señora, pero, ¿me puede usted adelantar algo, entretanto nos reunimos?”.

“Periodista yo soy Madame Rochy, la relacionista de Alberto Giraldo, y tuve alrededor de 5.000 mujeres bellas en mi catálogo de modelos, algunas de la cuales él ofreció a la mafia y a otros poderes”, me dijo a secas y con autoridad. Luego acordamos sitio, fecha y hora de la reunión.

El lunes siguiente llegué a la Tienda de Café Gourmet OMA de la carrera 15 N° 82 - 58, en el norte de Bogotá, quince minutos antes de las tres de la tarde y un cuarto de hora previa a la cita con Madame. Tengo por costumbre llegar a tiempo para ubicarme en un sitio cómodo, reservado y con visión panorámica del lugar para tener dominio de la situación. Ello me permitiría observar y así descubrir el ingreso en OMA de Madame Rochy.

Mientras aguardaba el ingreso de la señora, ordené una botella con agua, revisé una vez más el periódico *El Tiempo* del día y de reojo leí una publicidad de la Tienda de café que decía: OMA significa cariñosamente abuela en alemán. Y me dije: “Por Dios, ¿esta señora cuantos nietos tendrá?”.

“Estoy de vestido negro, uso gafas, llevo una corbata rosada y mi cabello es de color negro”, le indiqué a Madame para ubicarnos bien a la hora del encuentro. Si algo sale mal, por favor me timbra al celular, le comuniqué.

Pasados 10 minutos después de la hora convenida, arribó la mujer de esta historia. Venía elegantemente vestida, la vi llegar con un hombre quien la acercó hasta el umbral de OMA, esperó a que ingresara en el sitio y se regresó en dirección norte. Supe que era ella por que me dijo con antelación, que traería una chaqueta negra de cuero y *“mi cabello es castaño claro, soy alta, morena y bronceada”*, enfatizó.

Cuando alcé mi mano para indicarle mi ubicación en el restaurante, ella levantó su mano derecha a la altura de su barbilla, me saludó con una leve sonrisa y se dirigió hacia donde yo estaba en su espera. En el camino la miré disimuladamente de arriba abajo y pensé: “Esta mujer puede ser de una familia con alto nivel”.

Llegó, me saludó como si nos conociéramos hacía mucho tiempo; yo traté de saludarla de la misma forma, mientras algunas damas que compartían sus pasabocas cerca de nuestra mesa, no disimulaban al observar a Madame, mientras yo sentía una leve inquietud e incomodidad.

—*Hola periodista, qué alegría conocerte. Te cuento que soy lectora histórica de los libros y amo la lectura, ¿me imagino que eres un gran lector?* Mientras en forma rápida pedía un capuchino deslactosado al mesero que se acercó a la mesa en forma simultánea con el arribo de Madame Rochy.

—*Sí señora —le contesté—, es mi trabajo.*

Luego de un seguido intercambio de temas triviales y de poca monta, la señora se queda mirándome fijo, toma el periódico que tenía en su mano y me dice:

“Periodista yo quiero hacer un libro de mis memorias. Trabajé como relacionista personal para el periodista Alberto Giraldo, aquel famoso por el Proceso 8.000 y poco a poco a su sombra y animada por él, me convertí en promotora de modelos y reinas hasta llegar a tener alrededor de 5.000 bellas, que muchos hombres adinerados y prestantes se las solicitaban a Alberto Giraldo; y en algunos casos les daban grandes cifras de dinero a ellas. Así viví 20 años como relacionista contratada por Alberto Giraldo, pero hace cinco años consideré que este ciclo de mi vida había terminado y ahora quiero revelarlo porque en este país hay mucha hipocresía y tema oculto. Y lo que más le conviene a la nación es no ocultar más tantas verdades que los medios de comunicación saben y no revelan.

No obstante, si usted me pregunta porqué no doy mi nombre verdadero, es por miedo a que mi vida corra peligro, porque en este país hablar de nombres y personas, contar las actuaciones que uno conoce o escucha de los políticos, narcos, paras, empresarios y militares puede traer la muerte, pues prefieren silenciarla a una para siempre, con tal de ocultar ellos sus hechos, ya sea ante la Justicia o ante sus familias y a la sociedad misma, donde posan siempre de mansas palomas que no rompen un pocillo, cuando en realidad se pasan por la faja este país todos los días.

Mire periodista, abra una revista, lea un periódico, prenda un televisor, todos ellos, las agencias de publicidad y sus anunciantes y fotógrafos, explotan a la mujer; la desvisten, las llaman Chicas Águila, la desnudan y a la que más se desnuda más contratos le salen. Y los hombres con dinero “caliente, enfriado o limpio” se mueren por pasar una velada con ellas. Y a partir de allí les hacen continuamente ‘regalos’, les financian sus currículas, las apoyan en sus carreras o las hacen elegir reinas.

Hoy todo aviso de publicidad es “usando y provocando” al comprador con una mujer sensual, provocativa y esto ha suscitado un proceso de mayor explotación de la mujer; y poco a poco fue surgiendo un nuevo género de mujer exitosa en Colombia: Las Prepago. Son decenas de miles. Yo soy sólo la punta del iceberg, se conoce que hay decenas y decenas de señoras respetables, de estilistas y peluqueros en diversas ciudades que utilizan sus negocios para tomar teléfonos de las bellas; Spas y Gym’s que se volvieron sitios de exhibición y contacto de Prepagos; fotógrafos de modelos y reinas, en fin... este es un rubro de la economía que mueve miles de millones de pesos cada mes. Y nadie se atreve a hablar, pues este es un negocio que en voz baja se dice dame el número de tu teléfono, que te va a llamar un señor muy importante y generoso, y tú luego me reconoces algo... y tranquila que yo no se lo cuento a nadie, no seas boba, esta es una gran oportunidad para ti...

Ellas actúan como ‘decentísimas’ ante los medios que las entrevistan y cotizadas para los señores políticos, generales, empresarios y medios de comunicación.

Son a las que se les paga previamente por “adornar” una reunión de una empresa, por hacer calendarios, fotos sensuales para sus anuncios de productos y por salir como “damas de Compañía” de los más poderosos. Y, por supuesto, si se acuestan con estos potentados ellos suelen ser “muy generosos”. Les “obsequian” dinero para sus carreras, reinados y sus necesidades.

En la sociedad colombiana tradicional, mi mamá conmigo, y a mis amigas también sus mamás, siempre nos decían: Mija no salga con ese mechudo que lo único que quiere es divertirse contigo, sal con alguien que te dé una posición social y un buen futuro económico, mija no sea tonta que la juventud se pasa rápido, y usted es muy linda...asegure su porvenir.

En el trasfondo de esta cultura occidental, tan distinta de la musulmana, donde el cuerpo de la mujer es un templo sagrado y por eso se la recubre con la burka, para que nadie la profane ni siquiera con la mirada. En contraste con esta sociedad nuestra occidental, donde la mujer se convirtió en un objeto de negocio y su cuerpo se usa reiterativamente como objeto comercial para venta de productos, para portadas de revistas que venden más revistas y más anuncios publicitarios desnudando a la mujer. Todos ellos, han contribuido, cada quien con su cuota, a crear Las Prepago. Y en este libro me propongo apenas levantar un poco las sábanas y cobijas de esta realidad colombiana y existente también en muchos países.

Me caerán encima todas las agraciadas niñas que figuran en el libro, pues ellas dirán “yo no fui”, “jamás”, pero ellas saben en lo profundo de su conciencia que todo lo dicho en este libro es verdad, y que incluso, me he quedado corta con

ellas para no hacerlas quedar tan mal. Además, recibir dádivas, por salir como “Damas de compañía”, por desnudarse, por hacer strip-tease o por acostarse con un generoso mecenas, no es ningún delito, y para algunas son simples escalones que les permite subir más rápido en sus carreras”.

Madame me parece bien, pero eso no lo defino yo. Debo consultar con los editores, me cuentas el tema, yo lo transmito y si les interesa seguramente te contactarán directamente a tu celular. Por ahora cuéntame de qué se trata.

MI BAUTIZO COMO MADAME ROCHY

“Mire señor, yo tengo el honor, y no niego que es un honor y de frente lo digo aunque a muchos fariseos les incomode, de conocer a los Rodríguez Orejuela hace cerca de dos décadas, gracias a una persona que llevo en la mitad de mi corazón, si bien es cierto las personas se mueren, las ideas no se van con ellos. Esa persona se llama Alberto Giraldo López, fue un gran periodista y militante del Partido Conservador, una persona muy culta, querida por todo el mundo, amigo personal de Ministros, Generales, Directores de Periódicos, de una calidad humana inmensa. De ese señor nadie en el país puede decir que puso un gramo de coca en ningún lugar, ni menos portó un arma.

“El Loco” Giraldo, como lo conoció Colombia, era amigo de sus amigos, un tipo bueno, de gran humor, con olfato político, generoso y creyente en Dios. Además de un periodista que se “lucró” con su profesión y amistades, pero que no lo negó como lo hacen tantos ahora al servicio de los “dueños del país”. País al que le ocultan sus negociados, sus contratos con el Estado a cambio de comisiones y “mordidas”. También fue un gran benefactor, que aportaba dinero a diferentes obras benéficas, a obras como el Divino Niño del barrio 20 de julio de Bogotá. Y con el dinero que yo

recibía a manos llenas de Alberto Giraldo, por ser su relacionista personal, pude salir de la pobreza”.

Sí, Colombia conoció con suficiencia al periodista Alberto Giraldo, por el escándalo del Proceso 8.000, el tema de los dineros calientes a las campañas políticas de la época. Pero, ¿qué tiene que ver él con usted?

“Mucho. A él le debo todo lo que soy en la vida, yo tenía 23 años de edad, cursaba último semestre de derecho en una prestigiosa universidad de Bogotá, cuando quedé embarazada de mi novio, y tuve que abandonar mis estudios superiores, pues el hecho produjo un escándalo en el seno de mi familia que, no obstante residir en una población de la Costa Atlántica y de provenir de genes caribeños, no perdonaron deshonra a la que yo los estaba sometiendo. Porque mi familia, muy prestante, era reconocida en Barranquilla y en Bogotá, lugares donde ya triunfaban en la vida política y financiera algunos miembros mayores de mi familia.

El embarazo le dio vuelta a mi vida. El hombre responsable del embarazo, desapareció en forma paralela a la ayuda de mis padres, quedé sola y fui parar a una pensión de poca reputación del barrio Santa Fe, en el centro de Bogotá, donde alcancé a vivir como tres meses, luego de mi traslado de la pensión del barrio Teusaquillo donde residí durante mi estadía en la Universidad. En esa terrible zona de prostitución—permitida por la ciudad y sus leyes—conocí a una mujer que me presentó a un señor muy importante que pagaba muy bien a las chicas universitarias y de buena procedencia por la compañía social y el sexo. Ese resultó ser el famoso Alberto Giraldo.

Mi amiga Lucía Pedraza, una tarde me llamó y me dijo; hija arréglese, mire a ver quién le cuida su niño y vamos que el señor Giraldo la quiere conocer. Nos dirigimos a una oficina cerca de la moderna zona de la calle 72 con carrera

séptima en el norte de Bogotá. Allí conocí a ese gran hombre que se convertiría en mi mecenas hasta el día de su muerte.

Lo primero que hizo Alberto “El Loco” Giraldo, cuando mi amiga nos dejó solos, fue decirme que yo era muy linda, que cómo era posible que andara viviendo en esa zona del barrio Santa Fe. “¿Quién es usted?” –me preguntó. Yo muy asustada le conté la verdad, le dije que mi padre era un afamado jurista costeño quien por mucho tiempo ejerció con éxito su profesión en Bogotá, que mis hermanos eran fulano y zutano y que laboraban con tales políticos del país. Estaba yo relatando mi historia familiar cuando este hombre que acababa de conocer dijo: “¡No, no puede ser! tu padre es amigo mío, yo lo conozco, sé quién es él, conozco a tus hermanos y a tus hermanas mayores, no es posible que ellos te hallan echo esta marranada. Déjame yo me voy a encargar del asunto”. Yo más asustada aun, le dije llorando: “No señor, no se le ocurra ir a formar un problema con ellos, por que lo veía muy enojado, ¡déjelos quietos que yo me hago la vida sola!

Rápidamente supe de la importancia del señor que yo tenía en frente, le hablé de mis necesidades básicas, de mi bebé, y le dije: “Mire señor, yo quiero que usted me presente, si puede, a un señor con mucho dinero como Pablo Escobar para presentarle unas amigas mías, universitarias, modelos, y hasta presentadoras de televisión, actrices y otras niñas lindas como Virginia Vallejo, que están muy necesitadas de apoyo económico, pues vienen de familias pobres y que yo sé que a él le encantan y es generoso con ellas”. Entonces, Alberto Giraldo se me acerca, me toma de los hombros con sus manos en forma cariñosa y me dice: “No, tú serás mi relacionista pública y trabajarás sólo para mí por un importante sueldo. Y yo no te voy a presentar a Pablo, yo te voy a presentar a unos señores mejores que Pablo, vas

a conocer a Gilberto y Miguel Rodríguez Orejuela, mis grandes amigos de Cali”.

Alberto Giraldo y su forma de ser y de actuar hizo mella en mí, me dejó muchas marcas, él le regalaba mercados a asociaciones de niños discapacitados, de labios leporinos. Su oficina particular de la calle 72 frente al centro Granahorrar en la capital de Colombia, se había convertido en una casa de beneficencia; madres de familias muy pobres, mujeres necesitadas, monjas, curas, acudían diariamente a su despacho para recibir ayuda.

Debo confesar que en mi primer encuentro con él me solicitó favores sexuales, yo le expresé, para quitármelo de encima para siempre, que la verdad era que yo era lesbiana y para mi sorpresa al señor se le alumbran los ojos y emocionado me dice; fabuloso mamita, qué rico... eso es lo que a mí más me gusta, nosotros vamos a ser grandes amigos, déjate ayudar, trabaja sólo para mí como relacionista y yo te voy a llevar la próxima semana a Cali, debes estar lista. Me despidió no sin antes contar unos billetes nuevos, doblarlos e introducirlos en el bolsillo de mi chaqueta.

Yo no lo podía creer, mi amiga que me esperaba abajo se sorprendió cuando me vio salir, pensó que no podía ser que mi supuesto polvo fuera tan rápido. Delante de ella conté el dinero, eran 800.000 pesos, le regalé 100.000 a ella y de la felicidad la invité a comer pollo en el Kokorico más cercano.

Alberto Giraldo siempre me respetó y siempre hablaré bien de él. Para todas las reinas y modelos si era un súper y auténtico Mecenaz: “mecenaz y me comes” y él las “obsequiaba” a cambio de favores a políticos, empresarios y periodistas. Y el dinero y las mujeres que se desnudaban a cambio de fortunas irrumpieron por todo lo ancho y largo de la sociedad colombiana. Prosperaron las “peluquerías” para hacer contactos, los Spas y Gym’s para exhibirse, los

fotógrafos que les hacían ‘dossier’ a las bellas para ‘promocionarlas’, los Reinados comprados, las Agencias de Publicidad que pagaban porque sus modelos se fuesen cada día desnudando más, las Revistas de “Farándula” que las desnudan a todas. Resultó así un nuevo prototipo de mujer joven colombiana: exitosa, con cuentas bancarias de seis, siete y ocho ceros, en portadas de todas las revistas, presentadoras de noticieros, estudiantes de comunicación, de decoración. Silenciosamente Prepagos. Y sus mamás felices con la nueva posición social y económica de la niña y de toda la familia.

A partir de ese gran día que conocí a Alberto Giraldo, él se hizo cargo de mis obligaciones, me alquiló un apartamento, me consiguió una nana para mi bebé y gracias a Dios y a él fue que pude llegar a conocer a los Rodríguez Orejuela y a centenares de políticos prestigiosos, Ministros, candidatos a Alcaldías, empresarios.

Ese deseo que yo tenía de conocer y trabajar al servicio del jefe del Cartel de Medellín, Pablo Escobar, Alberto Giraldo me lo guardó en secreto hasta su tumba porque de todos era conocida las deferencias irreconciliables entre dos los capos de los carteles de la droga más poderosos del mundo”.

“Tú lo que tienes que hacer –me dijo Alberto–, es trabajar para mí y yo te pongo un excelente sueldo que te solucione todos tus problemas y tu trabajo es conseguirte unas amiguitas bien bonitas y se las vamos a llevar a nuestros amigos de Cali. Pero primero las veo yo, como tú no tienes experiencia en esto, yo te voy a ayudar para salgas de esta crisis personal y de paso puedas solventar con decoro tus gastos económicos”.

Yo estaba casi al punto de pedir limosna, no estaba enseñada a pedir, pasé de princesa a mendiga, venía de una Universidad donde ya estaba próxima a presentar una tesis,

sobre el problema de los israelíes, que iría a estar prácticamente laureada. Y como yo era una estudiante becada por mi promedio académico, ya tenía coronado mi quinto año de derecho, estaba eximida de algunos exámenes preparatorios.

Alberto Giraldo conocía más a mi familia de lo que yo me imaginaba. Sabía quién era mi padre, mis tíos, mis hermanos mayores, cuando él supo cuál era mi proveniencia”.

Madame Rochy, toma un aire y con lágrimas en los ojos, evoca a Alberto Giraldo y a los hermanos Gilberto y Miguel Rodríguez Orejuela, los capos del Cartel de Cali:

“Éramos cómplices, yo era la confidente de ellos, éramos amigos íntimos. El amor que no encontré en mi madre y en mis hermanos, lo encontré con ellos. Yo debo advertir que, por presión de mi familia, me tuve que casar con un hombre que luego descubrí que era homosexual y que hoy ocupa lugares muy destacados en la sociedad colombiana; ese matrimonio a mis 14 años no se consumó. Mis padres se separaron por esa época y yo, muy joven, decido ser la única hija que se va a vivir con mi padre. Él era un muy íntegro y respetable ex Magistrado. Mis hermanos se hicieron a pulso, después de la separación estudiaban en prestigiosas universidades haciendo uso de préstamos del Icetex con la satisfacción de lograr ser becados por su excelente rendimiento académico; acudiendo a libros prestados, se educaron con necesidades. Antes éramos ricos, desde mis abuelos quienes también fueron prestantes profesionales y comerciantes. Mi padre fue un prestigioso abogado y llegó a ser alcalde de una importante ciudad de Cundinamarca, siendo él costeño”.

El tiempo corría y habíamos consumido tres capuchinos, no importaba ya quién nos mirara. El tema era tan trascendental que lo que sucedía alrededor no importaba. Cualquier duda sobre la

decisión editorial de publicar esta historia se había marchado para siempre.

Madame Rochy, quien había llorado, no perdía su compostura y pese a sus años era objeto de la mirada de quienes buscaban en OMA un lugar para tomar café, el recinto ya estaba lleno. Madame continúa:

“Alberto Giraldo era mi amigo, mi padre, mi hermano, un confidente, una madre, quiero que se conozcan todas las cosas que Alberto calló, aquellas que se llevó a la tumba y no quiso contar. Alberto se llevó al sepulcro la ingratitud de decenas de políticos vinculados directamente en el Proceso 8.000, como Fabio Valencia Cossio, Generales de la República. Él excluyó siempre de la lista a un verdadero amigo, el santandereano Eduardo Mestre.

Alberto siendo militante del Partido Conservador, amigo personal de Misael Pastrana Borrero y del Directorio Conservador, manejaba los hilos de la política, también hacía lo mismo con liberales, con los presidentes, movía al país, con dinero que llaman sucio, lleno de sangre, el dinero del narcotráfico. Él se aguantó siete años por lealtad, sin mover un gramo de coca, lo tildaban de narcotraficante. Le decían “El Loco”, pero muy seguido yo lo veía escribiendo algunas de las editoriales de los periódicos conservadores El Colombiano de Medellín y La República de Bogotá.

Giraldo se reunía asiduamente con hombres como Melo Guevara, Valencia Cossio,, Carlos Holguín Sardi del Partido Conservador, con todos los grandes, Con Ministros, Senadores, Congresistas, Concejales, Generales, Coroneles y Alcaldes. Con muchos de ellos departía y repartía dádivas en dinero o en especie, que en este caso eran bellas mujeres.

Conocí todo el Proceso 8.000. Don Gilberto y Don Miguel Rodríguez Orejuela eran liberales como toda mi familia, los Urdinola narcotraficantes eran conservadores, Alberto era conservador, era un hombre inteligente, capaz, iba a todas las

reuniones del Congreso de la República, entraba en su calidad de periodista a todos los debates. Él movía sus fichas, los Rodríguez le supieron recompensar muy bien económicamente.

Si Alberto Giraldo hubiera hablado con toda la verdad que el conocía, se cae el país, y en vez de ese Proceso 8.000 se habrían abierto infinidad de procesos con otros políticos y militares. Se habría tocado a personas que nadie se imagina y que aquí pasan agachados y aunque los periodistas a sueldo de los grandes medios lo saben, lo ocultan para proteger su empleo, y así muchos secretos peligrosos de estos “personajes” que tienen gran prestigio y poder en el país nunca salen a la luz pública. Aquí nadie puede alzar la mano y tirar la piedra del yo no fui o no sabía”.

Madame continúa sin parar hablando sobre su amigo del alma: “Alberto era un hombre que tenía entrada en donde quisiera, él sabía para dónde iba. Él estaba escribiendo un libro al que le solicité que me lo dedicara y me dijo, no porque yo no quiero que te maten. Yo pensé que el libro de él iba a decir lo que tenía que decir y no fue así, yo respeto esa decisión que él tomó, sé que hoy está en el cielo.

Yo le decía que a la gente faltaba no tenía por qué cuidarle la espalda, que Colombia tenía que conocer la verdad y que no fuera a pagar ese “carcelazo” de siete años así porque así, sin ser él un delincuente, sin haber traficado con un gramo de coca, sin robarle un peso a nadie, le insistía en que él sólo debía guardarle fidelidad a Don Miguel y a Don Gilberto, a los demás no. Alberto recibía en su despacho desde un gobernador o senador hasta un lustrabotas. Ese señor era un hermano más para los Rodríguez Orejuela, era su hermano menor como el mismo decía que era, era de total confianza para ellos, por eso en siete años no quiso hablar. Era un hombre íntegro”.



2
**EL DÍA QUE CONOCÍ A LOS
RODRÍGUEZ OREJUELA**



“El día que me llevó a conocer a los Rodríguez Orejuela me compró un vestido muy lindo, marca Valentino especial para la ocasión, me llevó a comprar zapatos, cartera que hacía juego con los zapatos, me mandó a peinar y a maquillar antes del vuelo hacia Cali, me compró un perfume muy fino Christian Dior. Ese día viajamos con tres modelos que Giraldo tenía conectadas y las hizo pasar como amigas mías.

En Cali nos recogieron tres autos de Julián Murcillo y su hermano, quienes nos llevaron a una residencia al sur de la ciudad donde los señores nos esperaban y atendían otros asuntos. A las chicas las dejamos en una primera sala, Alberto yo seguimos sin pedir permiso a nadie, la gente saludaba muy cariñosamente y con respeto al famoso periodista y yo sin decir palabra caminaba al lado de él, llegamos a un salón muy amplio, una sala con muebles lujosos, cuadros de Obregón y porcelanas finísimas, caminamos hasta el fondo, Alberto se paró y le dijo algo al oído a la secretaria y me llevó a otro despacho donde estaban cómodamente sentados Gilberto detrás de un escritorio y Miguel enfrente de él. Sin más preámbulo, Alberto les dijo: “Amigos, les presento a Madame Rochy, la mujer de la que tanto les hablé, una mujer seria, linda y muy buena amiga”.

Los Rodríguez Orejuela se levantaron, me saludaron muy amablemente y Miguel me dice: “Señorita, sepa desde ya que si Alberto te trae hasta esta oficina es porque ya formas

parte de esta casa, bienvenida”. Don Gilberto remata diciéndome: “Mija aquí estamos para servirle”.

En pocos minutos Alberto tomó la palabra y les contó la historia de mi vida, mientras a mí se me salían unas lágrimas, yo no sabía si de tristeza o de emoción por estar al lado de esas personas tan importantes.

De un momento a otro cuando Don Gilberto se me acercó al sofá donde yo estaba sentada, me tomó de la mano, yo aproveché el momento para arrodillarme y decirle: “Mire señor, yo le doy gracias a Dios y a Albertico por tener el inmenso honor de conocerlos, este es el día más feliz de mi vida, yo no los voy a defraudar”. Don Gilberto como extrañado y avergonzado me dice: “Levántate, no tienes necesidad de eso, te agradecemos tus palabras”. Entonces Don Miguel me dijo: “Mija deje eso y mas bien venga y siéntese en mis piernas”. Desde ese día Don Miguel Rodríguez fue conmigo muy especial, don Gilberto era más serio.

A los pocos minutos Don Gilberto me dijo: “Mija su vida va a cambiar con nosotros, queremos que las mujeres que te pidamos, esas nos traigas, te pedimos toda discreción, la plata de ellas la manejamos directamente contigo, no nos gustan los escándalos, las mujeres vulgares las rechazamos, queremos reinas, modelos, actrices y presentadoras de televisión con las cuales podamos entablar en nuestras reuniones conversaciones amenas, no nos vaya a traer brutitas y una recomendación mayor no queremos ninguna de Medellín, no queremos estar con las mozas de Pablo Escobar, puede traernos muchachas de todo el país, menos paisas, esas son mujeres muy hermosas y especiales, pero por nuestra seguridad no las queremos entendido.

“Sabemos que tú eres de buena familia y que has pasado por una tempestad en los últimos meses, que hasta hambre te tocó aguantar, sepa que siempre detrás de la tempestad

viene la calma, tu vida va a cambiar, Dios siempre recompensa” –me dijo don Gilberto.

“Si hay alguna persona que tiene todo nuestro respaldo y confianza es Alberto” –dijo Miguel abrazando como a un hermano a mi nuevo amigo–, cuándo él nos habló de vos le dijimos tráela, te vamos a ayudar vieja loca”.

Luego salimos hacia el Hotel Intercontinental allí nos alojamos las modelos fueron asignadas a tres habitaciones distintas y luego les dieron instrucciones para que bajaran al cuarto piso a cada una le dijeron a que habitación debían dirigirse, allí entiendo habían tres altos militares esperando los favores sexuales como obsequio que incluía licor y comida, esto ofrecido como ya era costumbre por el Clan de los Rodríguez Orejuela.

Desde esa ocasión quedé con la “chapa” de Madame Rochy, el nombre me gustó, desde esa fecha y ya con millones en mi cartera inicié en la consecución de las reinas, modelos, actrices y presentadoras de televisión, especialmente las de farándula, apenas les hablaba de mis clientes ellas se iban de una. La plata está por encima de cualquier cosa, de la ética, de la moral, de los padres, los novios, los hijos, los familiares, la iglesia, está por encima de todo.

Al día siguiente muy temprano nos enviaron a comprar ropa a unos exclusivos almacenes de Cali, donde podíamos escoger la ropa llevarla y no nos pedían dinero o quién pagaba, tampoco supimos el valor de la compra. “Señoritas lleven lo que necesiten el pago ya está arreglado” –nos dijo la administradora del negocio. Esa noche, yo con mayor confianza, ayudé a pasar copas de fina champaña, estábamos Don Gilberto, Don Miguel, Alberto, las tres modelos, dos meseros y yo. Luego de la comida don Miguel despachó a los meseros y quedamos solos. A ellos les gustó que yo los atendiera personalmente, yo tenía buena formación porque lo hacía en forma muy especial con mi padre en los años en

que los dos vivimos solos. Alberto se llevó dos chicas para una alcoba, Miguel se fue con otra y yo me quedé con Don Gilberto, pensé me tocó con el patrón, yo nunca había sido prostituta, para sorpresa mía, Don Gilberto se acomodó y me interrogó a fondo. Luego me tocó temas políticos, de actualidad, de la economía de Cali, nunca me lo pidió, yo le traía pasabocas, no hablamos de sexo y como a las seis de la mañana me dijo bueno hija ya descansa yo voy a dormir, luego volvemos a hablar yo le digo cuándo, gracias por tu compañía, de a poco me vas a conocer mejor, me dio un beso en la frente y me dijo descansa.

Antes de partir hacia el aeropuerto de Cali, nos volvimos a ver como a las cuatro de la tarde del día siguiente, me felicitaron por ser una mujer culta, nos mandaron en vuelo charter, a mí me enviaron viáticos y jamás me pidieron cuentas, me decían si le debemos cuánto es y si le sobró quédese con la plata, en ese tiempo año 1987 me comenzaron a girar sumas cercanas a los 30 millones de pesos para mi desplazamiento y gastos de representación. Sin duda fue el momento más feliz de mi vida”

–Periodista, yo quiero que sepas de entrada todo –me dijo Madame luego de hablar sin parar por más de una hora– yo deseo que conozcas a fondo el inicio de mi vida en esta carrera. Sin la ayuda de Alberto, Don Gilberto y Don Miguel, hubiese sido imposible llegar a donde he llegado, a manejar las mujeres que he manejado, porque esto es con plata, las niñas no le comen cuento a la pinta, a la educación, a las profesiones, a nada, ellas caminan es por plata, lo primero que preguntan es: ¿Cuánto pagan?”.

La dama prosiguió su relato, parecía que quisiera contar todo en esa primera cita en el OMA de la carrera quince: “Las fiestas de ellos, eran fiestas a veces en apartamentos de lujo y otras en sencillos apartamentos de estrato cuatro y a sus reuniones no se colaba nadie que no fuera seleccionado por

ellos, eran socios de negocios, a ellos jamás les vi armas, diamantes u oro colgando por ningún lado. Jamás les vi carros ostentosos, y una cosa que me impactó es que en esas reuniones no se veían escoltas por ningún lado, de esos armados como en el lejano oeste, Don Miguel se vestía usualmente de jean y camiseta muy finas, eso sí nunca se quitaba su reloj Rolex.

Don Gilberto era un tipo muy decente, de saludo con venias, Don Miguel era el 'locato', el extrovertido, los dos hacían un buen complemento, yo coincidía más con Don Miguel, tenía mas afinidad y me decía; vení vieja h.p. te sentás en mis piernas, a él le gustaba tenerme en su piernas yo me fui convirtiendo como en una mujer de toda la confianza. Otro día me dijo hija gracias por haber llegado a nuestras vidas, por venir y gracias por querer a mi hermano Alberto, sé que lo quieres mucho, ésta es tu casa y en lo que te podamos ayudar cuenta con nosotros, nosotros somos personas no violentas.

A mí y a las muchachas que llevaba nos atendían de la manera más maravillosa, ¿qué quieren comer? Nos preguntaban, queremos que se sientan a gusto en Santiago de Cali. Yo le dije a Alberto que les dijera que yo era lesbiana para que no me lo anduvieran pidiendo, también les dejé claro que no consumía drogas, que yo era de sobremanera una mujer intelectual, una presentadora que no tenía casa de citas como tal, que mi agencia era súper virtual porque toda la vida me cuidé. Yo me tomaba uno o dos tragos y en las ocasiones en que me vi en la necesidad de consumir licor de más, nunca me llegué a emborrachar, no podía hacerlo, he sido muy meticulosa en los negocios y si todos nos pasábamos de tragos, pues era el despelote.

En mi segunda cita con ellos todo fue mejor, tenían cajas de champaña finísima, ellos muy lindos, poco a poco fui intuyendo que eran hombres, sobretodo Don Gilberto, que

más que sexo querían compañía bonita, de mujeres hermosas, que olieran muy rico, que les alegrara el corazón, no eran hombres morbosos, ni vulgares, eran caballeros, las mujeres les apasionaban y pagaban por tener bellas rosas en su jardín, eso lo entendí muy rápido.

Ese día volví a ser realmente feliz, ya me sentía más apropiada de mi nuevo papel de Madame, no sabía que eran los rieles para avanzar en el futuro, en los siguientes 20 años a llegar a la estación que me llevaría a convertirme en la relacionista de Alberto Giraldo para él atender a los narcos, paracos, mafiosos y comerciantes ricos de Colombia, como al dueño de empresas líderes en el transporte de correo en el país con aerolínea propia, por ejemplo.

Los Rodríguez Orejuela no toleraban que se fumara delante de ellos, eran alérgicos a perfumes hostigantes, para ello con Alberto compramos por cajas perfumes muy bien escogidos para que las niñas usaran cuando estaban con ellos, todos con deliciosos olores, pero ninguno repulsivo y eran antiantioqueñas. En los siguientes viajes ya nos quedábamos una semana con todo pago, siempre en el Hotel Intercontinental, allí el botones, que le decían “Maduro”, era como nuestra nana, nos daba la orden de salir exclusivamente cuando ellos autorizaran, que nada nos iba a hacer falta. Generalmente las chicas, atendían a invitados especiales alojados en el hotel.

La única vez que acudí sola a Cali, es decir, sin modelos, fue en pleno escándalo del Proceso 8.000, ellos no se habían sometido, luego lo hicieron voluntariamente, ese día nos vimos en una finca en las afueras de Cali.

En alguna ocasión descubrieron que yo les había llevado una niña antioqueña, yo le dije a la reina que no fuera a decir que era de esa región, la llevé porque me caía bien, la conocía y quería que se llevara una buena platica para las natillas y los buñuelos de esa Navidad. Ella muy linda y

todo escondía su paisa muy bien, yo les había dicho que era del norte del Valle del Cauca donde hablan apaisado, pero la chica luego de tomar unos tragos con el invitado que la había llevado a las sábanas, se tomó confianza y comenzó a hablar de las bondades de su Medellín, del don de su gentes y de sus montañas, más se tardó la chica en ponerse sus bikinis negros y su faldita de bluyín que los patronos en saber sobre la niña paisa.

Muy decentemente, Don Gilberto llamó a un empleado, le dijo; mire mijo, solicite inmediatamente a la agencia de viajes los pasajes de regreso para Camila, llévenla para el aeropuerto, déle 5 millones de pesos, exprésele nuestra gratitud por haber venido hasta aquí, pero ella tiene una urgencia en Medellín que debe atender ya. El trabajador salió con la plata en la mano. Gilberto me miró y me dijo Madame, yo te dije que no quería tener contacto con las viudas de Pablo Escobar (el enemigo número uno de ellos había caído abatido hacía pocos días en Medellín). Yo le dije, señor, excúseme es mi error, la niña me había dicho que era del norte del valle.

Madame nosotros no queremos viudas de Pablo Escobar, entiéndanos, es por nuestra seguridad y por todo. Le dije: ¡Ay señor perdóneme!, yo no sabía, que me estaba engañando, eso no volverá a suceder. Esto es delicado mija, nosotros tenemos que cuidarnos. Ustedes me tienen que ir orientando para no volver a cometer imprudencias como la que acaba de pasar, les ruego de nuevo que me sepan disculpar.

Jamás volví a llevar niñas paisas y me dijeron mija queremos que trabajes exclusivamente para nosotros, no necesitas trabajar para nadie más, te vamos a presentar todos nuestros amigos, con ellos tiene para que te diviertas y ganes el dinero que necesitas, no tienes necesidad de joderte con otra gente, este mundo es de peligro y tú eres

muy especial para que andes para allá y para acá sin ton, ni son, ¿qué te parece? Le contesté “Magnífico Don Gilberto, yo hago lo que usted me ordene. Yo aquí estoy bien”.

Para la época monté una disimulada oficina en el barrio La Esmeralda de Bogotá contigua al Ministerio de Defensa, no la tenía legalmente constituida, estaba empezando mi negocio como presentadora.

Los Rodríguez me daban instrucciones y dinero para que le comprara la ropa interior a las reinas que les llevaba, tenía que ser blanca, muy fina, con encajes y demás arandelas, ellas querían que algunas lucieran ligeros tipo mujeres de bar del lejano oeste estadounidense, les gustaba que de día las mujeres estuvieran muy bien vestidas, sobrias, elegantes, nada vulgares, muy finas, yo debía esforzarme con ellas en ese sentido, algunas asimilaban rápido el rol, otras más despacio y una que otra nunca entendió la tarea; a esas me tocó retirarlas del álbum o por lo menos no llevarlas a los Rodríguez Orejuela.

Recuerdo que mucho tiempo después ellos me bautizaron “Teléfono Seguro” porque cuando se cayó el Cartel de Cali, “El Loco” Giraldo estaba llamando desde mi casa porque se suponía que mi teléfono no estaba chuzado, aunque yo ya le había dicho que cuando uno está al margen de la ley tenía que pensar que en cualquier momento le interceptarían los teléfonos. Las autoridades rastrearon mis llamadas e identificaron que desde mi casa se había realizado la llamada de los famosos ‘narcocasetes’ que dieron origen al Proceso 8.000, ellos ese día le preguntaron a Alberto Giraldo que si estaba en un teléfono seguro y este les contestó que sí. Luego surgió el escándalo que todo el país conoció. Yo me volví clandestina a partir de ese momento. Y de allí nació mi remoquete de “Teléfono Seguro” que ocasionalmente utilizaban mis amigos generalmente cuando estábamos los cuatro: Don Gilberto, Don Miguel, Alberto y yo.

En esa histórica y famosa grabación, que por cierto no la dieron a conocer toda, Don Gilberto y Don Miguel hablaban con Alberto Giraldo, sobre dineros que debían ir a las arcas de la campaña del candidato a la presidencia de la república de la época Ernesto Samper Pizano. Yo había adquirido una gran formación política gracias al trasegar la izquierda de este país, había asimilado un sistema conspirativo de seguridad. Un día Alberto Giraldo llevó a mi apartamento un par de amigos personales que trabajaban en la Fiscalía General de la Nación y eran, entre otros, los contactos del cartel en el ente investigador. Esos hombres, en un descuido mío y mientras Alberto atendía sexualmente una chica en mi propio apartamento, se instalaron muy cerca la teléfono y de un momento a otro los sorprendí como escarbando el teléfono, pero de eso que creí que era bobada mía porque minutos antes yo les había dicho que si necesitaban hacer alguna llamada o ir al baño bien lo pudieran hacer que estaban en su casa. Pues ese par de bandiditos, creo yo, hicieron el trabajo de interceptar el teléfono.

Alberto era tan bueno, pero muy confiado, él manejaba gente del alto turmequé. Ellos utilizaban a la prensa a la hora que querían, como si tuvieran noticiero propio, pues le daban las chivas a la 'Tata' Uribe. Los llamaban y les decía mire le tenemos una chiva, y la transmitían tal cual la redactaba Alberto Giraldo, tenía línea directa. Los Rodríguez Orejuela manejaban a la prensa nacional y a la prensa regional del Valle del Cauca, con esos periodistas salvo contadas excepciones era, perdóneme, como con las chicas, con plata, así como manejaban el poder político y económico.

Los Rodríguez Orejuela eran respetuosos, solidarios, honestos, jamás rumbearon con sus hijos, ellos no eran matones, el único que se enteró de las rumbas fue William el

hijo de Don Miguel, que está por recobrar la libertad luego de una condena en una cárcel de los Estados Unidos. Él supo de las “reuniones sociales”, pero por boca de terceros. Ellos decían que lo que más les preocupaba era que sus familias quedaran limpias de cualquier escándalo, no les importa el escándalo político, en últimas decían “es grave y nos vamos de extradición”. Cuando ganó las elecciones el presidente Álvaro Uribe Vélez, yo les escuché decir insistentemente que no tenían otro camino que la extradición, nunca lo dudaron, sabían con claridad meridiana que el nuevo “dictador”, como lo calificaron desde el principio, no les perdonaba nada. Yo jamás supe el por qué sabían con tanta certeza lo que les venía.

El día de su despedida en la cárcel de Palmira, antes de ser confinados en la Cárcel de Máxima Seguridad de Cúmbita, a pocos minutos de la ciudad de Tunja en el departamento de Boyacá, centro de Colombia, los Rodríguez Orejuela me invitaron a cenar. Ese día sacaron a su séquito de abogados para atenderme a mí, esa fue una reunión muy triste.

Don Gilberto tenía una camisa tipo guayabera muy fina, pantalón negro y zapatos tan finos que por debajo estaban contramarcados con las iniciales GR de Gilberto Rodríguez, él y su hermano del alma, Miguel, estaban muy bien arreglados, yo tuve que esperar un buen rato en la celda de Jairo “El Mocho” García, a quien le decían así porque le faltaba un dedo de la mano, mientras despachaban a sus abogados. “Mochito”, atiéndanos a Madame Rochy un momento, mientras arreglamos unos ‘asunticos’ le dijo Don Miguel, quien me había acompañado tomada de la mano. Ya vuelvo dijo y se marchó hacia sus celdas.

Ellos sabían que me encantaba la comida de mar, mandaron a preparar unos succulentos langostinos a su chef de confianza Vladimir, el famoso paramilitar. Ellos siempre

tenían sus cocineros de confianza para evitar así algún envenenamiento.

La cena fue a finales de julio. Me decían que la extradición de ellos superaba lo jurídico, que el verdadero motivo era de carácter político. Entiéndalo Madame, eso es una jugada política, nos están cobrando por un lado el haber inyectado las campañas políticas y como escoba nueva barre bien, que mejor que ponerles en bandeja a los gringos hombres de la talla del Cartel de Cali. A los gringos les gusta comer mafioso, porque así ellos pueden observar que sus culpas son menores frente a las que cometen esos “monstruos” suramericanos; es la doble moral yanqui y de paso el Presidente Uribe se afianza y gana puntos con ellos de cara a su anunciada guerra en contra de la subversión.

La cena se extendería durante muchas horas, el motivo de la demora y por la cual me habían dejado en la celda de “El Mocho” era que en sus celdas les estaban aplicando suero y medicinas para la tensión arterial y otros controles médicos que juiciosamente se hacían en forma periódica.

Bebimos media copita de champaña, me abrazaron, uno tras otro, en el ambiente se respiraba, en medio de la exquisitez de la mesa, un aire de nostalgia y tristeza. Me abrazaba Don Gilberto luego Don Miguel, yo sólo los miraba y les decía: ¿pero qué pasa señores porque están así? Mire que me están poniendo triste. Entonces don Gilberto me dijo venga “Teléfono Seguro”, venga Madame Rochy, ¿trajo fotos de los álbumes que mandó a hacer Alberto Giraldo? Y yo les dije claro, yo siempre les llevaba el álbum de las modelos elegidas por Alberto, el más actualizado, con todo lo nuevo que yo conseguía para Alberto quien luego se las mostraba a ellos, las mejores chicas de la pantalla chica colombiana, eso sí, ninguna paisa.

A las reinas, las escogían por las revistas u observando mis nuevas adquisiciones, me preguntaban en qué reinado

habían participado, yo les llevaba recortes de prensa, para certificar que no les decía mentiras, ellos escogían por el álbum a las que querían para la próxima cita, nunca me rechazaron “los repuestos para maquinaria pesada” que yo les llevaba. A Don Gilberto nunca lo vi acostado con ninguna. Yo les hacía desfiles en ropa interior, como en clubes privados, esas niñas recibían entre 20 y 25 millones de pesos cada una.

Ese día Don Gilberto, me dijo hija esta va a ser la última vez que nos veamos, en poco vamos a chupar frío a Cómbita y allí no podemos hacer lo que hacemos aquí, allí sólo entra la familia y los abogados, esa es la dura realidad, por eso te estamos ofreciendo esta despedida, yo me solté a llorar, Don Miguel, aunque disimulaba, también se puso muy triste y el viejo Gilberto me abrazó y lloró sin soltarme por varios minutos. Esa fue la reunión más triste que tuvimos, yo quedé destrozada, había abierto mi corazón a esos hombres y era como si estuvieran anunciando su muerte. Ellos están muertos en vida, de la cárcel sólo salen en un ataúd, ya superan los dos los 65 años y les faltan como 25 años netos de condena. Ese día les llevé el libro Biografía no autorizada de Uribe me dieron las gracias y me besaron.

Recuerdo otra ocasión que les llevé 15 mujeres entre costeñas, bumanguesas y bogotanas. Ellos reunían a sus amigos y les ofrecían ese regalo, a cada uno le regalaban una modelo o reina, la que ellos escogieran. Se movían sumas extraordinarias de dinero, las peladas salían con muchísima plata, eso lo hacían continuamente, los invitados eran duros de todo el país, políticos, mafiosos, militares, jueces, fiscales, deportistas, sobre todo futbolistas, y hasta cantantes de renombre, en esa época ser invitado por los Rodríguez era estar ‘in’, la gente buscaba por algún medio hacerse invitar por el multimillonario clan.

Ese día le dije Don Miguel le presenté una linda santandereana, escogida para ti, y él me dijo; no hija yo no

voy a tirar. *¿Pero están contentos Don Miguel o algo no les gusta? No, no, Madame, estamos muy bien, así esta bien. ¿O las chicas están feas?, no miya están divinas así nos gustan esté tranquila todo esta muy bien atendido. Ellos me decían que si las mujeres eran de farándula tenían que tener clase, porque no les gustaban las mujeres ordinarias y mal educadas que, por cierto, pululan en este negocio, bonitas pero... si no son de clase no nos interesan que se reúnan con nosotros, no nos interesan las personas de perfil bajo, me lo recordaban constantemente.*

El dinero para pagarles a las muchachas me lo entregaba Alberto Giraldo con debida anticipación, nunca faltaba lo prometido, antes a veces sobraba y me decía el resto es tuyo. Yo estuve con los Rodríguez Orejuela en muchas Ferias de Cali, donde me presentaban a los alcaldes y gobernadores, senadores, diputados del Valle del Cauca, industriales, etc. Me acuerdo de Guzmán, del ex Contralor y ex Ministro de Educación, Manuel Francisco “Kiko” Becerra. Mire, justo el día que lo capturaron yo tenía unas chichas para él en una finca de Chía a pocos minutos de Bogotá, mientras lo esperábamos veíamos el noticiero de las siete de la noche y allí observamos a un detenido, era el hombre que estábamos aguardando era el famoso “Kiko” Becerra. El mismo que un día la madre de los primeros hijos de Don Gilberto en una fiesta en su residencia particular, lo sorprendió fumando marihuana en su baño privado, de allí la señora lo sacó a empujones y armó un escándalo tan grande que terminó con la fiesta.

Otro día me dio por decirle a Don Gilberto que a mí me gustaría ser mula del narcotráfico y les pareció como si les hubiera insultado a su señora madre. Madame, no vuelva a repetir eso, ¿es que necesitas plata? No, no señor, entonces, ¿tú sabes que es ser una mula?, eso no se le desea a un amigo, el que hace eso es gente desechable, como vas a decir que quieres hacer eso. ¿Qué necesitas, qué te hace

falta? Yo necesitaba muchas cosas, pero no me atreví a pedirselas”.

–Bueno amigo periodista dejemos material para un segundo encuentro, yo le voy a traer fotos para que vea mis antiguas niñas, seguramente conocerás a muchas”.

Aquí se inicia la historia de cómo Madame Rochy se mete en este viaje sin regreso. Madame se despidió, el hombre que la había dejado volvió por ella, se montaron en un automóvil particular y se fueron en medio de la oscuridad rumbo al norte de la ciudad, ya eran las 8 y 30 de la noche.

El segundo encuentro con la “Madonna” de las reinas, modelos y actrices se produjo el lunes siguiente, esta vez me citó a una residencia del barrio La Castellana de Bogotá, cerca de la carrera 30, allí me esperaba con una amiga quien una vez nos presentaron nos dejó solos, parecía ser la anfitriona del lugar y por lo observado habían arreglado todo para que el encuentro fuera sin interrupciones.

Rápidamente nos acomodamos en una amplia sala con rosas rojas en la mesa de centro y un perro pastor alemán grande acostado a un costado de la sala como único testigo presencial. *Periodista vamos con más historias, evacuemos todo el tema de los Rodríguez Orejuela ¿le parece?* –Madame usted manda, le dije. Continuemos.

“Volví a tener noticia de los Rodríguez Orejuela, por intermedio de Alberto Giraldo, antes de su muerte, en el año 2006. Él me dijo que Don Gilberto estudiaba Filosofía y Letras en una universidad a distancia y que Don Miguel no hacía nada, que estaba muy afectado, que vivía muy triste.

Yo tuve dos golpes en la vida muy duros, para mí fueron dos dolores muy grandes uno tras otro; hablo de la muerte de Miguel Arroyave Cruz, Jefe del Bloque Centauros y del Bloque Capital de las Autodefensas Unidas de Colombia, en septiembre pasado hizo tres años y la de Alberto Giraldo el año pasado.

Alberto le “mamó gallo” al cáncer; murió como de 70 años, yo no lo quise ver ya en sus últimos días, él amaba a su hijo menor del matrimonio y le dejó otro descendiente a Viviana una periodista a quien yo quiero mucho. Porque amó a Alberto en forma incondicional, yo fui a su entierro.

Alberto fue el mejor confidente que tuvieron los Rodríguez Orejuela. Alberto supo que mi teléfono estaba chuzado y me dijo hija no le contemos eso a los señores, no pueden ellos evitar eso, mucho menos nosotros. Los Rodríguez llegaron en un momento a tener desconfianza de él porque en ese negocio uno se vuelve muy desconfiado sobretodo en los momentos de crisis. Los Rodríguez jamás hablaron de negocios de narcotráfico en presencia mía”.

LA FIESTA DE LOS ABUELOS

“Una de las últimas reuniones que tuvimos con los señores Rodríguez Orejuela fue en una finca el Cali, allí tenían reunidos unos 70 viejitos entre 75 y 85 años de edad, todos muy humildes y pobres, todos hombres, humildes. Madame queremos que tú y tus reinas hagan felices a estos señores, ellos se instalaron en un lugar especial, en una mesa principal. Yo nunca preguntaba a Don Gilberto o a Don Miguel más de lo que podía, ni investigué por los abuelos, sencillamente me dedicaba a que todo saliera bien.

Señor –le dije a Don Gilberto–, ¿usted quiere que las señoritas bailen empelota? bueno no es mala la idea, me dijo el patrón. Organicé la velada y les dije –Ustedes se sientan por favor, nosotros les servimos un buen trago, los viejitos estaban también sentados en orden era época de Navidad.

Orden del día, comencé leyendo todo el programa al que le incluí Himno Nacional, saludo especial de la familia Rodríguez Orejuela a los asistentes, saludo a los capos Don Gilberto, Don Miguel, a sus amigos, efusivo recibimiento para todos los invitados y agradecimiento por la presencia

para las señoritas modelos y presentadoras de la televisión nacional.

A continuación los señores Gilberto y Miguel Rodríguez Orejuela entregarán en forma ordenada, de acuerdo con la siguiente lista un regalo muy sentido con espíritu de gratitud para ustedes señores. Por favor en la medida que voy llamando se van acercando a la mesa principal para que reciban su respectivo obsequio –anuncié por el altavoz oficiando de maestra de ceremonia.

Antes leeremos el siguiente texto: “Gracias a Dios y a las personas leales que hoy nos acompañan, esta ofrenda desinteresada esperamos pueda mitigar en algo las continuas necesidades por las que ustedes han pasado a lo largo de su vida, es importante que la vejez, muy difícil por demás, pueda ser asumida con algunas comodidades dignas de seres humanos que han cumplido con sus familias y con la sociedad. Queremos manifestarles en este día, apreciados abuelitos que los apreciamos y los queremos como amigos. Mientras podamos vamos a estar muy atentos de todos ustedes, firman Gilberto y Miguel Rodríguez Orejuela”.

Don Miguel, momentos después y de un sonoro aplauso, pasó a leer un listado con nombres y apellidos desde el más joven hasta el más veterano. Los abuelos pasaron algunos con ayuda de otros llegaban hasta el sitio recibían un cheque del Banco de los Trabajadores girado al portador para cobrar por ventanilla por la suma de 7 millones cada uno.

Los abuelos al ver la suma abrazaban a los Rodríguez Orejuela, la mayoría lloraba de la felicidad, los señores del Cartel de Cali tan conmovidos como los veteranos lloraron igual.

A estos muchachos los conocimos desde niños, Dios los bendiga, dijo un abuelo que se acercó al micrófono y agradeció públicamente el gesto de los Rodríguez. Todos esos abuelitos eran amigos de sus padres, todos eran conocidos, cuidense muchos muchachos, gracias Don

Gilberto, gracias Don Miguel, expresó otro desde el micrófono de Madame Rochy.

El tercer punto era un acto inesperado para los viejitos. Le dije a Don Miguel, vea yo le voy a decir a las niñas que las que quieran bailar desnudas lo hagan con los viejitos, entonces las reunimos y ellos me dijeron que la que lo hiciera un baile solitaria se llevaba 15 millones de pesos adicionales y justo una, que no era reina, pero era muy alta natural de Bucaramanga, dijo yo me le mido y se tomó dos tragos de whisky y salió a bailar desnuda, los viejitos aplaudían y de momento ninguna más se animó a empelotarse mientras los Rodríguez disfrutaban y se reían con sus invitados especiales.

Continuamos con el homenaje, proseguí diciendo, ahora vamos a bailar en pareja; entonces los señores que vieron nacer a Gilberto y a Miguel pueden pasar a la pista de baile y disfrutar de esta bella velada. Entonces todas las niñas se quitaron sus prendas y quedaron sólo en zapatillas y salieron a bailar con los viejitos quienes no atinan ni a abrazarlas. Una de las modelos se negó a salir con las otras, le dije que tranquila, que no había problema y no se le pagó el dinero adicional de 15 millones de pesos, plata que recibieron las demás por atreverse a desnudarse en aquella fiesta.

¡Qué lindo!, gritaban los señores mientras bailaban con las reinas. Don Gilberto y Don Miguel junto a sus amigos seguían disfrutando del espectáculo, cuando esos pobres hombres pensaron tener 7 millones de pesos en el bolsillo, trago comida y estar bailando con las mujeres más lindas del país empelotas, todo parecía un sueño.

Al final felicitaron a Alberto por la organización del evento. Los cuchitos bailaban con las muchachas a su estilo y con música de su época, lo hacían como si las damas estuvieran vestidas, ninguno se atrevió a tocarle una teta a ninguna. La fiesta terminó a las cinco de la mañana, no

supe quién se llevó a los abuelos, ellos se fueron desapareciendo uno a uno y quedamos nosotros solos, en medio de carcajadas y anécdotas. Ya al amanecer me quedé dormida.

En otras veladas nos reuníamos sin chicas a escuchar los vallenatos de Carlos Vives, me llevaban y me compraban regalos, siempre enviaban al aeropuerto a alguien a recogerme. Estaban muy atentos para que a mí no me faltara nada. Esa gente me quiso mucho. Ellos bailaban muy bien, yo bailaba con Don Miguel. Lo máximo que hice con Don Gilberto, un día muy animados, fue hacerle quitar la camisa, él era un salsómano neto”.

LAPICOTA

“Un día recibí una llamada de Alberto Giraldo y me dijo Madame, te voy a pasar un amigo que te quiere saludar, “Quiubo loca h.p. te invito a almorzar mañana, te tengo comida de mar y nos vamos a tomar unos tragos”, era Don Miguel desde la cárcel.

Al otro día llegué a la cárcel, entré sin mayor problema, ellos eran los reyes del sitio allí se hacía lo que ellos ordenaban, no había autoridad mayor.

Los demás reclusos se aterraban porque los Rodríguez Orejuela corrían por mí. Ellos decían que si no hubieran acabado con Pablo, Pablo habría acabado con ellos, aunque nunca me hablaron de odio, decían, Pablo es una persona agresiva que perdió la cabeza.

Los Rodríguez eran a su manera gobiernistas, ellos decían que apoyaban al Estado, amaban al Gobierno como a un aliado en su manejo de empresarios con algunos negocios lícitos, ellos le inyectaban dinero a la economía del país y decían; aquí generamos empleo. Pablo está perdido, perdió el norte, su horizonte, pues ya consume mucha droga, decían ellos, y que dado la escasa cultura la movida era muy peligrosa con Pablo.

En un viaje recordamos al político Eduardo Mestre, el político santandereano. Rememoramos cómo un día por instrucciones de Alberto Giraldo, le llevé una modelo al doctor Fabio Valencia Cossio. Ese señor fue otro oportunista, pues fue amigo de ellos y ellos lo apreciaban y le devolvían favores políticos que él les hacía, y me pedían por medio de Alberto Giraldo que les llevara niñas. Lo hice y esa niña se la llevé a un apartamento de Residencias Tequendama en el Centro de Comercio Internacional de Bogotá, junto al Hotel Tequendama. Valencia me abrió la puerta nos hizo seguir, le pedí el dinero que había acordado con Alberto y sin mayores comentarios, el dirigente antioqueño sin invitarme a sentarme sacó en dinero en efectivo, pagó y se quedó con la bellísima muchacha. Esa vez llegué a ese lugar porque Giraldo me recomendó muy especialmente a ese amigo. Y así lo hacía Albertico con una sinfín de políticos y militares a quienes atendía con niñas.

El Senador Liberal por Boyacá, Héctor Elí Rojas, era un asiduo participante de las fiestas privadas con importantes empresarios de las minas de Boyacá. Y Alberto me ordenaba que para estas fiestas y rumbas con niñas escasas de ropas, le enviara las mejores al Senador y a sus acompañantes.

Los Rodríguez fueron los reyes de Cali, pero no sembraban el terrorismo manejaban todo, notarios, generales, políticos, iglesia, los generales que en ese tiempo apoyaron a los Rodríguez Orejuela, posteriormente fueron los mismos que apoyaron la conformación de las Autodefensas y su propagación por todo el país.

Los Rodríguez dijeron también en esa cita que el General Rosso José Serrano era un faltón. Contaron que en los continuos contactos con el General Serrano, llegaron al acuerdo que ellos se le entregarían voluntariamente, cuadraron para que la captura pareciera un positivo de la Policía Nacional especialmente de su comandante el General

Serrano. Usted se va a convertir en el mejor policía del mundo. La entrega de ellos fue pactada entre los Rodríguez y el General Rosso, esa idea nació de ellos, los capos del Cartel de Cali definieron el día la hora, el lugar y la forma cómo sería su entrega con cara de captura espectacular.

Luego el General Serrano apareció como un héroe ante el mundo, cualquier otra cosa que se diga sobre ese hecho es mentira, sentenció Don Gilberto, esa es la única verdad de nuestra aparente captura. Todo yo lo arreglé con el Comandante de la Policía, el General Rosso José Serrano.

Ellos comían muy bien, se cuidaban. Ya presos en la cárcel de Máxima Seguridad de Cúmbita en Boyacá, nos mandaron a decir a Alberto y a mí que por allá no fuéramos a ir; que la amistad seguía de corazón. Esa fue una de las causas que llevó a Alberto a morir; eran muy templados, eran modestos, pero muy templados. Mire el presidente Uribe está jugando con candela porque está aliado con gente que ‘faltoneó’ a los Rodríguez Orejuela, y si faltonean a la mafia no van a faltarle al Presidente?”.

UNAFTER PARTY EN LA PICOTA

“Estando la gente de la Operación Milenio, detenida en la Cárcel La Picota de Bogotá, Alfredo Tascón, El “Gordo” Luis Fernando Rebellón, Fabito Ochoa, “Juvenal”, y entre otros Lucho Murcia, el guerrillero de las Farc, Yesid Arteta y el “Loco” Nelson Urrego, quién había pasado del pabellón B al A, se organizó una fiesta con carpa gigante incluida.

Ese día me solicitaron llevar 10 reinas y modelos, eso fue un viernes, nosotras entramos como a las doce del día, el whisky Buchanan’s corría por todo el pabellón ese día ya cuándo el ambiente estaba en furor yo me encontraba hablando con el Alfredito Tascón, cuando “Lucho” Murcia, se acercó a nosotros y “Lucho” me dice Madame. Yo creí que iba atraer material nuevo, yo ya estuve con una de esas

zorras, es más su nombre lo tengo anotado en la pared de mi celda. Entonces el Sr. Tascón visiblemente disgustado le dice viejo no es de señores tener memorias de nuestros romances, los caballeros no tenemos memoria y no sé qué pretende con su comentario a la señora Rochy. Recuerde que todos estamos aquí en el mismo cuento. Yo no le pregunto a Madame con quién ha estado tal o cual pelada. No hagamos por favor ese tipo de comentarios y gocemos la fiesta. Vamos para adentro Madame. Y dejamos ahí parado a “Lucho” Murcia, quién no se atrevió a decirle palabra alguna al Alfreddito Tascón.

La fiesta continuó, las muchachas poco a poco se perdían hacia las celdas de los señores y regresaban al rato. Yo me salí a hablar de política con Yesid Arteta y con “Pedrito”, otro señor que participaba de la fiesta que cada vez tomaba más ritmo porque ya la noche caía y las luces tipo discoteca comenzaron a funcionar el equipo estaba tan fuerte que yo creo que se oía hasta en Usme.

En medio de la juerga, yo no sé quién apareció con unas papeletitas tipo cuadros de cuaderno cuadriculado que le echaban al trago. Eran unos ácidos seguramente traídos desde los Estados Unidos, que ponían a volar a la gente. Yo me percaté de la jugada y no soltaba mi vaso ni para ir al baño para que no me metieran esa droga.

Luego volvió “Lucho” Murcia y me dijo Madame, yo no la quise molestar le ruego que me disculpe, y mas bien téngame el vaso que voy a ir al baño, no me suelte mi vaso por nada del mundo, pues yo no uso drogas. Y así lo hice.

Yo la guardia no la veía por ningún lado, seguramente el billete para los guardianes había sido grande porque allí nadie molestaba.

La fiesta duró toda la noche, algunas niñas se fueron para las celdas de los señores. Yo me salí de la discoteca que montaron, y durante una hora me fui a una casetita que

había al lado de la carpa instalada. Y me preguntaron qué desea pedir, y yo pedí una gaseosa. Allí se encontraban “Pedrito” y Yesid Arteta, con quien conversábamos de política. En ese momento Alfreddito y el “Gordo” Rebellón me llamaron para que departiera con ellos en la carpa-discoteca. La música nunca dejó de sonar, la gente bailó en forma como hasta las cinco de la mañana, no faltó trago, ni buena comida.

Nosotras salimos al día siguiente a las diez de la mañana como si nada. Nadie nos preguntó, ni nos dijo algo, allí nadie vio nada esa noche, todo fue normal, el parte de la guardia fue sin novedad”.

GILBERTO Y SU HIJO MAYOR

“Antes de posesionarse Álvaro Uribe Vélez, como Presidente de Colombia en su primer mandato a finales de julio de ese año y día anteriores al traslado de Gilberto Rodríguez Orejuela a la cárcel de máxima seguridad de Cúmbita, me invitan a la prisión a almorzar los Rodríguez Orejuela y Gilberto me preguntan ¿Madame cuántos hijos es que tú tienes? Uno, señor, le respondí. ¿Cuántos años tiene? 8 le dije, ¿por qué?, le interrogué. Porque todavía no está en los dolorosos, asintió Don Gilberto. ¿Y cuántos son los suyos? Un montón hija me respondió.

Pero tengo uno que es desheredado, y yo solté a reírme y cuando volví a mirarlo me reflejó un rostro entre bravo y triste, razón por la cual mi risa se diluyó en forma intempestiva y me quedé callada.

Yo pensé inmediatamente en mí, que he sido la discola de mi familia. ¿Y por qué hizo eso Don Gilberto? Porque se torció, Madame, se torció, le dije: ¿Qué llaman ustedes torcido señor?, repliqué, porque yo sé que ustedes me tienen un gran cariño y yo fui la persona más loca de mi casa. ¿No será que usted está equivocado Don Gilberto? No, Madame, eso duele

mucho me dijo con voz entrecortada y con lágrimas en los ojos. Ese fue mi primer hijo, Fernando Rodríguez Mondragón, a él le di todo lo que necesitaba. Yo nunca quise que mis hijos tocaran los asuntos que uno infortunadamente ha tocado, por eso y por ellos uno hace todas estas cosas que tú conoces hija. Yo he ofrendado mi vida en muchos sitios como tú lo haces, para sacar ese hijo adelante... para que se te tuerza y no hay derecho. Pero Don Gilberto mire que los hijos... No Madame el está desheredado y eso no tiene reversa, indicó con fortaleza levantándose de la silla, mientras su hermano Don Miguel miraba en silencio degustando los cangrejos que mandó a preparar para mi visita.

Eso me partió el alma, verlo mirando al horizonte, en esa Cárcel de la ciudad vallecaucana de Palmira que por cierto no era tan fea como las que uno conoce, porque los Rodríguez Orejuela habían mandado a acondicionar para sobrellevar, en medio de múltiples comodidades, su paso por la prisión.

La nostalgia era evidente. Uno debe ser fuerte Madame, porque si uno ve que un hijo va por un abismo uno no puede ayudarlo a empujar, lo hala, a ellos toca cortarles los servicios cuando ellos se tuercen. Mira ten todo el cuidado con tu único hijo, y verás que camina derecho. Yo les decía a todos mis hijos, pidan lo que quieran y definan en que universidad y país desean estudiar, no se preocupen por nada, ese es su trabajo. A ese hijo lo envié a los Estados Unidos y a Francia a estudiar. En Francia lo ubiqué en un sitio tan exclusivo que la señora que vivía enseguida de él era la esposa del famoso Sha de Irán, le monté negocios, pero a los muchachos no los entiende nadie Madame... ¡qué cosa!

Tóqueles el bolsillo que a ellos les duele eso, mire Madame esta es la última vez que nos vamos a ver, frase que me cayó como un balde con agua fría, ¿cómo así señor? ¿Por qué me dice eso? Sí Madame ésta va a ser nuestra última

reunión. En Cómbita a donde nos van a trasladar las condiciones son distintas, las visitas son muy restringidas y exclusivamente serán para mis abogados y la familia y me dio un respetuoso beso en mi cabeza y un par de golpes en mis hombros mientras yo ya lloraba desconsoladamente. Don Miguel tampoco pudo evitar las lágrimas, le rodaban silenciosas por la mejilla mientras Don Gilberto caminaba de un lado para otro, siempre cerca a la mesa donde reposaba el banquete de despedida.

Volvi con el tema del hijo de Don Gilberto y exclamé “Pobrecito su hijo señor”. Él me dijo, no, el no tenía porque haber hecho eso, Bueno señor yo lo respeto. Pero mire Don Gilberto con el mayor respeto uno a veces cree que al hijo comprándole un carro, un caballo o proporcionándoles todo lo que les pidan, no se les tienen contentos; entonces ellos dicen que les faltó afecto que uno no los ama, pero uno siempre los ama, les dan todo lo que piden, y a veces cuando uno está en la mala, ahí no aparecen.

Cuando yo leo el libro El Hijo del ‘Ajedrecista’, cuyos autores son Fernando Rodríguez Mondragón y el periodista Antonio Sánchez, a mí me da un profundo pesar; porque yo conocí las facetas más íntimas de Gilberto y Miguel Rodríguez Orejuela, y supe del valor de ese par de hombres que perdieron todo por salvaguardar a sus familias. El viernes 26 de octubre de 2007, fecha en que conocí a Fernando Rodríguez Mondragón, lo único que hice fue decirle: “Quería solo verlo para estrecharlo con un fuerte abrazo y decirle que su padre lo amó inmensamente y que era un hombre que se hacía sacrificar por cualquiera de sus hijos. Él, su padre, así fuera por vías equivocadas como yo las llegue a hacer, siempre estamos buscando lo mejor para ustedes”.

La relación entre ese padre y ese hijo era terrible, el muchacho era la expectativa porque era el primogénito, por cierto el hijo más parecido a Gilberto Rodríguez Orejuela,

ese era el modelo y casi siempre son severos con los hijos mayores. Así era mi padre, con mi hermano mayor, ese hermano mío se va a los doce años para la guerrilla. Aun no supera la indiferencia y el trato duro por parte de mi padre.

El padre de Gilberto era un hombre que maltrataba a sus hijos. Fernando nunca supo lo que valía su padre, y es la hora en que yo creo que Fernando debe sacar ese dolor de su corazón y tanto padre como hijo perdonarse mutuamente. Todos tenemos traumas, mire ese hombre Gilberto prefirió la cárcel, un escándalo político por salvaguardar a su familia, a sus hijos.

Yo le pregunté a Don Gilberto: ¿Señor, por qué le duele tanto lo de su hijo? Porque lo amé, hija era mi hijo mayor y se me torció. Pero mire, Madame, para no desautorizarme yo delegué en mi hermano Miguel el cuidado y auxilio de mi primogénito, eso Fernando nunca lo supo. Esa historia que le pasó a Fernando es la misma que actualmente me sucede con mi familia, yo algún día deseo perdonarla y que ellos me perdonen.

Periodista, todos estos fenómenos tienen una explicación médico-científica, cultural, histórica y e idiosincrática. Nuestros padres pertenecieron a una época en la que no contaban con el acceso informativo y científico como contamos hoy nosotros. La sicología, la siquiatria, el tema sexual eran patrimonios casi vedados, casi para los mismos médicos, no existían los avances científicos con los que contamos hoy, entre otras nadie estudia para aprender a ser un buen padre o un buen hijo.

Todos nosotros traemos un bagaje que nos transmitían de generación en generación, con conceptos errados, moralistas y con tintes de religiosidad abundantes, tanto como aquellos conceptos errados de que 'la letra con sangre entra', 'con una mano el rejo y con la otra el pan', 'porque te quiero, te aporreo'.

Se inculcó, además, que el mayor de los hijos haría las veces del padre en caso de ausencia y que debería servir como ejemplo para el núcleo familiar. Y peor aún, si el mayor resultaba ser varón, por un lado se sentían más machos, pero eso sí se la aplicaban con toda, queriendo casi hacer de él un modelo de perfección. Esa es una tradición anticuada, en la que aún incurren algunos de muchos padres, repitiendo ese grave error con las actuales generaciones.

Cuando logramos entender los anteriores elementos de juicio, no deberíamos guardar rencor para con nuestros padres, sino más bien creer que aunque se hayan equivocado, siempre actuaron convencidos de que procedían de la mejor manera”.



EL RESCATE DE ALBERTO GIRALDO

“Ese viernes, Alberto me dijo: Madame, mañana estalla el escándalo del Proceso 8.000, h.p. estamos por dentro, nos jodimos, nos toca entrar en la clandestinidad. Y, ¿en qué te puedo servir?, le pregunté yo. Nunca le tuve miedo a la ley. Mañana estaré en el noticiero y efectivamente al día siguiente los noticieros ventilan el escándalo de los ‘narcocasetes’. Los titulares eran: “La campaña de Ernesto Samper Pizano estuvo financiada por dineros provenientes del Cartel de Cali, una matrona costeña les envía las mejores modelos y reinas bogotanas a los capos del Cartel de Cali”. Yo desocupé mi oficina que se llamaba Patrocinio de Modelos y Reinas, que no estaba legalmente constituida, en hora y media y cuando fueron a allanarla ya no había rastro de mí.

Alberto ese día estaba en su oficina de la calle 72 frente a Granahorrar en Bogotá, cuando le cayó un operativo de la DEA acompañada por todos los organismos de seguridad de la ciudad, ejército, policía, DAS y Alberto no encontraba donde meterse. Albertico se encontraba en donde se guardaban útiles de aseo por las escaleras de emergencia. Yo estaba en la oficina de un amigo y me enteré, lo llamé como pude y le dije que iba para allá, yo me meto como sea y te voy a sacar en el baúl de mi carro, le advertí. Yo fui en un carro que me habían prestado, que a propósito era un carro de dudosa procedencia, pues no tenía los papeles en regla.

Cuando llegué al lugar totalmente acordonado por las autoridades respectivas, me presenté como una Fiscal sin

rostro, el hombre que me llevaba era el escolta más avezado que tenía Alberto Giraldo y conocía del fuero que tenían para esa época los llamados 'fiscales sin rostro'. La estrategia fue diseñada por el conductor quien, al ser detenido, enseñó su carné de escolta y ex militar y les dijo con toda certeza: "Mire señores llevo a la doctora fulana de tal, ella es una fiscal sin rostro, si ustedes lo deciden yo me devuelvo con ella, la doctora se dirige a cumplir con una diligencia judicial, yo les recomiendo que no vayan a aparecer obstruyendo la justicia, además los fiscales no están obligados a revelar su identidad". Y si me van a detener "favor que me hacen, pues me ponen a descansar". Uno de los hombres del operativo se retira unos segundos, consulta con sus compañeros, hace una comunicación por radio y al cabo de los minutos nos dice bueno amigo sigan, pero tengan precaución que estamos a la pata de un pez gordo, vayan a donde van y no se queden en los pasillos del edificio.

Yo entré como si nada, ubiqué a Alberto y sin perder tiempo nos dirigimos guiados por el escolta hacia una escalera de emergencia que él conocía. Alberto muy asustado me dice: "Y si nos cogen", yo le respondí "Si nos van a coger nos detienen adentro o afuera vamos". "Madame usted es loca", me respondió. Llegamos al lugar donde dejamos el carro, arriba se escuchaban voces, llegamos al auto, abrimos el baúl, Alberto se metió, cerramos sin hacer mayor ruido, yo sabía que el conductor era un conductor avezado y muy bueno, pues fue escolta de los Rodríguez Orejuela y era una 'abeja'. Cuando salimos yo no tuve necesidad de abrir la boca, el escolta dijo "Gracias mi llave se salvó esa señora porque no estaba, nos toca volver será mañana". Yo iba lista por si tocaba coquetear con algún tipo, al conductor le pidieron nuevamente identificarse, le pidieron identificarse y lo hizo como escolta del Congreso de la República mientras tanto, yo leía la prensa en el puesto

de atrás. Nosotros camuflamos a Alberto en el baúl y al lado pusimos los repuestos del carro y demás objetos que lleva uno en un baúl amplio. El tipo que conducía se llamaba Reinaldo, ese hombre fue muy leal, quiso mucho a Alberto.

El carro era un chevrolet swift blanco cuatro puertas 1.4. Reinaldo repetía, la doctora es una fiscal sin rostro, no se va a identificar y nos dejaron salir sin ningún problema en medio de tanta seguridad.

Reinaldo lo habían asignado para que me cuidara y ellos le pagaban el sueldo, el indio me dijo vamos por las escaleras clandestinas, nosotros salimos en el mismo auto, no nos demoramos mucho y yo llevé a Alberto a mi nuevo apartamento en la Colina Campestre, y le dije aquí no llega nadie. Alberto iba muy nervioso, él dura una hora, mientras le pasa el susto y me dijo déjeme solo un rato, a mí me vienen a recoger en pocos minutos. Pronto nos vamos a poner en contacto, esté tranquila porque no hay problema, entonces yo salí con Reinaldo y Alberto me dijo; en una hora ya no estoy aquí y así fue.

Alberto entra en la clandestinidad, a partir de ese día pasaron como seis meses para volver a verlo, lo volví a ver junto a los Rodríguez Orejuela, luego ellos me citaban a una finca en Cali donde sólo iba yo, yo lloré mucho por ellos y los lloro todavía. Nosotros, sus mejores amigos, éramos un círculo muy cerrado: el Procurador Villa Alzate, a quien mataron, “Chepe” Santacruz, “Pachito” Herrera, amigos de lealtad.

El único miembro de la familia Rodríguez Orejuela que conoció de Madame Rochy fue William, el hijo de mayor de Don Miguel. Y eso es por pura casualidad, pues un amigo joven en común le comentó que yo era la relacionista de su padre y de su tío, y él, con muchísima curiosidad, me ubicó y lo primero que me preguntó fue: “¿Es verdad que tú eres la Madame?... ¿Qué hacen mi tío y mi padre?... ¿Cómo son

las fiestas?”. Y yo guardé prudente silencio, él estaba aterrado; muy a pesar para él, yo no entré en detalles, pues este tema era sagrado y a los señores nunca les hubiera gustado el entrometerme con su familia.

Ninguno de los demás supo de las intimidaciones que nosotros teníamos con Gilberto y Miguel Rodríguez. En la Picota siempre me dieron gracias por mi lealtad y como yo también me clandestiniqué me dijeron que me habían buscado como aguja en un pajar para darme dinero por que sabían que yo estaba necesitada de dinero. Nunca me dieron ese dinero, jamás me pudieron localizar.

Los señores del Cartel de Cali conocieron que yo estaba preparada cultural y socialmente para convivir tan de cerca con una amistad tan delicada como era la de ellos, nunca los vi perdidos, no los vi borrachos, manejaban muy bien los tragos, no fumaban, no metían droga, ni portaban armas. Yo quería ver armas, era joven loca. Tampoco ostentaban con carros superlujosos, andaban en autos Mazda 626 blindados. Yo jugaba con ellos, más con Don Miguel porque Don Gilberto era muy serio, él era como un padre. Gilberto era la parte intelectual, era muy decente, tímido, él sabía en quién confiar; era muy inteligente, lo admiré profundamente era un cerebro a veces le llamaba la atención a Miguel y éste lo respetaba, tenían mucha hermandad. Gilberto le decía cuándo consideraba que algo no estaba bien: Mijo eso no. Era como un padre. Cuando yo le conté mi historia se le salían sus lágrimas. Yo lo vi llorar cuando nos despedimos, horas después del triunfo de Álvaro Uribe Vélez a la presidencia de Colombia.

Yo me retiré del negocio en julio de año 2002, rompí las tarjetas con las cuales me reconocían los clientes; algunas decían representante en “manufacturas en puro cuero” y “maquinaria agrícola pesada”. Yo trabajé siempre como una empleada a muy buen sueldo de Alberto Giraldo, quien

era el que percibía todo el dinero de mi actividad como presentadora y relacionista pública. Él me pagaba un salario que variaba mes a mes, nunca tuvimos problemas por lo económico si yo llegaba a necesitar un dinero extra él me lo proporcionaba, pero los ingresos eran tan buenos que no necesité de eso”.

La cita continuó en la residencia del barrio La Castellana, ya en ese segundo encuentro pude intuir que con Madame Rochy cada reunión sería de larga jornada, porque esta mujer sacaba historias de todas partes como trucos los buenos magos. El perro salió al patio, recorrió la casa y regresó para apostarse más cerca de nosotros, seguía siendo testigo mudo de este relato.

“Alberto Giraldo, antes de morir, me dijo: Mija antes yo no era feliz gastándome mil millones de pesos al mes, hoy soy feliz con 5 millones. Ya para esa época el cáncer lo consumía lentamente, de a poco le arrebatava la vida, aspecto que él quiso que nadie supiera. Hasta en eso ese hombre fue grande, aún ante la adversidad, en la lucha por su propia vida fue un hombre que no deseó ponerle molestias a nadie. De él me llamó la atención otra historia, el relato que continúa.”

LA HERMAFRODITA

“Mija, me dijo cualquier día Alberto Giraldo; yo quiero ver cosas raras. Le contesté: ¿qué quiere ver?, Él me dijo; mire yo he viajado por todo el mundo, he estado en China, Japón, Australia, he visitado los países árabes, conozco Europa, Estados Unidos, Centro y Suramérica y nunca he podido ver mija, (y bajaba la voz), ¡nunca he podido ver! un hermafrodita hombre o mujer; y esa mi mayor fantasía. A él le fascinaban las lesbianas, cuando observaba ese show, decía que era lo más artístico. Cuando Alberto Giraldo, se reunía con sus amigos más íntimos a tomar licor y demás actividades propia de ese ambiente (muy a menudo por

cierto) generalmente pedía actos entre mujeres con mujeres, hombres con mujeres, etc. En esas actividades me solicitaba el favor que yo estuviera presente, hacía traer muchas mujeres, gastaba cifras extraordinarias, les hacía rifas. Todo el tiempo les estaba regalando plata, aparte de las cifras que cobraban las muchachas.

Yo le organizaba las veladas con orden del día, trataba todo el tiempo de hacer cosas distintas para que él no se aburriera, les hacía brindis, les preparaba cocteles, les hacía desfiles en ropa interior, y show de distintas gamas, ese era mi trabajo, él también le pagaba a los hombres para que hicieran el amor con las niñas que yo llevaba. Esos hombres él los conseguía, yo no me metía en ese negocio, nunca me gustó.

Su mayor fantasía era el lesbianismo y se acercaba a mirar de cerca el acto y decía es lo máximo, eso es lindo mientras ingería su trago preferido el Whisky Buchanan's Reserva 18 años. Yo le decía: goce papito.

"Tú eres una vieja berraca, Madame", me dijo. Necesito ver hacer el amor a un hermafrodita así sea hombre o mujer, necesito que me la consiga, eso sólo lo he conocido en los libros, en la literatura, pero en la realidad no he visto ni conozco de alguien que me haya hablado de haber tenido una experiencia de esa naturaleza.

Le dije "Alberto eso existe". "¿Tú serías capaz de traerme una?", me contestó. "Claro que sí", le respondí. "Vea, lo haces y me ayudas a realizar el sueño mas grande de mi vida, porque no lo he visto en el mundo entero". Le dije "¿Cuánto me regalas?", me dijo: "¿Cuánto quieres?" le contesté, 10 millones de pesos libres y me dijo listo. Y me advirtió "Eso si mija, procure que la mujer o el hombre que me consigas no sean tan feos, pero igual le pago la cifra pactada". "Yo voy a procurar que sea mujer", le repuse. Él quería ver eso.

Al día siguiente me dirigí a la agencia del periódico El Tiempo de Unicentro y ordené el siguiente aviso clasificado:

Revista Médica Internacional especializada en salud, solicita a personas que tengan ambos sexos para realizar un estudio científico latinoamericano. Total reserva. Para poner el aviso en la agencia del periódico me solicitaron mi cédula y domicilio; y Alberto Giraldo, para sorpresa mía, presentó una de las cinco cédulas legales que portaba con mi nombre y que él las había mandado a hacer en la Registraduría Nacional del Estado Civil, dizque para protegerme de los malvados del Cartel de Medellín. Pues yo debía ser sólo su empleada y llamarme Madame Rochy. Y que por tanto, nunca fuera a dar mi nombre para que no fuera una víctima de esta guerra que hay en Colombia, entre los Carteles, primero, y ahora por ocultar la verdad de los 35 años del narcotráfico que han lucrado a todos los estamentos de esta sociedad.

Escribí la dirección de un garaje que alquilé en el exclusivo barrio Nicolás de Federmán, a unas cuadras de la Universidad Nacional de Colombia, donde monté, en tiempo récord, lo que parecía un elegante y moderno consultorio, con su cama, escritorios, afiches y unos certificados de médica profesional egresada de la Universidad Javeriana de Bogotá, que compré a un precio relativamente bajo en la carrera 13 con calle 21 en el centro de la ciudad, documentos que mandé a enmarcar en el barrio Pablo VI.

Las citas yo misma las asignaba haciéndome pasar por la asistente de la doctora María Fernanda Martínez. Llamaban hombres y mujeres, les preguntaba la edad, ocupación, religión, algunas referencias particulares o familiares. Algunos me solicitaban hablar directamente con la doctora Martínez, solicitud que atendía muy amablemente yo misma con otra voz y luego de una prudente pausa devolví la comunicación a mi 'asistente'.

Yo había comprado una bata de médica a la que la mandé a bordar el nombre de la institución y mi nombre, adquirí

algunos instrumentos quirúrgicos, una bala de oxígeno, guantes desechables blancos, tapabocas, un estetoscopio el cual me colgué al cuello; ya había seleccionado a quince personas: ocho hombres y siete mujeres y comencé el proceso de selección, escogería una mujer preferiblemente y un suplente hombre o mujer por si me fallaba a la cita el primero.

Les asigné citas desde las 10 de la mañana, me llevé a una de mis muchachas para que me atendiera la recepción, a ella le mandé a elaborar otra bata, pero de color celeste, ella sabía exactamente qué buscábamos y actuó como si fuera una profesional paramédica. La primera persona que pasó venía vestida de mujer muy elegante y bonita, yo al verla cruzar la puerta dije es esa. Pero resultó ser un travesti caleño. Lo revisé efectivamente era hermafrodita tenía más desarrollado el miembro masculino que el femenino, pero atrofiados los dos, le llené su formulario médico, al final le entregué 50.000 pesos, dinero que se le entregaba a cada entrevistado y les decía que al día siguiente mi asistente Patricia se comunicaba con ellos para informarles si habían sido seleccionados por la entidad o no.

Mientras yo atendía a cada paciente, mi asistente le informaba a cada uno que se les pagaría la suma designada para tal fin y que esa investigación científica sería un aporte al desarrollo de la medicina latinoamericana y mundial.

Ese día acudieron todas las personas seleccionadas, unas muy feas, yo las examinaba y les pagaba. A los hombres que me parecía que podían clasificar les dije que me llamaran al siguiente día entre 10 y 11 del día.

Yo les hacía historia clínica, sabía elaborarlas porque mi padre de niña me llevaba al consultorio de mi abuelo que fue médico general y, de alguna forma, estaba familiarizada con el tema de los consultorios médicos.

Me decidí por una mujer de 1,70 metros de estatura, morena crespita, de carita regular, su cuerpo muy bonito, a

esa le di 100.000 pesos y le dije que era una de las dos personas seleccionadas por la institución para proseguir con la investigación, le expliqué que se escogería a otra persona porque el trabajo final se llevaría a cabo con dos pacientes.

Al día siguiente la cité al consultorio y le dije: bueno niña ahora yo tengo que llevarte urgente a donde el director del proyecto, el Doctor Giraldo para que te vea y vea que sí es verdad, tú no vas a tener ningún problema, todo el tiempo estarás conmigo, tranquila hija que nosotros somos muy profesionales.

La mujer, llamada Antonieta, vendedora de zapatos en un almacén del barrio Restrepo de Bogotá y residía en la casa de una tía en el barrio San Carlos al sur de la ciudad. Era oriunda de Aguachica, la segunda ciudad del departamento del Cesar.

La segunda parte era la más dura, porque me tocaba llevarla a aquello, es decir, a hacer el amor con Alberto Giraldo. Alberto nos recibió de saco y corbata como se vestía todo el tiempo, muy respetuoso y asumiendo el papel de médico en forma perfecta examinó, junto conmigo, a la paciente encima de su escritorio. Dijo perfecto, magnífico, me gusta, la felicito doctora Martínez me parece que hiciste un trabajo muy profesional y serio, esta es la niña que necesitamos, cumple con todos los parámetros establecidos por la entidad.

Quiero, mi doctora, que hable con ella todo lo pertinente a la consulta de mañana, que realice el arreglo económico, que firmen el contrato y las espero mañana a las tres de la tarde. Y dirigiéndose a Antonieta le dijo: “Entiendo que trabajas, nuestra asistente te puede hacer una constancia ante los administradores del almacén donde conste que tienes una cita médica especializada”. Ella dijo: “No doctor, a mí no me ponen problema por eso, ellos saben que estoy en un tratamiento odontológico, eso les puedo decir, no se preocupe”.

Antes de salir, Alberto me llamó aparte y me dijo hija consíguete una chica que yo las quiero ver en acción a las dos, yo ya no voy, mejor voy a mirar; cuadra todo, que no se nos vaya a quemar el pan en la puerta del horno.

De la oficina de Alberto salí con Antonieta y buscamos una cafetería cerca a la calle 69 con carrera 12. Nos sentamos y le dije bueno Antonieta, yo necesito que tú me digas sí o no lo que te voy a comentar, porque el estudio se debe hacer en forma rápida y si me llegas a decir que no, debo acudir a la otra niña que quedó seleccionada que tiene cita en una hora.

“¿Tú has hecho el amor antes? Necesito toda la verdad hija”. “Sí señora, varias veces, yo no soy virgen, soy soltera, pero tengo relaciones”. Le pregunté: “¿Cuándo fue la última vez que lo hizo?” Me contestó “Ayer doctora, anoche me quedé con mi pareja hicimos el amor tres veces”. “Excelente –dije yo. “Bueno hija ¿te quieres ganar 7 millones de pesos?” Ella de inmediato me dijo “Doctora qué debo hacer”. “Mija nosotros el Doctor Giraldo y yo necesitamos observar detenidamente cómo una hermafrodita hace el amor con un hombre y con una mujer; debemos observar mientras ello ocurre, cómo es el comportamiento del otro órgano sexual y naturalmente el más predominante. Las personas que estarían contigo son de nuestro equipo experimental ya lo han hecho en Argentina, Brasil, Panamá y Costa Rica, son dos secciones a lo sumo tres si se llegare a necesitar una tercera se haría si no pues no se llevaría a cabo. Nosotros te damos 50 por ciento de la plata en efectivo y antes de todo, el otro 50 por ciento al finalizar. ¿Qué dices Antonieta?” “Listo doctora, pero sólo le voy a pedir un favor”. “¿Cuál es hija?” “Doctora que podamos hacerlo a las 7 y 30 de la noche para no molestar con más permisos en el almacén”. “Listo hija, a esa hora te espero mañana en el despacho del Doctor Giraldo”.

Al día siguiente llevé como pareja de Antonieta a una bella modelo presentadora de un programa infantil de televisión de la época, también iba muy bien paga, era de mi mayor confianza. Ella lo único que me preguntó fue ¿cuánto hay? le dije 10 palos, listo Madame, cuente conmigo.

Alberto miraba con una lupa el acto sexual entre Antonieta y nuestra bella modelo. Decía Madame, doctora esto es sensacional, único, gracias Antonieta y gracias niña le decía a la modelo por hacer grande a la medicina del mundo esto es incomparable, maravilloso, esto es único. Les dimos trago a las dos, Alberto tomó lo de él como de costumbre yo tomaba Coca Cola. Me decía doctora no se quite de mi lado, no pierda instante. Luego el doctor Giraldo se emborrachó y terminamos en su apartamento personal en Santa Bárbara y allí les dijo a las chicas que lo volvieran a hacer, para observar mejor el espectáculo. Me decía: Madame tú eres muy berraca.

Antonieta volvió varias veces más. Yo le decía mijita usted qué hace con un salario mínimo trabajando vendiendo zapatos en el Barrio Restrepo. Nunca más supe de esa mujer, ella quedó feliz, Alberto había cumplido con su fantasía”.

Periodista ahora escuche esta historia de hadas que vivió una reina colombiana en Bogotá.

LA REINA DE ALFREDO TASCÓN

“En la calle me miran y no obstante mi edad la gente me pregunta: tú eres modelo, la gente me llega de muchas maneras; como dijo mi amigo del alma “es que mi amiga tiene un imán el h.p.”.

Mis consejos en materia de sexo van por igual tanto al hombre como a la mujer, el que no quiera que se muera en su ley. Con las mujeres mi trabajo cumpliendo las instrucciones de Alberto Giraldo, mi patrón, no se trata de

convencerlas para que se acuesten con un tipo. Si a Alberto uno de sus amigos le contaba uno de sus sueños con alguna de las más famosas y le decía: quiero por ejemplo a tal modelo que presenta la franja de farándula de equis noticiario de televisión, ¿tú la conoces? Me preguntan. Si la conozco digo sí, si no la conozco digo la verdad. El tipo le ofrece, dice Alberto, una cantidad de millones para que yo se la presente, yo no pido, yo estudio la oferta si me parece muy poco dinero, le digo, no señor, esa niña vale más, ofrezca de lo contrario, ni sueñe señor con esa niña. .

El tipo me dice en cuánto tiempo, yo le digo, deme dos meses o cuarenta y cinco días, yo me tomo el tiempo para quedar bien y darle la sorpresa de presentarme con la chica totalmente dispuesta a cenar con él, pero nunca estaba obligada a tener relaciones con él. Esa era su decisión personal y si ella lo hacía, eso no era un asunto mío, pero mi trabajo consistía en conseguirla y presentársela. Si se acostaban o no, lo decidían ellos: la bella y el galán.

La conquista de esa chica, en ocasiones desconocida, para mí es un reto, asumiendo mi trabajo en forma profesional como presentadora. Por ejemplo: Me dicen: Madame conoce a Lina María Gaviria, Señorita Meta 1995, no señor no la conozco. ¿Pero la quiere? Sí yo la quiero. ¿Me la consigue? Sí, yo se la consigo, y que hay qué hacer o qué hay que dar, me dice el amigo; plata señor, deme plata porque usted sabe que aquí se funciona es con plata. Yo necesito para mis viáticos y gastos de representación, entonces yo sabré qué necesito hacer, la plata de los viáticos es aparte porque una vez la consiga yo le cobro a la niña 30% de lo que ella gana y al señor le cobro por aparte, yo gano por lado y lado, ese dinero va para la oficina de Alberto Giraldo quien me entrega luego mi salario.

¿Cuánto necesita? Mija, a los hombres decentes, pulidos, de clase, nunca les pongo tarifa, a los ordinarios, bruscos,

con pinta de tacaños siempre les pongo tarifa, pero por lo general yo trabajo con gente a la cual no me toca ponerle precio. Cuando conozco gente ‘malaclasuda’, los atiende una vez y nunca más vuelvo a trabajarles. Entonces el cliente me dice le sirven 10 millones y le respondo: Sí señor, para empezar es buena plata. Advirtiéndole que los recibo sin compromiso.

Entonces comienza mi tarea para conseguir a la reina. Esto es una cadena, en 20 años uno conoce a una, esa me presenta otra y esta otra y así sucesivamente va creciendo el álbum para poder ofrecer una amplia gama de mujeres lindas de todas las especies excepto casos muy contados, solicitados de antemano por alguno y particulares clientes con esas características de color, porque en este negocio no clasifican las mujeres negras. Sólo conocía un tipo que me pedía mujeres negras, él era un capo negro muy fuerte.

Dentro de las mujeres en Colombia yo nunca manejé de bajo perfil, y si me llegaban y yo les veía condiciones, me encargaba de pulirlas. Les daba mis secretos, entonces empezaba a investigar, oiga usted conoce esta reina de este departamento, o esta presentadora, entonces las chicas me decían no, no la conocemos, pero a ella la conoce fulanito de tal, ese fulanito me llevaba a otro y este a otro hasta que al fin llegaba donde la reina.

Yo me presentaba: mucho gusto yo soy Madame Rochy, dueña de una prestigiosa agencia de modelos, llamada así, Alberto a la empresa le tenía su NIT, la tenía legalmente constituida como exige el Gobierno colombiano.

Mi nombre es Rochy, soy la ejecutiva de tal agencia, nos ha ido muy bien, yo he manejado varios talentos y las he llevado a la cima, al éxito; y entonces le enumero a las niñas más representativas de la televisión colombiana, les digo mira ella está en tal canal, la otra está con tal empresa, etcétera.

Me encantaría que tú formaras parte de la agencia pienso que tienes un carisma natural para el modelaje, Dios te dotó de simpatía y clase, dones que no se pueden desperdiciar.

Entonces las chicas me preguntaban, Rochy, ¿tú que haces para mantener ese cuerpo tan lindo? ¿Fuiste reina? Yo les decía que sí, no importaba qué me tocara decir, yo tenía respuesta para todo lo que ellas me preguntaran, una se vuelve experta en esas lides.

Tú eres muy bonita me decían, bueno y como hacemos para vernos. ¿Es que me tienes un buen contrato? me preguntaban, entonces yo les decía uno no, varios, miya conmigo es por arriba, y es ganando muy buena plata, estoy inaugurando mi agencia con las mejores Top Models del país. La inauguración va por lo grande voy a iniciar pisando duro, te necesito, tú eres divina, tú eres la reina de Colombia.

Y bueno Rochy, ¿cuánto cobrarías por representarme? No linda yo no te cobro nada, yo tengo lo mejores contactos, nos va a ir muy bien, la vida está hecha de contactos mamita, no nos digamos mentiras, sin contactos una no vale nada, el que tiene una puerta abierta tiene mil ventanas abiertas, entonces tú verás, a mí me ha ido muy bien. Yo me iba muy bien montada con oro, diamantes, esmeraldas, porque todo entra por los ojos.

¿Por qué no nos vemos mañana? Te invito a almorzar para que podamos hablar con tranquilidad, porque no sé que te guste comer, recuerda que tenemos que cuidar muy bien la figura, entonces bueno nos vemos mañana en el Restaurante Yanuba de la 122, abajo de la carrera quince, allí pedimos algo dietético, después yo te invito a la peluquería. Como no faltaba el amigo que me suministraba su camioneta último modelo con placas diplomáticas, entonces cuando yo llegaba a la cita en tremendo vehículo luciendo finísimas joyas, pues la impresión para la reina era única, eso para las mujeres que viven ese mundo de fantasía,

les encantaba aparte de la lengua porque ese instrumento es fundamental para persuadir a la reina camino a los brazos de su próximo rey, camino a la coronación sexual.

Almorzábamos, dejaba delante de ella, que ella me viera, propinas jugosas, para seguir impactando, naturalmente que yo utilizaba el dinero que me habían adelantado para conseguir el cometido. Luego nos íbamos a la peluquería, yo tenía mi peluquero estilista de reinas y amigo de Sammy Vargas.

Reina, hágase lo que quiera, no te preocupes por plata, yo invito, entonces ya venía la charla, la comunicación, hasta ahí yo no le había dicho nada y la reina ya empezaba a tener deuda de gratitud para conmigo. Siempre me ha gustado ser honesta con mis amigos, yo les llamaba y les decía mire señor estoy trabajando en lo tuyo, si deseas pasa por tal dirección o manda a uno de tus trabajadores para que me vean; estoy con la reina en el proceso de ablandamiento.

Me gusta ser seria porque así también puedo exigir, a mí me gustaba hacerlo porque a esos señores yo los respeto, con ellos no se juega.

La agencia se mueve así, le dije a la reina, yo te tengo contratos para que hagas el calendario de fin de año de tal industria, o de zonas agrícolas. “Yo le presto mi finca para las fotos” me decían los clientes y si toca pagarle el calendario hágale Rochy, trabaje con total libertad, tú sabes que el objetivo es tener a esa modelo y presentadora de farándula en mis brazos, yo me encargo de no dejarla ir; me decían los amigos. Todo me lo facilitaban eran muy abiertos. Los traquetos siempre me daban juego.

A la tercera cita ya me les estallaba, con un “gracias, que pena contigo, mira déjame te acerco a tu casa, ni pienses que te voy a dejar ir sola a que corras peligro en un taxi, yo voy y te llevo” y me aseguraba de conocer exactamente su domicilio.

Ya tengo tus teléfonos y antes de despedirnos les decía “bueno yo quiero ir el próximo jueves de compras y quiero que tú me asesores porque te vistes divino de paso aprovechas y te compras tu buena pinta y por plata no te preocupes que yo pago. Tú me tienes que acompañar porque conoces de moda y yo siempre quiero estar a la moda”, entonces nos íbamos de compras, naturalmente que buscábamos los almacenes mas caros, yo no iba a llevarlas al Éxito o a Cafam o a Carrefour, ni nada de eso, entonces nos íbamos y la niña empezaba a decir “Ay este está muy lindo, mira aquel, vea esa blusa de ataque”, así la compra me salía carísima y la reina cada vez mas comprometida con Madame Rochy. No te preocupes linda, que las dos vamos a triunfar y para ellos tenemos que lucir radiantes, únicas espectaculares, les decía con toda convicción y sin asomos en mi rostro de sorpresa por el costo de la compra, al contrario me gozaba en dar, porque es más bienaventurado dar que recibir.

El antojito valía siete u ocho millones de pesos, en tres o cuatro prendas, entonces yo llamaba a mis amigos y les decía que el dinero se estaba agotando que si querían recibos yo los tenía todos en estricto orden, porque yo no tenía nada que esconder.

Ya con las compritas venía el disparo. “Mire hija, –les decía–, usted tiene que despertarse porque las grandes modelos en Colombia se hacen al lado de los tipos de plastica. ¿Con traquetos o qué?, me preguntaba la reina. Claro ya con confianza, ya habíamos roto el hielo y le replicaba, “bueno, traquetos o no, eso es la misma cosa porque los traquetos tienen grandes empresas, yo a este señor lo conocí como un gran empresario, pero hija nada de raro tiene que sea traqueto, vaya una a saber.

¿Y como se llama el señor?, yo no les decía su propia identidad, casi siempre les daba el nombre de mis propios hermanos, jamás identificaba a mis amigos con las chicas.

Él mantiene fuera del país, como son empresarios grandes, la guerrilla los jode y entonces están es de paso por el país, ellos se cuidan mucho de los secuestros. “Dios los ampare”, le decía a la reina.

No sea boba mamita, si sales con amigos o con tu novio, porque no sales a cenar un tipo muy ‘generoso’ que te puede financiar tu carrera, no sea boba mi amor. No vaya a ser pendeja, yo con mi experiencia te lo puedo decir, hija la vida es una sola y las oportunidades son de un cuarto de hora fugaz.

Luego la reina con las compras en su mano me decía ¿Y el tipo que tal es? Ufff, es un papazote, es divino, es todo un ‘lord’ hija. Así fuera feo, yo alguna gracias le encontraba, la virilidad, la barba, la voz, las piernas, el cabello, los ojos, en fin siempre les encontraba algo para resaltar, pero el hombre que le tocó a la reina si era un verdadero churro.

Ese tenía todo, era varonil, tenía chequera, pinta, de todo, entonces la cosa era más fácil. Ay, Rochy pero que tal que lo cojan y lo graben a uno, me dijo la reina, sencillito mamita le respondí. Mira, tú escoges el lugar y si quieres ni a mí me lo dices, el día de la cita llamamos un par de horas antes a mi amigo y listo él llega allá, y tú y yo nos aseguramos de que nadie nos vaya a grabar. Nosotros ponemos las condiciones hija.

El tipo es alto, tiene la cola hermosa, y además la plata mijita, él te regala lo que pidas porque se muere por conocerte e invitarte a salir... Ahora si tú decides acostarte o no, eso es cosa tuya, pero él se muere por salir contigo y sé que es muy generoso con sus amigas o novias.

Y si tú se lo das a tu novio sin saber si te vas a casar... pues eso es como la ruleta rusa se casa y una no sabe cómo le va a ir; por lo general le va mal a una, yo tengo la experiencia hija, entonces las hago reír, usted no sea pendeja después que se case se jodió. No sea mala no se case, si lo haces, lloraré.

Primero ahorre, cobre por modelar o por ser dama de compañía, échese su platica que si el matrimonio con su novio le dura poco por lo menos tiene una buena basecita. ¿Cuánto me dará ese tipo por ser su dama de compañía? ¿Cuánto crees que él te dé?, ese papazote, no te costará sacrificio, ese tipo es lindo, él es de muy buena familia especializado en la Universidad de Harvard, en los Estados Unidos, lo cual era cierto, es un millonario. Ay, Rochi pero tú me acompañas. Mija si tengo que acompañarlos a la cena, con ustedes yo voy, no te preocupes que no te voy a dejar sola un minuto.

Bueno mija, tenemos que ponernos de acuerdo en cuanto le vamos a pedir, yo creo que entre 30 ó 40 millones está bien, pidámosle 50 por si pide rebaja. Yo sabía que el tipo los daba, es más si le hubiésemos pedido 100 él los hubiera dado.

Ese día le dije, reina vamos a la peluquería, yo te llevo en mi carro, vamos a un lujoso hotel del norte de la ciudad, escoges el mejor restaurante del hotel y una hora antes le avisamos, te metes en el baúl del carro y te pones una pañoleta para que no te dañes el peinado, y cuando a la entrada del hotel pidan abrir el baúl yo me las arreglo, digo que es una sorpresa para el novio que viene de lejos, eso déjalo por cuenta mía y así lo hicimos. ¿Que me pongo? Ya mi amigo me había contado cómo quería a la reina. Comprate el mejor vestido y una ropa interior blanca con encajes bien soñados, por si él quiere que le desfiles en ropa interior, que por eso te dará bastante dinero; píntate las uñas con esmalte clásico francés.

Cuando me vi con el tipo le dije listo señor el mandado está listo le salió barato vale 50 palos, la reina está en sus manos como dama de compañía. Entonces la llamé y le dije mijita usted tiene que lucirse, porque si se luce nos doblan la suma.

La Agencia que estaba al servicio de Alberto Giraldo, con esas reinas casi no ganaba, porque a ellas no les pedía

plata, le pedía sólo a él, por elegancia no le pedía a esas reinas. ¿Y qué tengo que hacer? me preguntó ella, entonces duré dos días adiestrándola, indicándole qué hacer; le di clases de etiqueta y que no fuera a contar en dónde vivía. El tipo va por lo que va, pero en todo caso la cita debe realizarse con todas las de la ley.

Posteriormente, Alberto le pidió plata al señor para apartar la reservación y por presentársela, pero no le dije dónde sería el encuentro, como había convenido con la reina. Entonces me dio 10 millones de pesos, para candelabros, rosas, champaña. Mi amigo estaba nervioso y ella también mientras se acercaba la hora del encuentro. Ya la suerte estaba echada.

Cuando llegamos al hotel, el portero hizo detener mi auto, le dije señor yo soy la señora que aparte la reservación para la celebración de un aniversario, no se asuste cuándo abra el baúl porque la novia va escondida allí para darle la sorpresa al novio; entonces ni siquiera me hicieron abrir el baúl.

Ya adentro le dije a un botones, necesito que la champaña tenga azúcar para que cuando se destape vote la espuma, el asunto era con toda la etiqueta, con los detalles que concierne al encuentro entre una reina y un rey.

Le enseñé a la reina cómo debería romper el hielo. Yo me mandé a arreglar como si la cita fuera conmigo, estaba igual de nerviosa, pero trataba de actuar con toda naturalidad, para que se diera un efectivo encuentro real.

El restaurante, en un reservado, estaba adornado, divino, espectacular con rosas rosadas que pidió el cliente, los candelabros, y ella llegó como él quería verla.

Yo estaba loco por conocer a esta mujer Rochy, no sabes lo feliz que estoy, esto para mí es un sueño, esta reina es una muñeca, me decía.

Le advertí a la reina: cuando estemos allá, nos van a dar la plata entrando, entonces pedimos un segundo nos vamos

para el baño contamos la plata, porque la plata es para contarla, y me firmas el recibo para Alberto, luego que se venga la velada.

Los presento, se destapa la champaña, el señor muy nervioso venía, divino hermosísimo, una chaqueta espectacular de marca, él tenía mucha plata, era de clase, ella linda también; ser reina de Colombia cuesta plata, no queda la más linda, pero así sea comprado el reinado, como son todos los reinados de Cartagena, la candidata debe ser linda, tiene que ser linda. Ella venía preciosa la maquilló y la peinó Sammy Vargas, el peinado no se le dañó en el baúl del carro.

“Hola Rochy, ¿como estás? –me dice él muy nervioso–, esta Rochy, tan linda cumplió con mi sueño, mientras se acercó a recibir a la reina con un beso tierno en la mejilla” –ella estaba igualmente tensa como una palomita. “Qué linda estás reina, más linda que nunca” le dijo el señor mirándola a los ojos y sin soltarle la mano que sostenía con toda delicadeza. “Tú eres un churro también, estás muy lindo” le respondió la reina.

“Rochy no se equivocó, eres genial, que bueno que estás de paso por Colombia” –atinó a decirle la reina–, que bueno es conocerte. Yo en ese momento me sentía plena porque estaba en los minutos previos a la conclusión de mi trabajo profesional que era el de cumplirle el sueño a mi amigo Alfredito, a ese papacito. Además, pensaba, en medio del glamour, en los 18 millones de pesos que había recibido del señor en sobre separado y muy bien marcado que decía “Alberto y Rochy, son lo máximo”.

El sueño cumplido era para los dos. Bueno muchachos yo no quiero hacer de suegra, yo me voy a ubicar en otro sitio a leer este libro que me tiene encarretada, disfruten ustedes de la velada, si me necesitan ahí estaré, No Madame, no te vayas todavía, entonces a mí me tocaba romper cada vez más el miedo, el señor no se quería quedar solo.

¿Y tú qué signo eres? –le preguntó la reina, a su señor; –él le dijo “Piscis”, y ella responde –Ay qué machera es exactamente el que confluye con el mío, mire que en la vida nada es casual– mientras la reina se acomodaba en uno de los sillones.

“Me enteré de tu novio por la última revista de Cromos” –le dijo él a ella. –“Sí, pero esta noche sólo me interesa estar contigo” –le dijo ella en una salida rápida ante la incómoda pregunta que Alfredo le había formulado, ese tema quedó ahí, sin antes, recoger la última frase de la reina casi imperceptible: “La verdad nos pensamos casar”.

“Señor, yo le he rogado a esta niña, que no se vaya a casar, que eso es un fracaso, que aproveche esa belleza y la juventud, yo le he contado mi experiencia” –les dije con el ánimo de finiquitar el tema y enderezar esa noche auténtica de luna de miel, entre la soberana reina de Colombia y un señor de los pesos pesados de Colombia.

“Ya tengo listo todo para el matrimonio –continuó diciendo la reina–, él es ingeniero y me adora”.

“Un momentico –dije yo–, ellos voltearon a mirarme simultáneamente como cuándo un juez de fútbol pita una falta que nadie entiende. Vamos a servir otra exquisita champaña, la fiesta recién inicia –les sirvo la copa y les digo: Hey que les pasó se volvieron tímidos ahora me quedé yo hablando sola –entonces entraron en risa, esos momentos son difíciles más para el hombre que para la mujer.

“Óyeme –dice el señor–, este lugar está muy lindo, ¿Por qué escogieron este lugar? Ay, contémosle a ella, no sea malito, –le dije yo. ¿Qué? –preguntó ella– Que el reservado fue mandado a decorar directamente por Alfredo, él solicitó personalmente cada detalle. Ay, tan lindo... –replicó la reina ya más en confianza con el recién conocido y le estampa un tierno y prolongado beso, beso que me permitió respirar y pensé: hecho, aquí ya está coronado el trabajo lo demás, lo que venía, yo nunca lo supe, ni se acostaron o no.

“Dale otro besito, –le dije yo–, vino el otro besito, no se soltaban de las manos, habíamos consumido una botella de champaña, ya los novios se habían jurado amor eterno. Bueno ya saben en el fondo hay comida para cuando la deseen, y les indiqué el variado, exquisito y muy seleccionado, buffet que se alcanzaba a ver al fondo del reservado. Ninguno contestó, nadie quería comer algo en ese momento.

Yo tampoco, por regla general, como en esos momentos y la noche anterior la paso en vela, no duermo pensando en cada detalle, esa cita entre Alfredo y la reina Lina no era la excepción. Ahora señor, por favor abre esta botella de champaña, y ofrece un brindis, tú reina, haces el siguiente y yo hago el otro brindis por esta pareja formidable, tan linda, es más reina, deberías casarte con este ‘gentleman’. Yo sentía la necesidad de acabar de romper el hielo definitivamente, porque aún observaba, algo de tensión. Y tomamos el sorbo de champaña.

Entonces le dije a la reina, nena te toca el brindis, y ella dijo: “Deseo que las palabras que acaba de pronunciar Rochy se hagan realidad, yo me siento plácida en este momento, me siento tan feliz, como la noche de la coronación en Cartagena, Alfredo que rico haberte conocido” y le juntó su copa, entrelazaron los brazos y cada uno tomó de la copa del otro, yo aplaudí ese momento y deslicé otro sorbo de fina champaña por mi garganta.

Alfredo alzó su copa y expresó: “Yo deseo que esta amistad perdure para siempre y que sea el gran comienzo de esta linda relación, en esta fecha tan especial, se cumple un gran sueño para mí que era conocer a esta preciosa muñeca, que sin la decidida participación de Rochy habría sido imposible, gracias Rochy por permitirme este bello regalo que no me merezco, reina para ti el mejor de mis deseos, ofrezco jamás defraudarte y siempre te lleves en tu corazón el mejor de los recuerdos”.

Antes de retirarme, les dije, les prendo los candelabros, que en medio de la fiesta había olvidado encenderlos, bajé las luces y el escenario quedó más romántico, la reina salió vestida sólo con su fascinante ropa interior blanca con encajes y con zapatos negros de tacón alto, cuándo yo la vi más hermosa que nunca le dije, reina por favor, desfilale tipo pasarela de allá para acá al señor, como cuándo te coronaron en Cartagena como la mujer más linda de Colombia. Ella en su salsa, sin esperar se vino, caminó cinco pasos dio la vuelta como mirando a un público imaginario, se puso las manos en sus hermosas caderas, sonrió como para las fotos y siguió por el pasillo, se detuvo nuevamente ante Alfredo y realizó los mismos giros de pasarela.

Alfredo se retiró hacia su residencia como a las cuatro de la mañana, la velada había iniciado cerca de las ocho de la noche.

Los dos quedaron muy felices, él me besó la frente al salir y se despidió teniendo cuidado de no molestar demasiado mi sueño. Yo le dije señor te llamo y charlamos, Ok, Rochy, gracias todo fue magnífico.

Al día siguiente supe que Alfredo le había regalado un espectacular reloj Cartier que la reina lució ocho días después vestida de novia en su matrimonio realizado en una iglesia exclusiva ubicada al nororiente de Bogotá.

En realidad esa era mi tarea y por lo escuchado había aprobado ese exigente encuentro, el de una reina con un rey.

A ella casi se le daña el matrimonio, ella quedó enamorada de Alfredo, pero ya se habían repartido las tarjetas de participación y de invitación a la boda, ya ese matrimonio no tenía reversa. Si hubiesen faltado un par de meses esa reina no se casa.

También quiero relatarle un par de historias de dos altos políticos internacionales que cumplieron trabajos

diplomáticos para sus países. Los señores tenían unas costumbres muy raras. Periodista en este mundo se ve de todo”.



**DI FILIPPO, EMBAJADOR DE ITALIA
EN COLOMBIA, Y EL MASAJE
DISCIPLINA CON ORDEN**



“Cualquier día recibí la llamada de un hombre que hablaba con acento extranjero, se me presentó como Di Filippo me dijo que él era el Embajador de Italia en Colombia, y que solicitaba entrevistarse personalmente conmigo, me subrayó que él sabía que yo conseguía ‘Manufacturas en puro cuero’ y que él estaba buscando en forma urgente unos ‘Artículos en cuero garantizado’. Le dije señor con mucho gusto déjeme un número en donde ubicarlo y más tarde le devuelvo su llamada. Yo inmediatamente me di a la tarea de averiguar si en realidad ese señor era el que era y efectivamente resultó ser el flamante embajador del país ‘azzurri’ en Colombia.

Nos volvimos a comunicar, él me dijo señora quiero que hablemos sobre Masaje Disciplina y con Orden y nos pusimos una cita en el Centro Granahorrar de la calle 72 al frente de la oficina de Alberto Giraldo. Nos tomamos un capuchino. Me dijo Madame yo soy Di Filippo, el embajador de Italia.

Señor Embajador yo estoy a su servicio, tengo a mi cargo las grandes modelos, reinas y presentadoras de televisión especialmente de farándula, ¿en qué le puedo servir?

Madame, ¿tú sabes que son Masaje Disciplina y con Orden? Por supuesto señor embajador, mi empresa es experta en todos los campos del amor y el más sublime erotismo. Yo había llamado momentos antes a Vanesa una de mis modelos y estuve indagando que era eso de masajes

con disciplina y orden, ella me dijo ¡Ay, Madame! Santísima Virgen, ¿quién quiere eso?, a ellos hay que darles una fuetera, entonces le dije ¿cómo? Pues yo se la doy, si con eso goza, hagámoslo feliz, yo no sabía en qué me estaba metiendo. Ella me preguntó quién el es tipo, le dije un embajador, me dijo no hay problema, yo te hago la segunda, cuenta conmigo para atenderlo.

Vanesa conocía bien el tema, pero me advirtió: Madame a ellos toca amarrarlos muy bien. ¿De dónde? pregunté Eso toca amarrarlos porque donde se suelten la pueden matar a una. ¡Ay Santísima! exclamé yo, pero bueno yo no creo que un embajador vaya a darse el gusto de matar a una presentadora, o le convenga un escándalo.

Bueno yo le doy la muenda y usted Vanesa lo mantiene atado, hagámosle así. Pero bueno y, ¿qué es con orden? Pues con groserías y vulgaridades de todos los tamaños, contestó Vanesa. Ay, con mayor razón, eso sí con mucho gusto si así llega al cielo de la dicha, así se hará.

El embajador era un tipo alto, supremamente decente tenía entre 50 y 55 años de edad, de finos modales, todo un caballero, impecablemente vestido con la mejor moda de Milán. Mira Madame esto debe ser un secreto entre tú y yo, lejos quiero de que mañana se vaya a destapar un escándalo de prensa, eso sería fatal para mi carrera diplomática y para mi país Italia. Acudí a ti, porque tengo las mejores referencias tuyas, me han hablado muy bien de ti Madame. Esto es totalmente reservado señor no se preocupe.

¿Tú sí sabes bien qué es lo que yo quiero?, volvió a preguntar Di Filippo una vez más, como para asegurarse que no estaba perdiendo el tiempo. Claro que si señor Embajador, y te gusta, replicó el diplomático europeo. Me encanta señor, yo gozo más que mis clientes con la disciplina y el orden.

Bueno entonces quiero que observes esto que traigo hoy, se levantó de su sillón y se dirigió hacia una maleta que

había traído. Abrió el estuche de cuero negro fino y sacó un papel periódico viejo de La Repubblica de Italia, lo abrió y ubicó un artículo que tenía resaltado donde había una vieja colgada de una vainas metálicas y otra con un fute, como con el que se arrea ganado, con antifaz, brasier, tangas y botas negras, se parecía a Gatúbela la de Batman. Y yo pensaba Dios mío lo que me espera. El embajador me mostraba el artículo periodístico sin hablar palabra alguna, y luego dijo mire que belleza, le dije que lindo, ¿cierto que es excitante? Sí, señor embajador, es sublime, eso es excitante, ¿te apasiona?, le dije. Es todo un arte, me contestó, exactamente es un arte, replicó mientras le temblaban las manos señalándome el periódico. Al cabo de lo minutos y cuándo sudaba de la emoción, guardó el periódico y dijo bueno: la disciplina y el orden es para mí, tú te le mides. Le dije; por supuesto doctor Di Filippo, yo lo hago.

¿Cuanto ofrece el Embajador? Te doy millón setecientos mil pesos –que hace 20 años era una suma muy atractiva, y ¿cuánto dura la sesión del masaje? –yo creía que él quería que antes le diéramos un masaje para un relax– le contesté 20 minutos, pensé con eso debe ser suficiente. Bueno entonces nos vemos esta tarde en mi apartamento ubicado en Sauzalito, zona de Ciudad Salitre muy cerca al Terminal de Transportes de Bogotá. Le di la dirección exacta y me despedí del Embajador.

Antes de llegar el Embajador a mi apartamento bajé y hablé con el vigilante del conjunto residencial y le dije; mire Antonio, esta tarde va a venir un amigo italiano, vamos a tomarnos unos traguitos, ese señor a veces se pone pesado con los tragos si te llevo a necesitar te timbro tres veces y tú subes para yo sentirme acompañada, ah y Vanesa viene, tú ya la conoces. Yo solamente pensaba en que ese viejo no se fuera a soltar como había dicho Vanesa.

Yo no tenía la indumentaria, Vanesa calzaba como 40 y yo 36, ella me prestó unas botas negras que rellené con algodón, me puse brasier negro, tangas y antifaz del mismo color. Él me había dicho por los elementos de la disciplina y orden no te preocupes no uses los tuyos yo llevo mi propio equipo..

Le dije: “Bueno doctor y, ¿a qué horas nos entrega la plata?, se la entrego antes. Ah, bueno Embajador así también trabajamos nosotras, así quedamos todos tranquilos.

A las dos de la tarde llegó Vanesa, una hora antes de la cita y mientras nos arreglábamos para la faena de masajes con disciplina y orden le dije que me volviera a explicar lo que debíamos hacer. Ella me dijo: “Dios bendito... ojalá este no sea agresivo”. A lo que le contesté: “No se preocupe, que ese señor se ve decente”.

Di Filippo llegó con su maleta en cuero negro, tipo guitarrón que llevan los mariachis, traía su botella de whisky y todos los fuetes cada uno en su lugar. Además, traía manillas, grilletes, cadenas y otros elementos que usan los sadomasoquistas.

Me dijo mira este cuello ortopédico, este lo obliga a uno a caminar derecho, a caminar pianito es lindo, ¿te gusta?, le dije, sí doctor. Él preguntó: ¿quién me va a dar el masaje?, le contesté: Yo Embajador, con mucho gusto. A Vanesa le había dicho voy a darle a este “cucho” duro por ese culo para que aprenda y no sea loco. Voy a darle al embajador italiano como si fuera mi enemigo.

Vanesa y yo ya estábamos listas y me dijo bueno Madame comienza. Él traía un cordón negro largo y mi amiga me había dicho hágale unos 20 nudos ciegos para que no se nos vaya a soltar, él mismo pasó el lazo sobre sus manos que puso atrás, a mi amiga le vino un ataque de risa y él nos dijo por favor quiero que nada me distraiga. Vanesa se puso roja y me miró con los ojos llenos de lágrimas mientras aguantaba la risa, ya Di Filippo yacía boca abajo, esperando el masaje.

Yo lo amarré con todas mis fuerzas, él me decía apriete Madame, yo tomé el fuate y comencé a darle latigazos como loca por donde le cayera y el italiano enfadado replicó ¡no!, ¡no!, ¡no!, ¡por los huevos no!, Madame ¡por la cabeza no! yo le estaba dando una fuetera indiscriminada por la espalda que estaba llena de pequeñas cicatrices viejas, ¡no por los huevos no, por la cabeza tampoco!, ¿es que tú no sabes madame? Mira toma el zurriago sólo de la manilla, lo demás queda suelto, retírate un poco, por favor por la cabeza no. Y el masaje debe ser con orden Madame, la disciplina debe ir acompañada del orden por favor, ¡mamma mía!

Entonces Vanesa me dijo, haciendo muecas, Madame, díglele groserías, la tarea de ella era no dejarlo desamarrar, yo me retiré y lo encendí a látigo y comencé a decirle perro h.p, malparido, etc. Y él me decía “eso pégueme como si fuera un perro, y yo lo encendí, me decía dígame Tony. Yo le decía Tony perro malparido hágale para la cocina, vaya asqueroso y le decía toda clase de vulgaridades, mientras le pegaba a tal punto que brotaba sangre en distintas partes de la espalda, y yo me empecé a asustar y le dije Doctor le está saliendo sangre, ¿sigo? Él respondió diciéndome, siga duro Madame trátame mal. Hágle Tony h.p y le daba por ese rabo con todas mis fuerzas, yo creía que los vecinos me iban a mandar la policía porque yo gritaba como loca.

Que linda y comenzó el embajador Di Filippo a excitarse cada vez más y yo en pánico decía por dentro Dios mío, ¿esto qué es?, y déle y me dijo lléveme hasta el sanitario allá llegó de rodillas, totalmente empeloto y me decía dile a tu amiga que no se ría, entonces, yo seria le decía Vanesa, por favor no se ría déjeme gozar esta hermosa experiencia con el Doctor Di Filippo.

Cuando lo paseaba por todo el apartamento como un perro él me decía más duro y mientras yo le pegaba con más

fuerza él más se excitaba; y yo no paraba de darle y ya casi el tipo eyaculaba y yo muy asustada, el tipo me dijo para ahí madame, ahora dile a Vanesa que tome mis pezones y que les de vuelta como a un tornillo cosa que inmediatamente hizo. Muérdalos Vanesa, chúpelos Vanesita yo tenía el fute y ahora la de la risa era yo, muerde duro a ese malparido, y voltéele esos pezones, le gritaba a Vanesa mientras aguantaba la risa. Vanesa vamos duro. Ay qué rico, decía Di Filippo mientras eyaculaba, ay, que lindas, que lindas son ustedes las colombianas, que cosa tan hermosa.

Tú quieres tu visa para Italia, me preguntó el Embajador Di Filippo en su elegante y sobria oficina privada. Madame tú eres muy bien recibida en mi patria, yo quiero que viajes y seguro harás muy felices a un nutrido grupo de amigos míos de la alta política italiana que gozan con la disciplina y el orden. Claro señor Embajador, claro que me interesa. Eso de ayer fue fenomenal, yo quiero que cada vez tus masajes sean así como los de ayer, eso fue estupendo Madame yo al comienzo llegué a pensar que tú no sabías como era el masaje, pero demostraste que eres genial.

Madame Rochy, esta Embajada es tu casa, venga cuando le provoque, te anuncias en la portería y de inmediato te hago pasar a mi despacho. Tráeme los papeles y te saco la visa en un par de minutos, quiero que sepas que a mí los masajes con disciplina y orden me gustan más que los raviolis y que la Juventus.

El Embajador volvió un par de veces más a que le diera sus masajes antes de volver a su patria luego de cuatro años de gestión como representante de su Gobierno ante Colombia”.

La otra historia hizo noticia en su momento, de ese episodio surgió un mito. Yo la verdad, cuento lo que viví, la otra parte de esa historia, la relato, pero no me consta. Lo cierto es que por el norte de Bogotá en su momento, se habló bastante del tema y muchas niñas contaban las historias con este diplomático.

EL EX CÓNSUL DE HONDURAS

“Por esos días rondaba por bocas de varias niñas una historia que decía que el Cónsul de Honduras en Colombia había matado a su esposa, y se decía que él tenía en su residencia un ataúd con cuatro velones mortuorios, todo en un cuarto secreto.

Se decía, además, que la caja mortuoria era muy fina y que al Cónsul le gustaba pagar jugosas sumas de dinero a las chicas que se acostaran con él en ese ataúd a hacer el amor.

Lo que el diplomático centroamericano advertía a todas sus niñas era que el dinero lo entregaba antes del acto sexual, porque él obligaba a que las niñas que aceptaran su oferta deberían llegar a su casa en minifalda, sin medias ni pantis, que al ingresar a su casa se quitaran los zapatos y la blusa, de tal forma que él las esperaba acostado en el cajón totalmente desnudo, ellas se subían utilizando un cómodo butaco que el Cónsul mandó a elaborar para ese efecto, butaco que permanecía en el sitio hasta que la modelo, o reina que asistía al acto sexual viera que el señor ya estaba próximo a eyacular, ella debía bajarse a prisa, tumbar el butaco y salir corriendo, recoger su blusa y calzado y montarse a un taxi o automóvil que debería estar muy atento frente a la residencia, con el propósito de que en la huida de la mujer, el político no llegara a alcanzarla porque de lo contrario la salud de la persona correría alto peligro por la violenta reacción del funcionario internacional.

El popular Cónsul llegó a conocerme en una recepción con Alberto Giraldo, me contó abiertamente sobre su debilidad, del tema de su esposa nunca me habló y yo por supuesto no me atreví a tocarle tan espinoso, incómodo, comprometedor y peligroso asunto. Madame yo quiero que seas tú, eres una mujer adulta y a mí me gustan las mujeres

como tú, maduras, hermosas, de buena apariencia física, yo te pago muy bien, me dijo sin inmutarse. Mire señor Cónsul a mí no me gusta el amor a las carreras y ya no estoy para ponerme minifaldas y menos para salir corriendo desde un ataúd, sin calzones, descalza. Mejor yo le traigo una hermosa chica experta en este tipo de relaciones, usted no se preocupe, nosotras somos profesionales.

Conseguí la niña, las chicas ya conocían sobre ese fenómeno que por la época hizo carrera entre las modelos del norte de Bogotá, yo siempre esperaba a mi niña dentro del taxi, con el motor encendido, comandaba a encender muy rápido porque esos polvos así son muy ligeros, las chicas entraban con una especie de ruana para que no perdieran tiempo colocándose la blusa. Y unas sandalias de meter el dedo tipo costa.

Ellas entraban descalzas y yo les decía cuando el hombre comience a voltear los ojos y las contracciones sean más fuertes debe bajarse, eso duraba un cuarto de hora, porque cuando el Cónsul iba a eyacular salía a golpear a la muchacha, por ello ella debía huir antes.

El Cónsul era más joven que el embajador Di Filippo. Yo le tengo mucho miedo a ese tipo de aberraciones, además no son tan comunes sobretodo con mi amigos. El caso del ataúd fue famoso en Bogotá. Las muchachas salían algunas riéndose y diciendo ojalá todos los clientes fueran como ese, en un cuarto de hora llevarse uno 5 millones de pesos, eso ni apostándole al chance”.

LAMUJERDE LAS CACHETADAS

“Aunque jamás trabaje con hombres prostitutas, no obstante que siempre me decían que me iba mejor trabajando con muchachos que con muchachas, en cierta ocasión me contactó una mujer muy reconocida de los medios de comunicación ya madura ella, pero muy linda,

inteligente y bien conservada, que me dijo; Madame yo quiero que me consiga un joven, que tenga el pene grande, que sea lindo, que se atreva a darme unos golpecitos bien puestos que no sea un atarbán.

Deseo que me hale el cabello, que me dé cachetadas y se lo conseguí, ella pagó muy bien, me volvió a buscar, pero le saqué el cuerpo, al muchacho tampoco le gustó ese tema de la violencia, no volví a atenderla.

A mí me da mucho pesar con los hombres porque yo veo que ellos no saben llegar a una mujer y no hablo en lo que se conoce como el coqueteo, o el mismo arte de la conquista, esto es mucho más serio, me refiero a cuando el hombre debe actuar dentro del contacto sexual. Yo observo que el hombre no disfruta plenamente de esa maravilla creada por Dios. Lo mismo pienso de muchas mujeres que, como los hombres, desconocen la formación biológica de los órganos sexuales propios y del género opuesto. Por ello, tanta insatisfacción. En el siguiente capítulo me permitiré patentar unas rutas de formación erótica, dada mi labor en este campo”.

PABLO ARDILA

“Ese es un tipo que le toca presentarle a las niñas con maleta de viaje, ellas tienen que llevar ropa de colegiala, de enfermeras, ropa de distintos oficios y toca acompañarlo a que meta bazuco, y ellas deben meter. Él las recompensaba voluntariamente muy bien, cinco palos por cada amiga. Pablo Ardila es un hombre muy raro. Estaba ido y se embalaba. Esa noche las modelos lo complacían bailándole. Yo conseguía todos los elementos, menos el bazuco, y él se aprestaba a la faena como para ir a sus safaris al África a donde asiste anualmente.

Con él la rumba era hasta el otro día, ahí el aguante es duro iniciamos a las 8 de la noche y nos daban las dos de la

tarde del otro día. Ese muchacho Ardila en el fondo es como un niño, parece que tenía fantasías con enfermeras o muchachas de servicio uniformadas, porque pedía uniformes de esos o tal vez veía mucha televisión. Él, seguramente, cuando niño, tuvo muchos problemas para levantar amigas o novias y quiere esconderlos con el vicio y la plata”.



5 CÓMO ENSEÑARLE A UN HOMBRE A HACER EL AMOR



***Para todos los hombres
que nunca recibieron educación sexual
en sus mojigatas hogares.***

“Es muy sencillo. Si logramos aceptar la falta de cultura a propósito del tema sexual, que a lo largo de la historia en Colombia se ha visto como un tabú, como algo pecaminoso, como un tema prohibido, y hasta algo sucio. Este falso concepto tan arraigado en todas las sociedades, y en especial en la sociedad donde vivimos, ha llevado a nuestros hombres y mujeres a perderse de llevar una vida saludable, placentera, a entender que los seres humanos, desde que estamos en el vientre de nuestras madres, somos seres sexuales por naturaleza.

De otra parte, la desinformación total frente al delicado tema, jugando papel nefasto nuestra legislación frente al modelo que dice: la moral y las buenas costumbres deben ajustarse a las leyes. También las religiones han contribuido de una manera muy fuerte a crear esas falsas ideas, originando gravísimos problemas para el ser humano y así no logramos entender que somos seres típicamente sexuales.

El núcleo más importante de la sociedad, la familia, durante siglos nos ha impuesto falsas concepciones de cómo manejar nuestro cuerpo humano. Durante años nos castraron el cerebro, con expresiones como: sea púdica, digna, decente, tápese, no se vista como una cualquiera, no

se bañe delante de su padre. Qué vergüenza, que no te vean en esa facha tus hermanos, y a lo hombres: no entre que su hermana se está cambiando, respete a las mujeres, cuidado que la niña no lo vea en paños menores, póngase la bata. Muchachas, su padre y sus hermanos no se deben enterar que les vino la menstruación, que asco, no deje eso por ahí botado, y eso en los hogares más liberales, en los otros el tema ni siquiera se asumía, menos hablar de la virginidad y de los sueños húmedos en los varones. Todo ese falso moralismo e ignorancia han llevado a que los jóvenes y personas maduras seamos un total fracaso en las artes del sexo, del amor, del placer y del libre desenvolvimiento de los seres humanos en el hermoso erotismo creado por Dios.

A las mujercitas nos metieron en la cabeza que éramos parte pasiva y los hombres los que tomaban la iniciativa, mentira grande, falacia que ha llevado al hombre y hoy en mayor grado en la mujer, a buscar nuevas experiencias y con ello a incrementar la promiscuidad. Búsqueda incansable que se agudiza día a día con consecuencias tan graves que generan complejos e inseguridad no sólo a nivel sexual, sino consecuencias en el desarrollo de la personalidad.

Como consecuencia de lo anterior, se genera todo un morbo, un rechazo social, cultural, religioso y demás. Es lógico que surja aquí el usufructo de toda una gran industria alrededor del sexo. No es casualidad encontrar en todos los países avanzados publicidad con temas como: alargamiento del pene, erección duradera, múltiples eyaculaciones, mejore su placer sexual, practíquese la estrechez vaginal, etc., etc. Esto no quiere decir que algunas de esas prácticas en determinado momento no sean adecuadas, pero sólo con prescripción médica. Lo más importante es que el hombre entienda que el éxito en la actividad sexual no está detrás de estas prácticas.

Lo primero que el hombre debe conocer es la anatomía del órgano genital de la mujer, la interna y la externa,

entendiendo que no son órganos exclusivos para la reproducción humana. Dios construyó con delicado detalle este aparato que lo hizo para el goce, el placer; para la mutua satisfacción entre el hombre y la mujer; se diseñó para la salud física erótica, para la salud mental, emocional y afectiva de los seres humanos y para que ellos lo asuman con libertad, responsabilidad e incluso amor por su propia condición de creación divina.

El hombre debe relajarse, el sexo se debe manejar desde el cerebro, desde allí se envían las órdenes a los genitales, el sexo del hombre no lo puede determinar la cabeza del pene.

El hombre debe crear un ambiente tranquilo, de intimidad, donde no prevalezca la precipitud, es bueno poner una luz tenue, que el clima sea romántico, acompaña el momento con una copa de licor; un buen vino o coñac, con una música adecuada al momento. Ese momento debe ser muy higiénico, así como la mujer debe esmerarse por oler bien, el hombre con mayor razón, debe tener sumo cuidado con su higiene personal que pasa por los pies, sus genitales, las axilas, la boca, el cabello, la nariz limpia y en general todo el cuerpo, la ropa debe estar aseada y con mayor razón la ropa interior.

El hombre se debe concentrar en lo que viene, más que en la introducción y su propia satisfacción que camina al ritmo de la eyaculación, él debe halagar a su pareja, besarla, tocarla, palparla, acariciarla, hablarle al oído, él debe manejar su respiración, debe consentir su cabeza, rozar suavemente con la yema de sus dedos unos finos cabellos, dibujarle con sus dedos la forma de las cejas, las pestañas son superexcitantes, continuar por la nariz, exactamente a lado y lado del tabique, no en las fosas nasales y viene ese hermoso órgano con el que nos vamos a desquitar y desenfrenar que es la boquita. Pero allí se debe manejar las cosas con prudencia, disfrutar los labios, tomar aire por la

nariz, retener por varios segundos la respiración, en ese momento la mano debe perder la fuerza masculina y debe estar recorriendo el cuerpo como un pincel en el lienzo con la suavidad de un artista, dedicarle a ese ejercicio varios minutos, se debe hacer en dirección a las manecillas del reloj, con las yemas totalmente relajadas luego el mismo ejercicio al contrario de las manecillas.

Debe tocar con cuidado los lóbulos de las orejas, regresar a la boca, besarla con suavidad, suaves y cortos besos para que no se vaya a venir, ella comienza a temblar, ella pedirá más y más y ahí ya es toda suya, fíjese que no le ha palpado lo que ella creía que le iba a tocar primero. Ahora ella tomará la iniciativa de quitarse sus prendas íntimas, tú gran varón, ya eres dueño del volante, entra a tranquilizarla y dirás calma. La noche es tuya e inolvidable, ahora toca el mentón, aunque no lo creas al tocarlo es como si éste se pusiera de acuerdo con la boquita y con la complicidad de ella te reclamará esos interminables besos, allí tu lengua debe ser una gran maestra llena de sutileza y sensualidad, ella debe circular y rozar las encías, las superiores e inferiores, el roce de tu lengua con la de ella se confundirá en una bella danza, en una sola carne, en un sólo ser para producir las más bellas melodías de sexo, amor, erotismo, placer.

Ahora desenfrenate con el suave murmullo de esos quejidos femeninos que reclaman, más, más y más. Recuerda que tu cerebro es el que manda, ya generaste, tú hermoso varón, en ella los inescrutables orgasmos y tú también lo estás sintiendo. Aquí se puede percibir tu pulso de hombre, el ritmo cardíaco, tu irrigación sanguínea, desde la punta de la cabeza, hasta las fibras imperceptibles de los pequeños dedos de los pies.

Vuelve querido amigo a controlar la respiración, recupera por la nariz, retén el aire bótalo suavemente, ello le ayudará a controlar una minieyacuación, no te preocupes por tu

excesiva lubricación, porque la de ella no es menor. También notarás ese hermoso aroma que expedimos con nuestras feromonas y que acrecientan nuestro insostenible deseo sexual. Ahhhh, qué rico... háblale, háblale, sí con ese soñador lenguaje del amor, con esa sensualidad del macho que danza alrededor de la hembra y que la corteja aún más cerca para lograr lo que desea, con el néctar, no del licor, sino del amor, para llegar a la cumbre de tan anhelado deseo donde se confunde el cielo y la tierra, donde las almas se convierten en una sola, pero tú fuerte, mi amigo.

Ahora... que tal esas yemas de su dedos deslizándose por su cuello, tus yemas hacia arriba, suaves en forma circular, acaríciala por detrás del cuello que sirve de sostén a ese hermoso rostro, debes llegar hasta el nacimiento de la cabellera. Ahora bajas al nacimiento de ese hermoso par de volcanes en erupción y los acaricias, despacio con mucha suavidad, bésale el cuello por detrás, cambiándole la temperatura a tu boquita como quién expide vaho en dos temperaturas fría y caliente, háblale, repítele cuán hermosa es, tranquilízala así estés que estallas de placer, muéstrale que eres viril, fuerte como varón. No pierdas el poder que la madre naturaleza te entregó como cabeza de hogar, como el complemento ideal para tu pareja, eres el mejor amigo, el amante, el confidente, el ser que buscamos para refugiarnos en su pecho, que nos puede brindar protección, seguridad y calma, comparable con los bellos atardeceres o el azul del mar o del firmamento.

Recupera amigo ese espacio que has perdido frente a la mujer por no saber llegar a la sexualidad como Dios manda, demuestra que eres sexual, sensual, tierno, amoroso, fuerte, respetuoso, capaz, vencedor y que tienes el poder de hacer feliz a la mujer que está a tu lado.

Una vez más regresa a los pechos y observa cuán rígidos están, su forma, su contextura, los acaricias delineándolos

con tus dedos, susúrrale al oído, dile que es un ángel del amor, estás frente al más sensual de los órganos de una mujer, los más dulces, los más delicados, los más hermosos, los que prodigan el milagro del alimento para la raza humana, donde tuvimos el primer roce con el sexo de nuestra madre. Bésale los senos, coge uno con ambas manos muy suaves bésalo, luego con el otro haz lo mismo, chúpalos con toda delicadeza, no los vayas a morder, el pezón no se chupa eso sólo es para la maternidad, sólo tócalos muy suave con tus dedos o con los labios. Acaricia los dos ahora simultáneamente, trata de juntarlos sin causar dolor ni daño, aplica en forma paralela nuevamente los ejercicios de respiración, a esta altura ya eres un héroe, ya puedes ir por el galardón, ahora recorre tu mirada y tu mano por el vientre, desde el bello púbico hasta el nacimiento de los senos, repite el ejercicio de una manera delicada e imperceptible, una y otra vez aunque tu pareja te lleve la mano a otro lugar, no aceptes, sé valiente y demuestra que eres un verdadero hombre, que puedes tener el control sin maltratar sólo para conducir aun momento de éxtasis natural. Tu mujer a esta altura está derretida y tratará por todos los medios de persuadirte para que la penetres, pero tú sigues siendo el dueño de la batuta, ella ahora intentará ganar acariciando tu pene y luego intentará besarlo muy suavemente para que tú, por fin, caigas, no existe cosa más desesperante para una mujer y es que desee ser penetrada y el hombre se niegue, a estas alturas lograste ser un hombre multiorgásmico.

Continúa tu erótico recorrido y encontrarás esa inquieta vulva, adornada de satinados bellos, conformada por los labios menores, ella tiene un color más oscuro por su irrigación sanguínea producida por esa explosiva excitación, la sigues tocando y vas a encontrar el clítoris, ojo con él, tiene miles de terminaciones nerviosas más que el glande de tu pene si no lo sabes manejar puede echar al traste todo

el trabajo realizado causando una reacción contraria. Este es un tema que la mayoría de los hombres no sabe manejar, quizás es el órgano más maravilloso, pero es muy delicado, el estímulo de ese miembro es un arte, debes frotarlo suavemente, masajéalo, acompaña ese trabajo con los labios de tu boca, sin babearlo, presiona con los labios de tu boca a los labios mayores. Luego bésale a tu pareja el capuchón del clítoris, no se te ocurra acariciar el clítoris de frente con tu lengua y mucho menos introducirla dentro del canal vaginal, porque causa molestias, ese canal en su primera parte es casi insensible, así puede llegar muy bien a tener sexo oral, así tu pareja puede llegar al clímax, allí ya la puedes penetrar con todo el gusto y pasión. Te aseguro que el final es un inexplicable éxtasis, que nuestro lenguaje quedaría corto para describirlo. Yo diría que es la fusión más hermosa del cuerpo con el alma, es el traslado a otra dimensión diferente a la terrenal.

Suerte amigo, habrás entendido que ahora eres multiorgásmico y que la eyaculación no es el orgasmo, es simplemente la culminación de una obra de arte, diseñada por Dios. Lo otro es simplemente fornicar”.





6
**CÓMO ENSEÑARLE A
UNA MUJER A HACER EL AMOR**



***Para esposas, novias
o amantes.***

“A todas nosotras, mujeres del mundo, no sin antes tocar nuestro aspecto sexual, no podría dejar de explicar la importancia de nuestra presencia en las distintas épocas históricas en la que sin exclusión alguna hemos desempeñado un papel trascendental muy a pesar, de que los sistemas de Gobierno siempre han tratado de subyugarnos, olvidándose de que somos nosotras las mujeres a quienes gracias a Dios nos tocó el papel mas importante de la vida de generar y continuar la especie y no como un castigo sino mas bien diría yo como un privilegio.

¿Sabías que en algún estadio histórico existió el matriarcado?, el por qué es muy sencillo, porque desempeñábamos un papel muy importante en la producción, ¿sabías además que luego fuimos relegadas por el buey? sencillamente en esos albores de la culminación del esclavismo al feudalismo, nosotras arábamos la tierra para luego ser relegadas a los oficios domésticos, es obvio, que fácilmente hubo luchas de mujeres valientes que permitieron acabar con la muy conocida esclavitud, mujeres que ofrendaron sus vidas para que se diese ese fenómeno del matriarcado, no solo costaron vidas sino derramamiento de sangre.

Una vez relegadas a dichos oficios, pasamos a un segundo plano no sólo dentro de dichos estados sino también dentro

del núcleo mas pequeño, pero el más importante de la sociedad, la familia, volvimos a perder nuestra libertad, nuestros derechos a opinar, a ser oídas, en pocas palabras como diríamos hoy a tener derecho a voz y a voto. Desconociendo, desde luego, el esfuerzo tan grande que representa el extenuante trabajo del hogar... y si le sumamos la crianza y la educación de los hijos ni para qué hablar.

La crianza de nuestros hijos implica ni más ni menos el preparar el futuro de cualquier sociedad, ya podrán imaginarse el maltrato a que todo esto conllevaría, no solo de parte de la sociedad, del Estado y desde luego de la familia. Mujeres ánimo que las cosas tendrían que cambiar, porque no hay mal que dure, ni cuerpo que lo resista, continuemos amigas valerosas, ustedes pueden creer que hacia el año 1932, nosotras las mujeres no podíamos disponer de nuestros bienes por considerarnos incapaces para administrarlos. En 1940 no teníamos derecho a ingresar a la universidad, las primeras profesionales egresaron de las universidades, en la década de 1940 a 1950. En 1945 se determinó que eran ciudadanos hombres y mujeres a los 21 años, pero las mujeres no teníamos el derecho al voto, este sólo se logra hacia 1957.

Como nos podemos dar cuenta, la discriminación, frente a las mujeres no es sólo de hoy, venimos dando la batalla hace muchos años, pero no creamos que todas estas luchas han sido así como tan a las buenas, han costado guerras como les decía; aquí en Colombia no podemos olvidar a María Cano una heroína que abanderó los derechos de la mujer en nuestras sociedades, otro factor que no podemos desconocer es el del papel que jugó la Revolución Rusa de 1917 en donde se reclamaba la igualdad de derechos para la mujer y esto, de una u otra forma, incidió en Colombia.

En Rusia comenzaron altos cargos gubernamentales para las mujeres existiendo ministras y embajadoras. Hoy en

Colombia ya existen profesiones que eran antes vetadas para las mujeres como las de piloto, oficiales de las distintas fuerzas armadas y de la policía, cargos muy altos como ministras, embajadoras, gerentes de representativas e importantes empresas nacionales y transnacionales etc., etc. Aun así continua la desigualdad, muchas de nosotras desempeñamos la triple tarea de ser trabajadoras, amas de casa, y madres de familia a la vez y en un alto grado de porcentaje en el cual tenemos que desempeñar la doble función de hacer las veces de padre y madre convirtiéndonos en madres cabeza de familia.

Lo más importante, queridas amigas mujeres, es que podamos entender que todas estas situaciones no son una pelea entre sexos sino, producto de sistemas sociopolíticos que durante décadas nos vienen rigiendo, es necesario que encuadremos nuestros problemas teniendo en cuenta que el tema del sexo no es ajeno, si comprendemos la relación amor, sexo y familia, sabiamente establecida desde hace miles de años por el Rey Salomón de origen judío quien en su colección de cánticos, resumida en el ‘Cantar de los Cantares’, retomada por los cristianos en el Antiguo Testamento, obra cumbre y sabia donde le hace un homenaje al amor desarrollado entre dos amantes.

Amiga mujer ten en cuenta que todos los cuerpos sin importar su forma ni su tamaño, son capaces de dar y recibir placer. Así como en las demás esferas de nuestras vidas afectan a nuestra sexualidad, nuestra sexualidad puede afectar positivamente a todas las demás esferas de nuestras vidas, una mujer satisfecha sexualmente es mucho más feliz y optimista, además de una mejor compañera, madre o trabajadora.

Amiga, convéncete de que tú eres única y original, lo primero que tienes que aprender es a conocer tu cuerpo. Notarás que los labios externos, que son más anchos, están

recubiertos externamente de vello. Si los separas, verás los labios menores de la vagina que no tienen pelo. Abre los labios internos y mira su parte superior, el punto donde se encuentran o el punto que señala las doce en la esfera de un reloj si estás mirando al espejo, verás tu clítoris, un bultico de medio centímetro. Notarás que hay un tejido, denominado capuchón, que rodea el clítoris y que puede retirarse para observar el clítoris mismo. La vagina: si avanzas directamente hacia abajo es decir, hacia el ano, encontraras la uretra, una pequeña abertura que a veces resulta difícil de ubicar, debajo del clítoris. Es de ahí de donde sale la orina. Un centímetro o dos más abajo está la vagina. El perineo: debajo de la vagina notarás que los labios internos se unen en una zona muy muscular recubierta de piel normal y a veces de pelo, llamada perineo; el ano está ubicado en el fondo del perineo. Es así como debes empezar a explorar tu cuerpo tocándotelo en todas sus áreas genitales para que a tu hermosa pareja la puedas guiar sin rodeos sin temores a que te estigmaticen, olvida todas las falsas enseñanzas que nos han inculcado de que ser una buena amante es patrimonio de una mujer cualquiera por nada del mundo pierdas tu identidad ni mucho menos pierdas la capacidad de dar placer y ser complacida. Para esto tienes que convencerte de que toda mujer es hermosa y que su cuerpo es una obra de arte, por más de que no reúnas los conceptos que los medios de comunicación han establecido como parámetros y fijando determinadas medidas. Esa estúpida medida del Reinado de Cartagena, que nos han vendido como un modelo, como si el cuerpo de cada mujer no fuese diferente y sus propias medidas, sean las que sean, son armónicas y la hacen bella.

O sino que estás fuera de todo contexto, esto no implica que descuides tu figura ni más faltaba, no seas tan rígida contigo misma. Vamos a entrar en materia, tú eres hermosa,

no te veas tus defectos, sube tu autoestima, siéntete segura, nada de penas nada de temores olvida tus preocupaciones, resentimientos y dedícate a disfrutar de tu sexualidad, anímate amiga, tirate al agua y aprenderás a nadar, ¿tú sabías que las mujeres no somos la parte pasiva? Además, ¿sabías que somos multiorgásmicas si lo quisiéramos? ¿Sabías que nosotras también eyaculamos? ¿Y que la culpable de esa eyaculación es una glándula interna?... me imagino que no.

Te estás perdiendo de los deleites más grandiosos a nivel sexual. Cuando desees tener sexo con tu pareja sexualízate, espéralo sin avisarle, recíbelo si es que estás en tu casa o si es en otro lugar, trasladas las prendas que tu consideres le van a atraer a ese hermoso compañero, luce radiante, perfumada, impecablemente presentada para el inesperado encuentro, lleva ropa interior sensual, luce tu minifalda así sea la mas pequeña del mundo, tranquila no vas a tener testigos están sólo los dos, en un ambiente romántico como nos gusta a todas nosotras, enciende tus candelabros, pon la música que desees, báilale, hazle strip-tease y a brindar por el gran momento.

Una vez despojada de tus prendas acarícialo, dile lo fabuloso que es como amante, así no lo fuera, pues tú, sin hablar, le enseñarás con mucha inteligencia. Pon su cabeza sobre tus pechos, recuerda los hombres son como niños pequeños también sienten temor, pena, pero tú tienes que romper ese hielo, decídete, no esperes más, acuérdate que eres tan activa como él en el sexo, bésale el rostro, sus ojos sus orejitas, poco a poco recuerda que ellos son inmedatistas y van a querer arruinar esa gran sorpresa, queriendo penetrarte de una vez. Tú no lo debes permitir, le vas a enseñar que así no son las cosas, y vas a alargar ese momento para más adelante. De paso les vas a dar la lección de que tener sexo no se trata de un acto mecánico, y que nosotras

sí somos capaces de rendir con todos los honores y con calma.

Ahora ten presente que cada hombre es un caso particular. Debes haberlo analizado para poder comprender cuales son sus puntos débiles en materia de persuasión tanto para lucir en los momentos íntimos en tus prendas como en el ambiente que tu imaginas que le vas a agradar; no es difícil si logras entender que nuestra pareja no es ajena a ciertos modelos de estereotipos que la sociedad nos ha impuesto y muchos de ellos equivocados; es ahí donde le vas a demostrar cuán equivocado está. ¿Cómo? Desarrollando tu propia imaginación, nosotras tenemos la virtud de hacer cosas hermosas, que llevan a nuestro propio deleite y más cuando estamos enamoradas, y si no, ¿cuando existe esa primera etapa de atracción es lo mismo, o no? Cuando te digo sexualízate, me refiero a tu manera erguida que debes adoptar cuando caminas, mueve esas hermosas caderas, contonéalas, con ritmo jadeante, mira sensualmente, sé coqueta, convéncete de que eres única e irrepetible.

Nuevamente convéncete de que eres hermosa, no te compares con ninguna otra mujer, tu tienes tu propia gracia, tu propia belleza, tu propia sexualidad, no te pongas a pensar en el gordito que se sale en la cintura, ni te mires las pequeñas imperfecciones que todas podemos tener, jamás te sientas fea, mírate todo tu rostro, tu tronco, tus glúteos, tus piernas, tus manos, mírate toda tanto externamente como espiritualmente y descubrirás el más hermoso regalo que Dios te ha dado.

Íbamos, querida amiga, en que ya habías conocido tu cuerpo, ya lo tocaste y aprendiste de qué manera responden todos tus órganos y en especial los sexuales, conociste cómo responden cada uno de ellos porque los estimulaste, aquí esta la clave para encontrar tu estimulación y logres llevar

a ese hermoso amante a los puntos que deseas. Ah, el cómo enseñarle, es lo de menos, utiliza tu lenguaje corporal, no necesitas ni siquiera decírselo, pues no sería el momento adecuado para hacerlo, tú eres la conductora, utilicemos nuestro cerebro el mejor órgano sexual, nuestra respiración, al igual que en el capítulo anterior le insinuamos a nuestros compañeros. Comenzamos a estimular su cabellito, recuerda con esa suavidad femenina que nos caracteriza, siempre con las yemas de nuestros dedos hacia arriba con el fin de lograr mayor excitación, muy leve, con mucha lentitud y en vía contraria a la dirección de donde van los tejidos de nuestra piel, presiona suavemente con tus deditos la nuca de atrás hacia delante, como quien dibuja figurillas circulares, bésale suavemente con cambios de temperatura frío-caliente, caliente-frío, tócale el cuello de atrás hacia delante, juega con tus deditos, muy despacio míralo con deseo, susúrrale al oído y aprovecha tu lengüita para tocarle con la puntica detrás del lóbulo pero con mucha lentitud, continúa dibujándole en ambos lóbulos, interno y externo, no olvides exhalar esos cambios de temperatura, notarás como se encuentra de ‘arrozudo’. Continúa así con sus cejas, muy superficialmente y con tu lengüita desplázala en dirección contraria a los vellos de esas tupidas cejas que les sirven de preámbulo para llegar al órgano con que ellos mas se deleitan los ojos.

Utiliza tus yemitas de los dedos y de una manera casi imperceptible, haces lo mismo con tu lengüita acaríciala las pestañas de adentro hacia fuera y luego a la inversa, notarás cómo reacciona este hombre, a continuación con los labios de tu hermosa boca presiona suavemente esas pestañitas, mientras haces eso con tu boca, pon a funcionar tus manos y esos milagrosos deditos, haciendo que él te succione dedo por dedo y así en las dos manos, tú necesitas estimularte al mismo tiempo, motívalo y excítate. No te niegues el derecho

a sentir lo que desees, por ningún motivo, tranques tus sensaciones para esto, condúcele las manos a ese gran amante a tus senitos, y verás cómo te animas a despertar en ti, ese monstruo sexual que llevas por dentro, con tu lengüita dibújale los labios externamente y dale la primera estocada con esa lengüita, que más adelante te explico de lo que es capaz, si la aprendes a utilizar, introdúcela solo una vez haciéndola danzar por un minutito, retírala pronto, y continúa por la parte delantera del cuello.

Háblale, dile que estás que estallas de deseo, así aun no lo estés acarícialo, con tu boquita el pecho lámelo, sin dejar mucho rastro de saliva, aplica la fórmula de la temperatura, acaricia suavemente las tetillas con tu boquita algunos hombres se mueren por esto, pero hay otros que no, además no es muy aconsejable, pues según estudios médicos, succionar las tetillas de forma permanente puede desarrollar al estilo pezón y aunque ellos poseen glándulas mamarias atrofiadas se pueden desarrollar y aunque nunca crecerían como las nuestras, si puede haber un pequeño descenso del pecho masculino.

Amigas no hay que olvidar la espalda es una de las zonas más erógenas del hombre. Juega con tus yemas, primero circular y luego longitudinalmente, bésale esa espalda de abajo hacia arriba y luego al contrario, regresa a la cara anterior dibuja con tus dedos ese ombliguito rózale la lengüita en su forma original o sea circular y con tus manos tócale el bajo vientre, no le permitas más, que se aguante, que resista porque tú no le vas a tocar lo que él desde el principio quería, sino que le vas a tocar al interior de sus muslos, con trazos cortos y contundentes intercalando dichos trazos en forma circular y longitudina. Observarás como ruge como un león, eso sí que es excitante, es aquí donde darian hasta el cielo mismo porque llegásemos al sitio que los vuelve locos. ¡Ayyyyy! amiguita desquítate así como nos

tuvieron postradas y de cabeza durante miles de años, ahora le cedemos el turno, postrados ante nosotras y mira de qué manera, es fascinante una forma de reclamar nuestros derechos así, ¿o no?

A la gran mayoría de nosotras nos excita verlos suplicar con ese pene erecto que se derrama de a poquitos ver y escuchar sus quejidos continuos suplicando de que les hagamos el sexo oral. Muchas de nosotras los vemos desesperados halándonos de nuestra cabellera con dirección hacia ese perfecto órgano, muy bien descrito como el asta viril que nos hace sentir más mujeres que nunca, llegó tu momento y te vas a lucir como nunca, pero alargándole una vez más esa deliciosa tortura, pues tú inteligentemente le acaricias la parte interna de la pantorrilla, si el repliegue que se encuentra por la cara antero-posterior de esas fuertes pantorrillas, bésaselas, muy suave y con tus manos las recorres con tus labios haces lo mismo, hasta llegar a los pies.

Es increíble la erogeneidad que ellos encierran aprovecha para poner tu cuerpo, de forma de que tu cabeza quede hacia los pies de él, y de paso harás gala de la hermosura de tu cuerpo, exhibe tus curvas, y abre tus piernas para que el goce y disfrute el maravilloso espectáculo que le estás brindando, mientras tanto, tú juegas haciendo una vez más uso de tu boquita, jugará por los repliegues de cada uno de esos deditos, así lo haces con ambos pies, continúa, jugando en tiempos cortos con las plantas de sus pies para luego regresar y besarle intensamente su boquita, mientras tanto acarícialo el pene muy suavemente con tus manos o mejor con tus yemas de abajo hacia arriba y luego de arriba hacia abajo, con pequeñas presiones como quien toca piano. Acarícialo los testículos con la puntita de las uñas muy superficialmente punteándolos de abajo hacia arriba con muchísima suavidad, de tal manera que se haga

casi imperceptible, introdúcelos dentro de tu boca, vamos aplica los cambios de temperatura, y acarícialo el perineo es súper excitante.

Ve al nacimiento del pene, lámelo con mucha suavidad, y ve hacia delante acaricia y empiezas a acariciar con esa prodigiosa boquita el pene sosteniéndolo con ambas manos desliza tu lengüita en forma longitudinal de abajo hacia arriba y viceversa chúpale el glande, mueve esa lengüita alrededor y de manera circular el glande o cabecita del pene sin olvidar nunca que tú, estando de frente hacia el pene, notarás esa costurita; pasa tu lengua por todos los lados manteniendo sostenido el pene por su base, guardando una presión media, danza tu lengua en forma circular hacia la derecha y luego hacia la izquierda de forma rápida, muy rápida en todos los sentidos.

Lo más importante es que lo hagas con la puntita de tu lengua y muy rápido así alternarás esos fascinantes movimientos circulares con los longitudinales en todas las direcciones, introdúcelo hasta bien adentro de tu boca aprisionándolo con los labios de tu boquita hazlo seguidamente y manejando tu respiración, tranquila toma suficiente aire y puedes jugar sexualmente como desees. Ahora sí puedes claudicar, aprovecha la penetración, tu ya escogerás la posición que mas te convenga para que todo tu ser se funda en uno solo con tu esposo, amante, contrólale el ritmo de la relación para que ambos disfruten alargándola hasta donde sea posible, y así poder experimentar los interminables orgasmos que son unas contracciones involuntarias, que sentimos las mujeres y los hombres y que si hacemos uso de nuestra respiración, evitamos que ambos lleguen al clímax, y al máximo placer sexual que casi culmina con nuestras eyaculaciones porque, como bien les digo, valerosas mujeres nosotras también eyaculamos y podemos ser multiorgásmicas. Si no lo has experimentado, no te

preocupes que poco a poco lo vas aprendiendo, eso si no le finjas jamás a tu pareja, no sólo te privas de gozar las mieles del amor; sino que le haces un daño a tu pareja, pues él creerá que así lo hizo bien, y en el peor de los casos nunca llegaría a aprender.

Aquí no se trata de quién es el culpable, sino de que estamos ante un proceso bastante largo en el que, quizás, hasta ahora ambos están aprendiendo, y con amor, diálogo y profundización sobre el tema, pasamos de aprendices a maestros, no nos desesperemos y continuemos intentándolo.

Amigas, mujeres valerosas, sensuales madres, compañeras, cuando nos entregamos nos entregamos de verdad y sin condiciones, hoy hago un preciado homenaje, para mis congéneres, a todas las madres del mundo; amigas, hermanas, abuelas, compañeras, vamos para adelante...

Con cada persona que hagas el amor, debes deseárla, sentir atracción en el caso que no sea sino un affaire pasajero en un noche de romance o de rumba. Siempre tienes que hacer el amor como si fuera con tu novio, es decir con pasión y ternura como si fuera el hombre que más te gusta en la vida o con tu fantasía soñada, porque en muchas ocasiones las mujeres hacemos el amor pensando en otro, en Julio Iglesias, Ricky Martín, Juanes, en el galán de la televisión o el cine... y en esto no nos digamos mentiras a nosotras mismas. Son nuestros secretos, ya sea que tengamos novio o estemos casadas.

Si tu hombre es tímido...mija al ataque, vamos a brindar, a comer, háblale de moda, de música, de actualidad, de política, llévale la música que a él le gusta. No hay nada más que le guste a un hombre que su compañera, novia o la mujer del romance de esa noche se interese por que él le cuente sobre su trabajo, que le enseñe secretos de su éxito, de cómo hace sus negocios, o cómo dicta clases, o cómo triunfa en su trabajo, no hay nada más placentero y sensual

y excitante para un hombre que una mujer quede extasiada oyéndole sus historias y de allí el paso al erotismo es más propicio e inclusive romántico.

Mira mujer, vete para la alcoba, vístete con tu Babydoll, no olvides usar tu perfume preferido, ese que lo hace a él volar; disfrutarte, que lo invita a poseerte, a desnudarte. Inicia con ternura, ayúdalo a desvestir, quítale la camisa, acarícialo el pecho, bésalo, arrodíllate y desátale sus zapatos, quítaselos y también las medias, acarícialo sus pies y comienza a subir tus manos, a él le encantará eso, no lo desnudes, no le quites su ropa interior; consiéntelo.

El hombre, dependiendo de ti, puede llegar a ser multiorgásmico y tú misma también puedes serlo.

En términos generales yo te digo mujer—sin medir tu grado de belleza, que siempre la tendrás, física o mental, pero siempre toda mujer es bella—, y para un hombre inclusive la mujer más bella del planeta es su madre, ni le importan sus arrugas, es bella entre las bellas y la segunda más bella deber ser tú aunque no seas 90-60-90, que la belleza no se mide con números, como en esos reinados en que las miden y las pesan como ganado para venderlas al ‘rating’.

Mujer, lo primero que hay que conocer son los órganos genitales, para el caso de la mujer, los internos. Las mujeres son cerradas, tradicionales a eso, así sean, muy cultas, universitarias, senadoras, profesoras, profesionales, las mujeres deben conocer al hombre en particular para cada caso, los órganos de los hombres son diferentes el pene está expuesto al exterior, en las mujeres hay una parte externa, clítoris y labios mayores, que cumplen una gran tarea. Al pene no se le debe dar un manejo brusco, al hombre también hay que tratarlo con suavidad, el hombre generalmente no se preocupa por explorar; los testículos son muy importantes. Algunos hombres y mujeres, en su mayoría, ve el sexo con asco, pero eso no verdad el sexo es algo limpio, hermoso,

placentero, de las mejores experiencias y vivencias de una pareja.

Hay mucha ignorancia en el tema del conocimiento de los aparatos sexuales de parte y parte. Los testículos, las tetillas, los dedos de los pies de los hombres, jamás lleguen directo allá, porque es el acabose.

Aquí se olvida que es jugar, fantasear, tener orgasmos sin penetración, para eso se deben conocer los órganos genitales para que sepan hacer el amor, cómo manejar las manos, los labios, a tocar el cabello, los hombros, es un conocimiento fisiológico, completo, eso no es llegar meterlo, sacarlo y ya. La ternura se debe convertir en sexo, al hombre hay que decirlo un momentico déjate consentir, no te apures, cuanto más nos dure, más felices seremos. Pues el dominio se da también en el sexo. El hombre llega y dice es como yo digo, por eso se niegan los mismos hombres la felicidad, todo es permitido en el sexo desde que no se maltrate tu cuerpo o el de él. Un momento de placer bien vivido, con pasión, es inolvidable.

Las clases de anatomía deben ser regla general en los colegios, aquí se cree que asumir la pornografía es conocer sobre el sexo y esa es una equivocación mayor, y el hombre y la mujer han creado un estereotipo del sexo con base en la pornografía, esto es errado y conduce a hombres, sobre todo, a acciones depravadas, a frustraciones y algunos se convierten en degenerados, perversos, e inclusive, asesinos por sus frustraciones en un mundo tan sexualizado como el que nos tocó vivir.

Las mujeres reclamamos preámbulo para nosotras, pero nunca le ofrecemos preámbulo al hombre, eso es grave, y el hombre casi nunca quiere tener paciencia, no se dejan consentir por ser dominantes y machistas y se han perdido del placer más grande que es ser multiorgásmico por su machismo. Si se agacha, no se preocupe que es problema de

nosotras volverlo a levantar, ellos se vienen y se murieron, eso no es cierto allí lo que falta es un muy buen y nuevo estímulo y el hombre nuevamente está listo para el ataque, eso ni siquiera es culpa de los hombres, es más desconocimiento de nosotras las mujeres, de una mujer que sepa. ¡Ay no le gusté! ¡Se acordó de la otra! Exclaman algunas cuando ven que el hombre se viene y no quiere saber más del mundo; no, eso es por falta de un buen estímulo.

Yo creo que el incremento del lesbianismo en los últimos años obedece a que las mujeres que hemos descubierto cómo nos gustan que nos traten, qué queremos, encontramos seguramente en ellas un trato mejor que el brusco y atarbán de los hombres, yo creo firmemente que ese es uno de los motivos por los cuales ese fenómeno se ha disparado. Para llegar al orgasmo no se necesita penetración, con la yema del dedo puedes hacer venir a tu mujer, eso sí, bien acariciada. Con ternura.

Yo creo que la ignorancia, la falta de cultura, los prejuicios históricos con los que venimos de generación en generación, y la doble moral, han sido los responsables de este desnivel y falta de conocimiento.

¿Quieres que tu novia, tu amiga o esposa se enloquezca contigo? Sí hija, me dicen, entonces venga y déjese enseñar y tengo largas conversaciones con ellos. A veces se dejan hablar más que las mujeres, yo les hablo con respeto cariño, conocimiento del tema y no con vulgaridades, sino con verdades, les voy a dar claves les digo. Préstame un dedo de tu mano: el clítoris es esto, el clítoris tiene mil terminaciones nerviosas más, es más sensible, él lleva a la mujer a que se venga, el hombre llega a babearle a uno el canal vaginal y a dejarle los estafilococos que se mueven en la saliva y hongos que se mueven en la vagina y uno odia eso.

Ya se lo metí, ya sintió y eso no es así. Al hombre nadie le ha enseñado a hacerle el sexo a una mujer, la lengua puede

ser una espada o muy dulce, ella no se sabe manejar; la entorchan y cogen ese pobre clitoris y lo maltratan creyendo estar haciéndolo bien, a uno le provoca coger al tipo y darle una paliza por bruto, brusco e ignorante; hay algunos que hasta lo muerden y lo puntean eso es como propinar una puñalada, casi le quieren desprender a uno el clitoris. Ella, mientras tanto, se aguanta el episodio de tortura y luego entre mujeres dicen mi novio, o mi marido o desgraciado amigo mío no sabe, ¡es un ignorante en cómo hacer el amor! O algo peor y que nos decimos entre mujeres: ¡Es un mal polvo!

Los hombres creen que llegar con la lengua abajo es todo y creen que son excelentes polvos, cuando son unos ignorantes que en el mayor de los casos lo único que hacen es maltratar, a veces le cogen a uno el pezón a morderlo y le provoca a uno acabarlos. Yo creo que si se conocieran estas cosas no habría tanta infidelidad”.

UNA MUJER BUENA CAMA

“Una mujer así, es una mujer que sabe acariciar, consentir, abrazar, estimular, tratar, besar, persuadir, preparar al hombre. Los italianos se gastan medio día atrayendo a la mujer, antes de llevarla a la cama. Para estar con ellas por la noche; los colombianos creen que apretar los senos, coger una nalga, y ya está lista la mujer. Me vine, eyaculé y todo está perfecto. Tres ‘bailaos’ y salió. Los animales se cortejan, los hombres quieren ya.

Estás buenísima, estás rebuena, pero a veces cuando el hombre le dice así a su esposa ellas los exterminan... déjelo ser; ese es el problema de la religiosidad que se le ha metido al sexo. Si el hombre se presta puede ser un magnífico polvo, una persona con una buena cultura y conocimiento sexual es exitoso. La vulgaridad es muy distinta a la sensualidad.

Yo le digo al hombre: “Mira aprende a respirar, hay masajes en la columna vertebral para que el hombre regule

su eyaculación”. Es tan importante que sepan regular la respiración las técnicas son muy importantes para que tanto hombres como mujeres se conviertan en buenos amantes.

En uno de los famosos libros del compendio de libros que es la Biblia, el llamado ‘Cantar de los Cantares’, es una oda al amor sensual. A ese sentimiento de sensualidad que Dios creó con su maravilla, llamado el ser humano. El ‘Cantar de los Cantares’ es el mejor libro del sexo sólo por amor, deberíamos leerlo con atención pensándolo, asumirlo sin religión y sin mojigaterías. El sexo es básico hacerlo con amor.

A mí me han contactado amas de casa decentes para que las asesore de cómo conservar y hacer feliz a su marido, porque están insatisfechas en sus hogares; y hay algunas que saben que a sus esposos o compañeros les gusta ver a dos mujeres haciendo el amor y me piden que les consiga una chica para ellas hacerlo delante de su marido, para que él esté contento y complacerlo con el fin de que no las vayan a abandonar; ellas no quieren perder a su pareja.

Que bueno que el hombre disfrute el sexo con amor, porque si el hombre se atreve ya la mujer dice quién sabe en que prostíbulo estaba porque miren lo que aprendió. Y si es la mujer la que toma la iniciativa, el hombre dice mire esta que yo creía que era una dama y quién sabe en qué pasos anda, ahora con las que está saliendo, quién sabe en dónde aprendería esto... en fin es difícil y entretanto en los hogares tradicionales no disfrutaban la sexualidad a plenitud”.

La segunda cita concluyó. En medio de una Madame Rochy brindando detalles de su labor como relacionista de Alberto Giraldo, de las mujeres más bellas de Colombia, a los hombres dueños del poder en el país, ese poder que se consigue por tantas vías, pues muchos de sus clientes son poderosos, económicamente, debido, algunos, a sus negocios ilícitos, otros participan dentro de lo que se conoce como lo lícito, pero los dos grupos persiguen un mismo objetivo, el dominio, el poder, la supremacía. Y en esta

faceta, la supremacía, la ejercen con orgullo saliendo con las mujeres más bellas: supremacía de chequera y bragueta.

Madame llegó ese miércoles a la cita a la una en punto de la tarde, venía como siempre muy elegante, se acomodó rápidamente, encendió un cigarrillo, le quitó las pilas a sus dos celulares y me invitó a encender la grabadora. No perdamos tiempo. Ahora debo atender a mi hijo que regresó de Cartagena. Continuemos con la tarea, me dijo.

LAS MUJERES NEGRAS

“Yo no soy racista, pero el mercado de las mujeres negras en el mundo de la alta prostitución está cerrado, por lo menos eso es la experiencia que yo he tenido en 20 años como relacionista pública. Le dan la oportunidad a una en los reinados de Cartagena para cuidarse de aparecer como que Colombia es un país racista. El tema es similar al que ocurre en las fuerzas armadas: ¿Cuándo usted ha visto un Comandante General negro en alguna de nuestras Fuerzas Militares o del Orden (Policía)? O en los gabinetes de ministros, ¿cuándo ha visto un Ministro hombre negro? Este es un país de racistas.

En Cartagena, por ejemplo, fue tanta la presión con las mujeres negras, que por cierto siempre van y muy lindas hasta que por fin cedieron y se nombró hace muy poco tiempo una reina de Colombia negra. A las negras siempre las dejan de terceras. Pues bien, que yo recuerde el único que le pedía mujeres negras a Alberto Giraldo, era Víctor Patiño Fómeque, y otro señor de la costa pacífica colombiana que por cierto patrocinó a las bellas mujeres negras a los reinados, él también era negro. Lo cierto es que en mi trabajo los hombres las prefieren blancas, delgadas, reinas, famosas y que ojalá las puedan escoger haciendo ‘zapping’ en los canales de televisión de Colombia, porque así lo hacen a veces, se ponen a jugar con el control del televisor y van

pasando novelas y noticieros y llaman a Alberto y le dicen dígame a Madame: consígame esta. Le puedo asegurar que a veces me demoro hasta tres o cuatro meses, pero que la consigo... la consigo.

A las mujeres el dinero las enloquece y debo advertir que no he conocido prepagos o postpagos de estrato seis. La mayoría proviene de los estratos dos, tres y cuatro que luego pasan a vivir; merced a su trabajo, en el estrato cinco y a habitar la zona del Centro Andino, la Zona T y la Zona del Parque de la 93 en Bogotá, como si hubiesen rozado con su “talento” el mismísimo cielo. Pero lo real es que en este negocio las mujeres negras no van”.

Pasemos ahora al Cuadro de Honor de las más bellas.

LAS QUE OMITO

Como en mi catálogo llegué a tener 5.000 bellas, preparo un segundo libro en el que ampliaré algunas de estas historias con más detalles, direcciones, sitios y personas que fueron testigos, y otras nuevas historias de contactos o acuerdos que hice con famosas para los amigos de Alberto, como con una niña de apellido Cepeda a quien yo acompañé a una “fiestecita” bien paga, ¿será que se le olvidó?, también una caleña de nombre Margarita que le presenté a Don Miguel, una reina de Cundinamarca, otra vallecaucana de apellido Hurtado quien salía con uno de la Operación Milenio, y una niña Vergara.

Cuando este libro se estaba preparando tuve el gusto de conocer a Fernando Rodríguez Mondragón, hijo de Gilberto Rodríguez Orejuela, el ex jefe del cartel de Cali, hoy extraditado en los EE. UU., junto con su hermano Miguel Rodríguez, y me contó que en su nuevo libro estarían las historias de las amigas o visitantes de los diversos jefes e integrantes del Cartel de Cali. Mencionó a Ruddy Rodríguez, a Carolina Cruz, Andrea Guzmán, Lady Noriega, Nini Johana Soto, Natalia París y Lorena Henao. Y por tanto, no me referiré con mayores detalles a ellas”.

**CUADRO DE HONOR
DE LAS MILES DE MI CATÁLOGO SELECCIONO...**



Presentadora de Televisión

“Quiero comenzar por una ex Presentadora de Televisión, de apellido Ruiz. Antes de casarse con su profesor donde ella realizaba estudios superiores, salió con el narcotraficante Víctor Patiño Fómeque, pero fue tan dura la relación por la agresividad de Patiño que ella se vio en la obligación de acudir a siquiátras, porque él cuándo accedía a ellas, las consideraba suyas y no podía sostener ningún otro tipo de relación sentimental y menos sexual. Con él la desobediencia se pagaba con violencia. Esa relación terminó mal, tuvieron muchos problemas, ella terminó muy asustada al lado del vallecaucano, resultó amenazada. Yo la acompañé, a esta niña, a la cárcel de Vistahermosa de Cali. Ella fue varias veces y Víctor pagaba muy bien. Él llegó a pagar hasta 50 millones de pesos, además le financiaba apartamento, estudios y le dio dinero para la compra de un carro”.

Lady Noriega

“Por solicitud expresa de Alberto Giraldo, personalmente presenté a Lady Noriega con Víctor Patiño Fómeque. Él la ayudó financieramente para que iniciara en su rutilante carrera. Estando de novia de él se hizo público su romance con el ex astro del fútbol colombiano Faustino “El Tino” Asprilla. Yo fui testigo de las cartas explicativas que ella le envió al capo del narcotráfico por haberse metido con el “Tino” Asprilla. Él no quiso volver con ella. Lady Noriega

también fue conmigo hasta la cárcel donde se hallaba recluso Patiño Fómeque. A ella también la siguieron sacando con empresarios poderosos unos presentadores gays”.

Andrea López

“Era de cabello cortico, actuó en varias telenovelas, a ella la llevaba a fiestas en hoteles en el norte de Bogotá con gente de la operación Milenio. Ella fue presentada al ‘Gordo’ Luis Fernando Rebellón, hoy extraditado en EE. UU.”.

Rocío Bohórquez

“Quedó de segunda cola más linda en el año 1998 - 1999, se la llevaba a Alfredito Tascón uno de los amigos más cercanos de Alberto Giraldo; ese 12 de octubre, fecha en la que cayó en la llamada Operación Milenio, lo estábamos esperando con Rocío Bohórquez. Tascón nunca llegó, la cita se vino al piso. Si él hubiese cumplido o llegado a tiempo se habría salvado de su captura. Ese día era el cumpleaños de Luis F. Rebellón. Ella, días después, ingresa al Pabellón A de la cárcel La Picota de Bogotá y visita al “Negro” Asprilla quien, creo, era cuñado de Víctor Patiño Fómeque”.

Luly Bossa

“Se la llevé una vez personalmente a conocer a Luis Fernando Rebellón, me vi con ella en el norte. Ellos cenaron, pero como suele suceder en estos casos, una no sabe en qué terminan esas noches de fiesta y rumba con estos narcos. Para esa época, Luly venía en descenso de su importante carrera como actriz, venía camino al buen retiro, corría el año 98-99”.

Rosmery Bohórquez

“También se la presenté a con Luis Fernando Rebellón, quine vivía y pregonaba estaba muy orgulloso de tenerla como una amiga cercana. Esa noche, en un apartamento

del norte de Bogotá, hubo traguito y rumba... hasta yo me quedé dormida en un sofá, mientras Rosmery gozaba esa rumba con Rebellón. Allí llegó el señor Alfredo Tascón compañero del 'Gordo' Rebellón y otro excelente amigo mío. Tascón me hizo la visita, me acompañó mientras su amigo compartía con la hermosa Rosmery”.

Luz Adriana Ruiz

“La conocí después de la captura de su marido Justo Pástor Perafán. La saqué un par de veces, hicimos muchísima amistad, le atendí hasta sus momentos más difíciles cuando ella cae en la cárcel. Perafán la conquistó en viajes en yate por el Caribe, el narco dejó a su legítima esposa por ella, le regaló las joyas más preciosas, ella estaba enamorada locamente de él; por ella, cae él detenido en Venezuela. Dolorosamente después él no la puede ayudar económicamente, las hijas de él se pusieron en contra de ella. Yo me vi en la obligación moral de ayudarle a pagar su abogado en la época que más lo necesitó. Nos volvimos muy amigas, yo no fui la que se la presentó a Perafán. A ella se la presenté a señores fuertes del centro del país que mueven la industria minera”.

Lizeth Mahecha

“Todo el mundo en Barranquilla, mi tierra natal, decía que era una amiga especial del ex Senador barranquillero, Fuad Char; hasta que ella lo dejó, pero no me consta, porque estos son comentarios de coctel entre las señoras de la costa, donde se habla mucho de las queridas de los más prestantes empresarios de la ciudad. Un día llamó a Alberto Giraldo un señor comerciante de droga ilícita para que se la presentarse a Faustino “El Tino” Asprilla y me dijo que si la podía contactar, que el ex futbolista quería salir con ella. Y fui la intermediaria de esa presentación; ella tenía un apartamento en el norte de Bogotá”.

Natalia París

“Cuando Natalia París dice ante los medios de comunicación en Colombia, que ella no ha salido sino con su ex esposo ultimado brutalmente, no está diciendo la verdad. Natalia París, comenzó desde muy joven a ser promocionada ante nosotras en un afiche que elaboró una prestigiosa agencia de modelos que publicitaba a hermosas señoritas antioqueñas. A mí me regala el número telefónico de Natalia París uno de mis asiduos personajes. Yo me le acerqué vía telefónica y le expresé mi deseo de impulsarla, y de hacer un calendario que estaba totalmente financiado. Ella, inicialmente, me dijo que no podía, a que me entendiera con su manager, yo le insistí en que debía hablar con ella directamente, para evitarme la comisión del manager y ella accedió a verse conmigo en Bogotá después cumplir con una campaña cívica a donde acompañaría a un grupo de militares al departamento del Chocó, si mal no recuerdo.

Natalia regresa de su compromiso cívico en compañía de un General, ya para la época estaba cogiendo nombre como modelo. Nos vimos en el Restaurante Yanuba de la calle 122 en el norte de Bogotá, llega sola, se le notaba algo preocupada miraba hacia los lados. Yo le digo que le queremos hacer un calendario, ella se interesa, le digo que no quiero la figura del manejador, porque ellos quieren ganarse toda la plata. Me decidí y le dije que la persona que quería hacer el calendario la quería para una zona agrícola del país. Que si ella quería posar, que porque no se conocían. Mi hombre era Alfredo Tascón, yo los relacioné, salieron juntos, él me dijo yo le doy unos 20 millones para su calendario, yo le dije creo que tienes que darle más, entonces subió la cifra a 35 millones.

Cenaron en un hotel en el norte de Bogotá. Luego de ese contacto, se siguieron viendo. Yo no la volví a ver. Ella para la época era novia de Fierro. Era una mujer despampanante, logró tener muy buena prensa”.

Sandra Muñoz

“Conozco a Sandra Muñoz por intermedio de Jaime Almonacid, ex manager del Concurso Nacional Señor Colombia. Almonacid telefónicamente hace el enlace para que tenga yo el gusto de conocer a esta exuberante y hermosa rubia de origen manizalita. El primer encuentro entre Sandra y yo tuvo lugar en su apartamento en el norte de Bogotá, cerca de Unicentro.

En aquella ocasión, departiendo amablemente, le comenté que había un joven empresario muy apuesto, alto, rubio, de tez blanca y ojos claros con un cuerpo atlético, que se moría por conocerla y de tener una larga amistad con ella. Sandra acepta conocerlo, y acordamos una cita para que conociera su galán, este encuentro se dio en el Centro Comercial Andino de Bogotá, a dicha reunión llegamos los tres, y pude darme cuenta, como testigo de excepción, que ambos quedaron flechados, hubo química...

Sandra Muñoz, sin lugar a dudas, es la niña que más historias duras y turbulentas tuvo en esta vida de las denominadas prepago, tal vez la otra que se acerca a ese récord es la modelo Tatiana de los Ríos, de quien por motivos muy personales sólo me refiero en este libro en esta ocasión.

Sandra también salió con Alfredo Tascón, nos citamos igualmente en el Centro Andino, esa misma noche nos fuimos para una casa-hotel. Ella primero le hizo su desfile en ropa interior; espectacular presentación, le pagaron 10 millones de pesos, eso ocurrió en los años 98-99.

Sandra me solicitó aquella noche que me quedara, en la habitación, muy cerca de la cama donde ella compartía su lecho de amor con Tascón, el señor no le vio ningún problema que yo presenciara las mieles del placer entre Sandra y él, dada la cercanía que existía entre mi amigo y yo. Esa es una de las dos veces en mi vida en que yo he acompañado a una niña en su lecho de amor. En variadas ocasiones, me quedaba

en la suite, pero en cuartos aledaños. En las demás ocasiones, como ocurre normalmente, se cierra la puerta y exclusivamente, mis reinas, modelos y actrices y su señor de turno saben qué, cómo, en qué forma y cuántas veces se hizo.

Quienes estuvieron con esta modelo, aducen que a esa mujer no la complace absolutamente nada.

Recuerde periodista que la gente que conoce a Sandra desde niña sostiene que Sandra Muñoz vendía dulces y revistas frente a la Catedral de Manizales. Allí jugaba a ser una señorita muy importante y famosa.

Sandra le habría jurado a su humilde madre que cuando creciera tendrían mucha plata y a dejar de expender periódicos.

De alguna forma, ya crecida y muy linda, llega a Bogotá y algún amigo recién conocido la lleva a la serie Padres e Hijos, por aquella época conoce Luis Murcia, alias “Martelo” integrante del Cartel de Bogotá e inician una relación sentimental.

Cuando la relación con “Martelo” culmina, Sandra conoce a Nelson Julián Cabrera, tienen su romance, amor que finaliza cuándo Cabrera es asesinado en abril de 1999, junto con su hermano y otro hombre.

Cuando “Martelo” fue detenido en 1998, fue sorprendido con la modelo Paula Andrea Salazar, candidata a representar al departamento de Caldas en el Concurso Nacional de Belleza y en su lugar de residencia fue hallado un álbum con fotos de Alexandra Serrano, presentadora de televisión; la propia Sandra Muñoz; Adriana Torres Giraldo, señorita Caquetá, y Rocío Alexandra Bernal, señorita Cundinamarca. Aunque estar en estos álbumes no significa nada, pues cualquiera puede tener fotos de modelos y reinas, y ponerlas en sus álbumes personales.

Un día Alberto Giraldo me dijo que llevara a unas damas de compañía a un encuentro con Arroyave. Ese día Víctor

Carranza envió a uno de sus matones para sonsacar a las peladas y yo noté que la cosa era muy difícil. Ellos no sabían que nosotras éramos de Miguel, cuando se enteraron no sabían cómo disculparse, porque sabían que con el señor la vaina era muy seria. Yo nunca le conté del hecho porque se hubiese armado el tropel.

Yo creo que la única que se atrevió a burlar a un poderoso hombre de negocios fue la modelo Sandra Muñoz, en aquel episodio donde después de haber tenido sexo oral con el señor, sale toda como loca de su habitación en compañía del señor y delante de escoltas y mío le devuelve la plata y le dice que sólo la complacen hombres con el pene muy grande.

Ese día yo me quería morir. Yo inmediatamente tomé del brazo a Sandra y muy seria me la llevé de ese salón y ella que no se dejaba de nadie se soltó con fuerza. Le dije; Sandra que hace, quiere que nos maten, ¿se chifló? Le dije mire si se vuelve a aparecer en la sala se la verá conmigo.

A mi regreso el personaje ofendido al máximo como hombre, había ordenado a sus escoltas, que por cierto estaban muy bravos, que se retiraran. Él quedó sólo y me dijo. Mire Madame no mato ya esa golfa para no meterla en líos. Lo que esa sucia hizo no se le hace a un hombre, yo todo esperaba menos que esa vagabunda se viniera a mofar de mí en mi propia casa. Le ruego el favor de sacarla de aquí, antes que cambie de opinión y nunca en la vida vuelva a traerla. Le dije, señor que vergüenza, la culpa es mía por traer a esa loca, le ruego el favor que me perdone y déjeme yo la despacho ya de aquí, es más señor no le pague nada a esa sinvergüenza.

El personaje se puso rojo, yo no sé si de la rabia o de la pena. Sandra era demasiado loca, no la manejaba nadie, no la satisfacía nada. Dicen los hombres a los que se la llevé que era una insaciable empedernida. Así le salvé la vida. Nunca más la volví a presentar”.

Paula Andrea Muñoz

“Reina del Putumayo, famosa porque en una fiesta que organizó Juan Carlos Ramírez Abadía, alias “Chupeta”, narcotraficante recientemente capturado, en medio de una verdadera colección de reinas y modelos, juntamos entre varias relacionistas más de 70 mujeres, la mayoría era mía.

Fue una fiesta espectacular para el cumpleaños de “Chupeta” a finales de febrero. Ella llegó luciendo un pantalón oscuro, descaderado, de Studio F, y adornado con un aro en plata, del cual se desprendían varios cordones que rodeaban su cuerpo. Combinado con una blusa descotada que dejaba deslumbrar sus hermosos senos. Y esta niña fue la mujer que Ramírez Abadía seleccionó para él como dama de compañía. El señor tenía la potestad sobre todas las mujeres allí presentes, pero como dato curioso, permaneció toda la velada al lado de Paula Andrea”.

Aura Cristina Geithner

“En la época (año 1993–1994) en que estaba en pleno auge la novela La potra zaina serie que protagonizaba esa hermosa actriz de origen colombo–mexicano, Víctor Patiño Fómeque se obsesiona por conocer personalmente a la bella mujer, a la sazón, una actriz de talla internacional, que puso a suspirar al público masculino colombiano.

El encuentro ente la Geithner y Víctor Patiño fue concertado por el propio periodista Alberto Giraldo. Aura Cristina se aloja en el Hotel Intercontinental de Cali y espera, en un reservado adecuado en el Salón-Discoteca del último piso del hotel, al convicto Patiño Fómeque, quien para ese entonces se hallaba privado de la libertad y debido a continuos permisos que lograba directamente de parte del Instituto Nacional Penitenciario y Carcelario Inpec, logra llegar al exclusivo hotel caleño y pasar una inolvidable velada con “La Potra Zaina”.

Carolina Cruz

“La hermosa y carismática modelo del Valle del Cauca Carolina Cruz, cuando aún no trabajaba en Televisión, estuvo visitando en una ocasión a Don Miguel Rodríguez Orejuela en su sitio de reclusión en la Cárcel de Palmira. Era de todos conocido el poder de los señores del Cartel de Cali que, por cierto, habían mandado a refaccionar las instituciones del penal a su gusto para tener allí una comodísima habitación y quedó tan bonita esa obra, financiada por el propio Gilberto Rodríguez Orejuela, que cuando los señores salieron del penal el INPEC convirtió esas instalaciones en la sede administrativa del centro penitenciario.

En consecuencia, las niñas, que fueron varias, y que asistían a ese penal, sabían perfectamente a qué se enfrentaban y de esa realidad no escapaba Carolina Cruz Osorio. La niña Cruz, nacida en Tulúa, Valle del Cauca, el 12 de junio de 1979, a sus 20 años de edad se coronó Virreina Nacional de la Belleza de Cartagena.

Me consta que Carolina estuvo en la cárcel de Palmira visitando a Don Miguel y de despedida y recuerdo ella le regaló una foto de rostro con una dedicatoria que decía “De Carolina Cruz para Miguel Rodríguez, con cariño”, que Don Miguel me mostraba con orgullo. Él jamás se desprendió de esa foto y debe acompañarlo en su prisión en la cárcel en Estados Unidos. Lo que haya sucedido entre Don Miguel y su visitante no es algo de lo que yo pueda hablar. La historia entre Carolina Cruz y Don Miguel aparecerá en el libro que está preparando el sobrino de Don Miguel, Fernando Rodríguez Mondragón”.

María Fernanda Herrera

“Uno de los romances más lindos que vivió Alberto Giraldo fue con esta modelo. María Fernanda Herrera, quien fue modelo exclusiva de la ropa Ticki.

Alberto la quería promocionar a nivel internacional como modelo, debido a su carisma y porque la adoraba este famoso hombre de la vida social y política en el país”.

Olga Salgado

“Chica Águila, la conozco en el norte de Bogotá en un apartamento cerca de Unicentro, es oriunda de Manizales. Allí le comento que un joven piloto de nombre Jimmy Tarazona, está interesado en conocerla debido a su fama obtenida como modelo y Chica Águila año 2002, gracias a su belleza, encanto y carisma. El encuentro entre Olga y Tarazona, se hizo realidad, los contacté. Después de esa cita, siguieron frecuentándose hasta enamorarse locamente, factor que le da espacio a un romance más serio del cual fui testigo varias veces.

En alguna ocasión Olga acepta una invitación que le hace Tarazona a una finca que tenía en Chía. Ella le relata en ese lugar que fue víctima de los ladrones y que le habían dejado sin sus joyas más preciadas. Tarazona aparece días después y le obsequia finas joyas, mucho más finas y costosas que las que había perdido”.

Liliana Mesa

“Representante por Norte de Santander al Reinado de Belleza de Cartagena, Liliana Mesa fue el centro de atracción en una fiesta privada ofrecida en un apartamento de Monte Arroyo. En esa celebración departimos con Alfredo Tascón y Luis Fernando Rebellón, entre otros personajes, además de varios modelos.

Liliana, en aquella ocasión deleita a los asistentes con un baile exótico, haciendo las delicias de todos ellos, show que llevó al delirio a los asistentes. Liliana fue una niña muy dulce, seria, decente, culta, hace poco era una de las presentadoras oficiales del Canal Capital.

En este mismo apartamento tuvimos otra fiesta con estos

personajes a la que asistió Rocío Bohórquez, la segunda Mejor Cola de 1999. Como siempre yo me retiré de la fiesta, y lo que sucedió sólo ellas lo saben.

Tatiana Enciso Noreña

“Un año antes de ser elegida Señorita Tolima al Reinado Nacional de Belleza de Cartagena, conocí a Tatiana Enciso Noreña. Hacia 1994, recuerdo una famosa fiesta a la que asistimos en una bodega cercana a la calle 90 de Bogotá, donde se almacenaban finas y costosas obras de arte, allí Fabián Vélez, (ex marido de María Mónica Urbina) se hace acompañar de Tatiana Enciso Noreña

Asistieron una serie de hombres de negocios y otra tanta de modelos y reinas, las obras de arte fueron testigos aquella noche de las pinceladas y los trazos que patentaron esos hombres utilizando como lienzos las bellas niñas. La fiesta se prolongó hasta el amanecer”.

Catalina Ceballos

“La conocí en un gimnasio de La Colina Campestre, cuando Catalina estudiaba en el Politécnico Grancolombiano. En el gimnasio entablamos amistad y así ella entra a formar parte del selecto y consentido grupo de modelos y reinas, debido a su belleza natural.

Uno de mis amigos, Luis Fernando Rebellón, desde la época de estudiante de último año de bachillerato, de un afamado colegio de Cali, estaba en pos de Catalina, cortejándola, al punto que decide seguirla por su propia cuenta a la excursión de fin de año en la hermosa isla de San Andrés. Pero los esfuerzos de Luis Fernando resultan inútiles en el paradisíaco lugar.

Dos años después, sin yo saber de los esfuerzos de Rebellón por conquistar a Catalina, le muestro una foto de ella. La reacción de Luis es indescriptible. Él no podía creer que uno

de sus mayores sueños estuviera tan cerca y tan lejos, pues transcurrieron muchos días para que ella aceptara conocerlo.

Cuando Rebellón tiene la ocasión de conocer de cerca a Catalina, queda extasiado ante tanta belleza y no podía creer que sus sueños de Cali y San Andrés, que fueron truncados por la indiferencia de la hermosa mujer, se pudieran concretar, por vez primera, en una invitación a almorzar en el restaurante en las afueras de Bogotá.

Posteriormente le siguieron a la relación varios encuentros, de los cuales yo fui testigo, y en cada uno de ellos flotaba en el ambiente la emoción y el amor que le profesaba Luis Fernando a Catalina.

Cada vez que se encontraban, la reacción de él, era la de un Romeo ante su Julieta: la voz se le quebraba, sus ojos brillaban y su corazón palpitaba más de lo normal. Además, de halagarla con obsequios hermosos y románticos que ella muy gentilmente aceptaba.

Así estuvieron más de tres meses, hasta que ella empieza a no contestar sus llamadas y a no recibirle sus agasajos. Ante esta indiferencia de Catalina, Luis Fernando se desilusiona y me solicita una niña más linda que le haga olvidar los continuos desplantes de los que ya era objeto por parte de su amada Catalina”.

Un tema que poco ha trascendido en Colombia, ni siquiera ahora con la parapolítica es el destape de los nexos entre altos mandos militares con los señores de la mafia. Aquí relato una famosa fiesta de la que fui testigo de excepción. Como esta se hacían otras tantas en diferentes lugares del país siempre para esos personajes de alta prestancia”.



LA FIESTA DE LOS GENERALES

“El restaurante seleccionado por Alberto Giraldo para ofrecerle la atención de parte de los Rodríguez Orejuela a los Generales de la República fue uno de los famosos restaurantes japoneses Hatsuhana de Bogotá, ubicado en la carrera 13 N° 93 A – 27. Ellos se reunían en otros como el Buque, La Pesquera Jaramillo, etc.

Ese día se reunieron generales y altos mandos militares del Ejército, de la Aviación y de la Policía Nacional. Habían militares de altísimo rango quienes fueron llegando al restaurante e iban ocupando sus respectivas mesas que habían sido reservadas con anticipación, era obvio que si llegaban otros clientes distintos a las fiestas de los generales, ellos eran devueltos por los porteros porque allí se celebraba una reunión muy importante de altos mandos militares de la nación, razón valedera para que cualquier comensal asiduo al prestigioso restaurante entendiera y se marchara sin mayores preguntas.

Primero la velada se desarrolló en forma normal, la etiqueta de costumbre, los militares acompañados de personajes civiles del mundo político nacional departían la cena sin mayores sobresaltos, en medio de risas, apuntes, brindis y temas de actualidad.

Los japoneses tenían su propio show cocinar arroz con verduras y langostinos, mientras la gente departía el momento y compartía los exquisitos alimentos. Allí estaba el General ya retirado y por cierto muy controvertido Rito Alejo Del Río, el Senador barranquillero Roberto Gerlein,

alto, muy conocido, él no está en este momento como Congresista. Yo había llevado diez amigas, una la senté justo al lado del hoy ministro del Interior y Justicia, Carlos Holguín Sardi.

La fiesta fue organizada por mi gran amigo y confidente hasta su muerte Alberto “El Loco” Giraldo, quien se levantó a bailar y fue pasando por las mesas y levantando con toda la confianza a los Generales a quienes les indicaba la chica que tenían como parejas y a los escasos minutos de empezar la pachanga y ya luego de que el licor había causado sus efectos, dio la orden de que todos se tenían que empelotar e inició la faena él mismo hasta quedar en sólo medias, todos vieron en medio de risas y giros al son de la música cómo Giraldo se despojaba de sus ropas hasta quedar únicamente con sus calzoncillos hasta las rodillas y medias de color negro. Era un espectáculo verlo. Nunca olvidaré esta imagen suya rumbeando.

Alberto Giraldo se paseó, en paños menores, por el restaurante presionando a los militares, dándoles la orden por su nombre para que se quitaran sus impecables uniformes iluminados por las condecoraciones. Orden que los militares obedecían como cuando su más alto superior les imparte una directriz. Esa noche “El Loco” Giraldo se dio el gusto de ser el Comandante en Jefe de las Fuerzas Militares de Colombia, pues tenía a los generales en perfecta obediencia, parecía a Napoleón Bonaparte, impartiendo ordenes sólo que en esta ocasión Giraldo no tenía donde meter su mano.

Allí alternaron mariachis con conjuntos vallenatos, entonces según el orden de las canciones lo generales y demás compañeros de juerga cantaban a son de las letras de Vicente Fernández, temas que todos se sabían de memoria, o bailaban suavcito al son del vallenato de canciones inmortales de los Corraleros de Majagual, del Maestro Escalona cantadas por Carlos Vives, todos en ropa interior

con las chicas, también semidesnudas, en una escena de absoluto romance, la ropa entretanto colgaba de las sillas y las gorras esperaban a su dueños algunas sobre las mesas y otras en los costados sobresalientes de las elegantes sillas del restaurante Hatsuhana.

El negocio ya cerrado, fue testigo de un nuevo e intempestivo ataque sorpresa del “Loco” Giraldo quien comenzó a bolear gorras de lado a lado, algunas de ellas recogidas del piso por mis niñas quienes pasaron de un momento a otro a ser generalas, coronelas y altos mandos de las Fuerzas Militares de la Nación. Otras lucían las chaquetas que les ponía Giraldo y cada vez se veían más sensuales porque utilizaban zapatillas muy altas, gorras de generales y chaquetas abiertas que les dejaban ver sus voluptuosos senos en un espectáculo digno de la mejor película, de Locademia de policías.

Giraldo, para la época era un hombre inmensamente poderoso con los políticos, militares y periodistas porque era el hombre con el cual los Rodríguez Orejuela enviaban no sólo razones, sino la plata que periódicamente recibían de parte de los señores del Cartel de Cali. Como consecuencia de ello, la obediencia ciega a las pilatunas que proponía el periodista.

El único que no quiso quitarse los pantalones, fue un alto mando militar en Colombia, quien se escondió al lado mío. Ayúdeme Madame, yo no quiero hacer esto, no me gusta. Tranquilo, estése aquí conmigo, no se preocupe. Él dijo: Yo bailo con Madame y me tomó del brazo y no me soltaba, su gorra volaba por todos lados.

La fiesta duró hasta el amanecer, en medio de desfiles de las chicas, unas tras otras, en medio de vivas y juerga, mientras los responsables del restaurante de cuando en cuando pedían cordura y orden. Holguín disfrutó al igual que todos, pero poco bailaba. Hasta aquí les quiero contar,

porque me da pena con los lectores narrar lo que siguió: el despelote y el empelote.

Esa fiesta era totalmente paga por los señores Gilberto y Miguel Rodríguez Orejuela quienes ocasionalmente le impartían órdenes a Alberto Giraldo para que organizara eventos de fantasía para que los generales y políticos disfrutaran buenos y amenos momentos. Eso era normal.

Con las primeras luces del amanecer el General Rito Alejo del Río salió muy rascado, el único que salió así como bien fue el general de la aviación que se quedó bailando conmigo, con la luz del nuevo día cada uno fue recogiendo sus prendas, levantando sus gorras, revisando sus chaquetas, que no fueran a tener labial y se fueron esfumando como la noche, Hatsuhana quedó vacío, en silencio con esta historia para la memoria de la vida nacional.

Los políticos, generales y demás señores del poder luego de que disfrutaran con las fantasías sexuales que les deparan esas hermosas jóvenes colombianas, salen a lavarse las manos a decir que con ellos nunca ha pasado nada.

Mire periodista para que usted vea y el país conozca cómo es que funcionan aquí las cosas: se acuerda de la serie institucional de las fuerzas armadas de Colombia, si no estoy mal más exactamente del Ejército Nacional que se llamaba Hombres de honor protagonizada por el actor negro Óscar Borda que hacía el papel del sargento Benítez y se emitía los sábados por allá en 1995... Bueno en el cabezote de la serie salían dos niñas; una era María Fernanda Herrera, que era una de las amantes de Alberto Giraldo y la otra era la amante de otro amigo vinculado con Alberto en sus asuntos”.

A propósito de generales, no podían faltarle mujeres hermosas al hombre que por lo menos en Colombia fue considerado el mejor uniformado del planeta.

CHICAS PARA EL MEJOR POLICÍA DEL MUNDO

“Un domingo acudí a una fiesta que organizó un amigo caballista que tenía su finca en el municipio de Tabio en Cundinamarca, al agasajo asistieron unas 130 personas. Allí en medio de un exquisito banquete y de una tarde soleada fui contactada por unos hombres que me presentó mi amigo caballista. Uno de los señores me tomó del brazo y muy elegantemente me hizo una seña para que dialogáramos a solas en medio de la hermosa casa de la finca.

Madame, me han hablado muy bien de ti he conocido que tienes un hermoso, fragante y muy bien cuidado jardín de rosas, amigas de Alberto Giraldo, ¿eso es cierto? Señor en su vivero tengo flores para todos los climas, de todos los colores, olores, fragancias, algunas especies son de consumo nacional y otros de demanda internacional, pero le debo advertir que la más sencilla de mis flores es inmensamente linda. ¿En qué le puedo servir?

Que linda descripción hace usted señora. Mire yo voy a necesitar una cinco niñas que se las queremos obsequiar a un personaje muy especial de la patria. Excelente, señor, como ya estamos hablando de negocios, vayamos al grano. Cuál es el presupuesto para saber qué clase de flores debo enviar. Y, ¿cuáles son los precios? Señor yo tengo damas de compañía para adornar las fiestas desde 2 millones de pesos hasta 300 ó 400 millones, según la chequera. Mire Madame, hay 25 millones de pesos para ese regalo. Listo señor yo le empaco 5 de 5 millones y les envío lo mejor que tengo, con mucho gusto. ¿Para cuándo las necesita? Madame para el próximo jueves a partir de las dos de la tarde. Bueno señor, entonces ustedes dirán, yo no recibo el dinero, esto lo acuerdan con Alberto Giraldo. No se afane por ese aspecto madame, si quiere ahora mismo puede llevarle el dinero, yo doy el lugar de la cita, tú envías las niñas y todo queda Ok.

El señor me citó a las 12 del día en una casa del barrio Quirinal. Cuando volvieron venían pletóricas de la dicha, se reían, me abrazaban y me daban infinitas gracias, decían que así serían prepago toda la vida. Yo no lograba entender a qué hacían referencia. Una de ellas me dijo Madame estuvimos con el General Rosso José Serrano, el señor nos hizo desfilar y bailar desnudas pero no tuvo sexo con ninguna de nosotras, fue muy lindo, apenas nos acariciaba y nos besaba, pero no más.

Las niñas las envié tres veces más por este mismo conducto para el mismo personaje a un apartamento en el barrio Pablo VI. Rápidamente supe que el que realmente pagaba ese servicio era mi amigo el caballista de Tabio. Lo que resulta insólito es que el propio general en retiro Rosso José Serrano, en su libro Jaque Mate, reseña que los narcos continuaban adquiriendo la voluntad y comprando la conciencia de la gente y mantienen su obsesión por las mujeres del “prototipo rubia y voluptuosa”. “Deben ser reinas, modelos o estudiantes universitarias. En su círculo es aceptado contar con varias mujeres, y ninguna de ellas debe tener celos de la otra”.

Parece que el propio Serrano cayó embrujado también por los ligeros, la silicona y la moda de las prepago”.

Y TAMBIÉN CON EL INDÍGENA PIÑACUÉ

“Una vez un miembro del Cartel del Norte del Valle le pagó a Giraldo para que le llevara una niña muy linda al recientemente nombrado congresista el Indígena Piñacué.

El mismo que los propios indígenas le dieron una fuetera que salió en todos los medios por lo sorprendente dentro de las respetables costumbres y ética de nuestros indígenas. Piñacué es el mismo al que Mockus lavó en el Parque Nacional de Bogotá.

Esta reunión privada de Piñacué con la bella mujer fue en una finca por la autopista norte, la niña era candidata al

Reinado del Joropo de ese año y representaba al departamento del Meta”.

Rochy hizo una pausa, solicitó un teléfono fijo hizo un par de llamadas, se fumó otro cigarrillo, destapó una barra de dulce de menta, y sin perder mayor tiempo me dijo; *sigamos amigo.*

EL VENECO

“Mi trabajo ha trascendido la frontera, en Venezuela tengo unos exclusivos clientes, hijos de inmigrantes, muy ricos que le dan la vuelta al mundo y me llaman continuamente desde diversos países, a ellos los enloquecen las mujeres colombianas, son muy reservados.

Este es un cliente de origen italiano, industrial y ganadero, hijo de magnates europeos que se establecieron en Venezuela en 1968. Este señor en uno de su viajes se comunica conmigo desde un hotel de Rusia y me cuenta que había tenido relaciones sexuales con una mujer llamada Petra y que él no sabía qué le había pasado, pero que tenía en su pene una serie de hematomas horribles, y que no sabía qué hacer porque así era imposible regresar a Caracas.

Pero cálmese papito, cuénteme mejor que es lo que le está pasando. Mire Madame yo no sé que tenía esa “coño e madre” porque me dejó mi pobre miembro como un cono de helado cuando lo chupan por un lado más que por el otro, yo quiero que tu consultes con tus médicos amigos, para ver qué me recomiendan porque debo volar a Venezuela mañana y yo no puedo llegar así a mi casa, vale.

Yo estoy aquí encerrado en el hotel sin pantaloncillos porque me lastimo, ello me causó risa y me decía ¡Cónchale chica! Yo no te llamé para que te burles de mí, te llame para que me ayudes vale. Bueno papito pero no te enojés, pero cuéntame que te hizo esa mujer, Madame ella me besó por mucho tiempo, yo no sé si tenía algo ácido en sus labios o que habría comido, lo cierto es que estoy así.

Mire yo me toco la piel y se me hunde, para mí esto es muy preocupante, tú sabes la situación, Madame, por favor haz algo.

Mira papito, tómate una foto con tu cámara digital y envíamele a mi correo electrónico, yo la imprimo a color y se la llevo ahora en la mañana a un médico especialista de mi confianza, para ver qué me dice. Y así lo hizo, a los 20 minutos estaba yo imprimiendo la foto con la parte viril del veneco amigo. Mira Madame esa rusa comunista lo que quiso fue vengarse de este sudaca capitalista me dijo ya en medio de la broma, pero mira a ver qué te recomienda el médico.

Consulté con mi amigo en la Fundación Santa Fe y me dijo que, por lo que el podía observar, no se trataba más que de una inflamación y me dio el nombre de unos medicamentos genéricos para que él pudiera solicitarlos en una farmacia de Moscú, recetó antibióticos y antiinflamatorios y que se pusiera compresas de agua tibia seguidas de compresas de agua fría.

A los días supe que había postergado su regreso una semana por razones de negocios. Cuando estuvo en Caracas se comunicó conmigo y me dijo que ya todo estaba bien, que a Dios gracias había llegado sano su hogar, me dio las gracias y me dijo mira chica ahí te envío una serie de fotos de modelos y reinas venezolanas que son de mi cuerda y quieren que tú las lleves a Colombia, que las relaciones con tus amigos. Con este veneco nos hemos reunido en Costa Rica, Panamá y una vez en Leticia en el Amazonas.

“En este mundo de fantasía, una no dejaba de sorprenderse, ya las exorbitantes sumas que a diario veía pasar por mis ojos, siempre en efectivo, joyas, exclusivas suites, hermosas fincas, costosos apartamentos, carros importados, ropa de las mejores casas de diseño de Milán, y todo tipo de excentricidades hacían prever que ya las sorpresas estaban extinguidas para mí”.

FIESTA CON “CHUPETA”

“Las fiestas que organizaba “Chupeta” eran lo máximo, ese tipo no ahorraba esfuerzo y billete, esa era un papacito, lo que pasa es que ahora con tantas cirugías plásticas los desfiguraron, porque tal vez se dejó meter mano de médicos de afuera y no por los colombianos que son los mejores en el mundo.

En una de sus más famosas fiestas hace llevar en forma simultánea 80 amigas, yo no alcancé sino a reunir a 68, porque el señor me dio aviso de la fiesta un día antes, las otras 12 bellas mujeres fueron llevadas por otras relacionistas.

Todas las niñas viajaron en vuelo charter y se alojaron en el mismo hotel. Era inusual ver tantas y tan variadas mujeres hermosas en un mismo lugar. “Chupeta” me solicitó que no le fuera a llevar mujeres que fueran a afectar su pupila, me quiso decir que todas las niñas debían ser hermosas.

Juan Carlos Ramírez Abadía, solía hacer ese tipo de reuniones y no dejaba que nadie pagara algo, todo corría por cuenta de él, las niñas, en su mayoría, no querían regresar porque con “Chupeta” era como con el rey Midas, todo se convertía en oro. Ellas no hallaban cómo ganar la gracia del joven príncipe, porque cada vez que algo le gustaba lo pagaba con costosos regalos y finos presentes. Giraldo recibía sus mejores réditos económicos por ese tipo de fiestas”.

LA DEA

“Miembros de la Administración de Drogas y Narcóticos DEA en Colombia, han tratado de comprarme de una u otra forma, con emisarios, con elegantes mujeres que mi instinto ha logrado desenmascarar a tiempo. La DEA ha pretendido voltearme a su servicio con ofertas tales como residencia en los Estados Unidos y demás beneficios a cambio de información de la selecta clientela que asistía a las fiestas

organizadas por Alberto y que, supuestamente, era con plata de los Rodríguez Orejuela para pagarles favores y vueltas a los Políticos, Congresistas, Militares y Abogados.

Lo que los gringos no sabían era que yo soy una mujer de convicciones muy arraigadas con una formación política definida, con estudios en geopolítica internacional y una ávida investigadora de los procesos de dominio en el mundo, factor que me hace rechazar desde mis entrañas esa doble moral que acompaña a los gringos en temas como el narcotráfico y demás.

Yo como voy a entregar a narcotraficantes cuando he considerado que el dinero de la droga que ellos consumen llega en muchas formas al país, a través de los bancos, de ellos y nuestros, que lo lavan y lo secan, y se convierte en un dinero lícito y termina por hacer más bien que mal al país; pues ya el dinero lavado y secado le llega, por bancos y empresas, a todo el país. Y en dónde estuviéramos hoy si ese dinero no llegara convertido en sueldo a miles y miles de hogares colombianos, porque cada vez que un capo colombiano cae en manos de los gringos, lo primero que indagan es su patrimonio para negociar como pasó con el mismo “Chupeta” que una vez se produjo su captura, les cantó a cuanto ascendía su fortuna. Entonces los dólares del narcotráfico en suelo gringo es bueno, pero en Colombia es pecaminoso y criminal. Por ello nunca quise recibir a la DEA.

Agentes de la DEA en Colombia, me abordaron cualquier día por un contacto que hizo una niña conmigo, que en forma ingenua me los trajo. Ellos se dieron cuenta de que yo era la relacionista de Giraldo, de lindas mujeres con miembros de los distintos carteles, de altos políticos, de gente influyente y creyeron que yo caería en medio de tentadoras ofertas económicas, de beneficios en los Estados Unidos y demás ofertas a cambio de que yo me prestara para que ellos se infiltraran en mi trabajo y así poder llegar a conocer a

personas que eran objeto de su preocupación. Los continuos mensajes de gente de la Embajada Americana en Bogotá a nombre de la DEA los rechazé de tajo y me negué en forma rotunda, a siquiera recibirlos por una razón les dije; yo estoy de acuerdo con el narcotráfico, sino fuera por esa fuerza económica, ¿qué sería de un país como Colombia?. Les repetí de la doble moral con la que juega el Gobierno de EE. UU. con respecto al manejo y solución de ese problema.

Yo siempre me he cuidado de quién se me acerca. Para cada grupo, cartel, hombre de negocios y demás clientes siempre he manejado códigos y “santos y señas” para que no se me vayan a infiltrar hombres o mujeres colombianas que laboran para la DEA o para los intereses del Gobierno estadounidense, porque desde mis inicios con los Rodríguez Orejuela, conocí de ese marcado interés del Gobierno gringo de infiltrarse por dónde sea para llevar a buen recaudo a colombianos que trafican o tienen deudas con la justicia del país del norte. Algunos miembros de la DEA fingen llevar una vida tipo traqueto, tienen comportamientos muy estudiados, frecuentan los lugares light que hoy existen en todas las capitales colombianas, hacen gala de derroche de dinero, lujos, excentricidades y se quieren meter como sea.

Por ello, los traficantes, mafiosos, militares, políticos, industriales, autodefensas y demás hombres multimillonarios que viven en Colombia o que ostentan poder en alguna forma son muy cuidadosos con este tipo de relaciones. Caso aparte era Gilberto Rodríguez Orejuela quien, valga decirlo, fue un hombre que nunca se acostó con ninguna mujer que yo le hubiese presentado en 20 años de amistad, pues él sólo le ofrecía mujeres a sus ilustres visitantes, pero ninguna mujer llegaba a su despacho por fuera de mi manejo, en eso el hombre era muy serio. La DEA me propuso montar otra agencia, pero sólo al servicio de ellos con todas las garantías. Ellos pensaron encontrar en mí a una traficante

de sexo que me vendía al mejor postor y no una mujer distinta al promedio colombiano, con formación y con elementos de intelectualidad ausentes en mujeres de vida alegre... conmigo se estrellaron. Yo no negocio mis principios. Si son tan buenos, ¿por qué nunca me habían ubicado? La DEA lo que debe saber, es que tendría que enjuiciar a un buen número de políticos y militares para citar sólo estos dos sectores porque han estado en connivencia con los barones de la droga en Colombia”.

Bueno Madame, siempre ha habido sobre el tapete un cierto misterio con este mundo de intercambio comercial entre hombres inmensamente ricos y mujeres hermosas, ¿aquí qué papel han jugado las modelos?

OFERTAS DE MODELOS

“Las de modelos y algunos de sus managers siempre se han prestado para exportar niñas. En el fondo uno sabe que detrás de todo este negocio vienen vínculos de tipo sexual, allí los individuos buscan damas de compañía para que los acompañen a eventos privados.

En realidad lo que se mueve allí es el comercio de sexo entre hombres que están pagando muy bien y niñas que están esperando al mejor postor; la diferencia en Colombia con sus países similares es que aquí las sumas superan cualquier buen bolsillo. Lo más grave es que esos managers trabajan la plata de las niñas a un mes, con ese dinero se autofinancian; y allí están presentes los señores narcos, allí nunca se pide o exigen antecedentes judiciales, o un antecedente penal de nadie. ¿Qué necesita señor? Se pregunta. Requiero de cuatro modelos para un desfile privado en ropa interior; o deportiva y todo se va escondiendo en la figura de los managers, eso es una verdad que nadie puede esconder.

Han movido a grandes modelos, ellos tienen todo en orden para hacer ese tipo de trabajos, tienen licencia, cámara de

comercio, registro único tributario, IVA, contador y todo se justifica, y quién dice no... ¿quién le dicta a una niña qué debe hacer con su sexo, con su vida sexual, intimidad, etc.? Existen sucursales en los Estados Unidos, tienen licencia para llevar niñas allá. Al lado de esto se mueve la gran industria textil. Diseñadores y diseñadoras famosos todos tienen sus exclusivas tiendas cerca del Centro Andino de Bogotá, usted los encuentra a todos en la misma calle. En esto las niñas son manoseadas y en muchos casos estafadas.

Esas fastuosas industrias de inalcanzables precios que ha logrado el diseño en Colombia, no puede ser asumida con nuestra triste economía, esos lujos los sufraga la economía narca. Aquí lo anterior lo sabe todo el mundo. Nosotros somos la amante, les fascina todo lo que tenemos, pero nadie nos quiere reconocer de día sólo quieren aprovecharnos en la oscuridad y debajo de las cobijas donde todo es impunidad.

Hace muchos años los managers de modelos supieron que el negocio jugoso estaba ahí en las nalgas respingadas, en los paños menores, en las niñas casi anoréxicas, en las jovencitas ávidas de pantalla chica y ahora grande que a cambio de lo que fuese querían hacer realidad sus sueños. En consecuencia estos managers se convirtieron en la lámpara de Aladino. O si se quiere ser más preciso en tristes Cajas de Pandora. Los medios de comunicación transmiten propagandas que demeritan o usan a la mujer, como de esa de Leonisa y la vanidad de la mujer latina.

Las niñas se enseñan a ser reservadas, de alguna forma cohonestan con esta situación, en ocasiones denuncian roscas y favoritismos por las más bonitas. Aquí sobretodo muchos familiares y madres apoyan eso, la mayoría sabe a qué se dedican en verdad sus hijas, los padres lo conocen en menor porcentaje.

Estas niñas, que pasan por los managers de modelos, siempre van a ser destacadas en los medios de comunicación,

ellas tenían que ser de portada, de novela, y se vuelve una obsesión para un mafioso tenerlas en sus fiestas para “descrestar” a sus socios, o si ellas consentían, tenerlas entre sábanas a estas mujeres de actualidad, es como uno de los mejores trofeos para los hombres que manejan el poder, eso daba estatus, ese récord forma parte del machismo y de la cultura capitalista del consumo.

A mí, como relacionista, me buscaban las modelos, para que fuera su manager, las niñas llegaban y hasta me suplicaban y me decían cosas como: ¡mire ayúdeme, yo tengo grandes necesidades!

Yo siempre tuve muchas reservas con mi trabajo, puedo decir que nunca se me presentó un problema grave entre Alberto y mis niñas porque la comunicación que sostenía con la gente era muy fluida, mi labor siempre estuvo llena de detalles, a mí nada se me escapaba. Yo me cuidaba que las muchachas no fueran a quedarse con plata, joyas, artículos de valor, dólares de los personajes que a Alberto le interesaba atender, que se respetara lo pactado.

Yo en mis mejores meses tuve ingresos, que me pagó Alberto Giraldo, de hasta 200 millones de pesos.

Ahora no hay bonanza porque el Gobierno nacional ha apretado y la gente está en estampida, ya hay muchos capos presos, otros extraditados, otros se han vuelto cristianos como Alfredivito Tascón y otros.

Yo tuve mis años dorados que fueron los de la bonanza entre el año 1990 a 1999, no daba uno abasto, fue el esplendor de estas fiestas, a mí me regalaban camionetas cuatro puertas, la cuota inicial de un apartamento.

Yo renuncié hace 5 años a este negocio, el mundo continúa y las prepago ahí están. Yo sé que mucha gente se va a escandalizar con mis memorias y que generales, políticos, industriales, y sobre todo las niñas, van a decir que jamás me conocieron. No doy la cara de frente porque más me

demoro en mostrarla que los denunciados en pagar por mi vida, a mí no me van a hacer daño mis amigos, me pudieran causar daño los militares quienes incluso días antes de la salida a las calles de este libro me han llamado para intimidarme.

Yo estoy en condiciones discutir en público a cualquier persona de las que menciono en este libro y que sostenga que mis afirmaciones son falsas para que salgamos de cara al país y en vivo y en directo les refresco la memoria. Si en determinado momento tuviera que hacerlo no lo dudaré, y atendería caso por caso.

Mi tercer cita culminó ya Madame denotaba cansancio, se fumó un cigarrillo más y me dijo: “Vea periodista, yo no sé de cuántas páginas será el libro, pero si yo contara toda la verdad, tendríamos que hacer un libro tipo diccionario Larousse y muy bien ilustrado”.

“Antes de irme, te quiero contar que en uno de mis álbumes conservo la fotografía de una comunicadora social muy destacada hoy en el país, que aparece en uno de los canales privados de televisión muy tarde en la noche que me envió su fotografía con el ánimo de que yo la pusiera a ganar buena plata, estaba muy joven, pero la verdad no clasificó en mi selecto grupo de bonitas. Luego conocí de la mejor fuente que incluso en ejercicio de su actividad periodística y en uno de sus varios viajes realizados las montañas de Colombia, cayó seducida en brazos del extinto jefe de las AUC, Carlos Castaño Gil. Aquí se ve de todo”.

LA COCAÍNA DEJARÁ DE SER DELITO

“Es de gran valor; el problema no es qué hace daño o qué no hace daño. El licor, el cigarrillo, están legalizados; la coca tiene un gran valor medicinal. El narcotráfico nos quedó en nuestra nación, nosotros no tenemos economías agrícolas, ni mineras, la economía colombiana es la del rebusque, el

cambalache, el contrabando y lo ilegal y el narcotráfico suministra empleo a miles de familias en Colombia, desde el momento de la recolección de la hoja, pasando por los químicos hasta llegar al producto final. Esos elementos mueven un gran sector de la economía de la nación. ¿Cuántos campesinos pobres desterrados de sus tierras por los terratenientes viven de esa labor? Trabajo que les permite vivir una vida más digna. Eso no se puede negar.

El narcotráfico sostiene a la mafia de la política, la industria textil, la cosmetológica, la odontológica, la industria de las cirugías plásticas, a los grandes y finos restaurantes de las ciudades principales, a los equipos de fútbol, diseñadores, peluquerías, taxis, agencias de modelaje, discotecas, moteles, centros comerciales, escoltas, la venta de autos, incluso hasta las propias iglesias con diezmos que muchos de ellos envían a las congregaciones.

Si el narcotráfico no existiera en Colombia, pensamos que estaríamos viviendo mejor, pero este negocio nunca se acabará mientras los gringos consuman la cocaína y la paguen tan bien. Además, en un país con pobreza de 60%, como es Colombia, Ecuador, Perú o Bolivia nunca se acabará con este flagelo, mentiras... ese negocio no se va acabar en estos países hasta tanto no se erradique el hambre, se combata el desempleo y se solidifique una verdadera economía, hoy importamos hasta las hojas para hacer los tamales. Lo demás es un cuento. Y este gigantesco dinero que entra a nuestros países ayuda a sostener la industria colombiana, pues más colombianos con dinero de coca, les compran más productos, los bancos lavan más dinero, los políticos hacen sus campañas financiados por los narcos, para con dinero del narcotráfico, los militares los dejan pasar a cambio de gigantes ‘mordidas’, los abogados, etc., etc.”.

EL REINADO DE CARTAGENA



“En el Reinado Nacional de la Belleza de Cartagena a la mujer se le mira como en una exposición de ganado o caballos, ¿Cómo tiene el anca? ¿La tiene caída o no? Se le mira la cola, ¿que si está operada? A la mujer en esta sociedad capitalista se le ha dado el trato de una mercancía de alto precio.

En los reinados se ve más expedita la lucha de clases, que en cualquier otro evento.

En Cartagena tuvieron que hacer el reinado popular paralelo al reinado de la fantasía, el perico, la coca, los traquetos, la mafia y la silicona, para darle un paliativo a los pobres de la ciudad heroica que más que heroica es la ciudad de la pobreza con un índice atroz de 80% de pobres, que la propia ciudad los esconde en los barrios de pobres, donde no se hacen los desfiles de las reinas. Al pueblo pan y circo... eso es denigrante.

La fallecida famosa Doña Tera, matrona dueña absoluta del Reinado de Cartagena hasta cuando partió a la eternidad y hoy su hijo el señor Raimundo Angulo, mueve cualquier cantidad de millones en el certamen. Será tan jugoso en millones de pesos el concurso que sólo se hace uno al año y con eso viven, se capitalizan y de qué manera.

A Cartagena no se puede llegar sin clase, la niña que no la tenga de cuna debe construirla ¿cómo? Con la plata porque ellas tienen que llevar un regalo, hoy a Raimundo, antes a la fallecida doña Tera, y cuidado se va a llegar con cualquier presente algo artesanal, autóctono, de las regiones,

esa niña que se atreve a semejante vulgaridad e irrespeto contra esa corte imperial era inmediatamente descartada, allí llegaron regalos, como: esmeraldas, relojes finísimos, diamantes, para que las muchachas terminaran haciendo el mejor papel en representación de sus departamentos, eso es un mafia. Eso denigrante y corrupto. Y es una corrupción disimulada.

Esos requerimientos los únicos que podían satisfacerlos eran los mafiosos con dineros provenientes del narcotráfico, eso no se hace haciendo bazares.

Yo acompañé unas siete veces a niñas a Cartagena, patrocinadas por traquetos. Ellos querían así iniciar “con todos los fierros” como ellos decían la época de fin de año. Iban a apostar e invertir para ganar y tener en su palmarés el cetro y la corona. Naturalmente que estos traquetos antes de la velada final, coronaban a sus patrocinadas con la complacencia de sus “chaperonas”, comitiva y bajo la mirada cómplice de alcaldías y gobernaciones, entidades que realizaban sus aportes en representación de su tierra.

Esas niñas yo las presentaba buscándoles el patrocinio y ellos las subvencionaban poniendo los millones y jugando de titulares, ya no como simples espectadores, sino que iban por la puja del título mayor, eso sí, no ahorran esfuerzos económicos; era con yate anclado al frente de la costa caribeña y con todas las de la ley.

El confeso narcotraficante Pastor Perafán tuvo el privilegio de patrocinar hasta 18 candidatas en un mismo reinado, ese era su ‘hobby’, ese hombre era feliz acumulando coronas nacionales de la belleza colombiana, naturalmente que cobraba por ventanilla el favor: ninguna reina se le escapaba. Además, porque las propias señoritas lo veían reluciente, simpático, vigoroso, hermoso, lindo, sobre todo cuando llegaba con el maletín...

Nosotros íbamos con dos o tres candidatas, Perafán tenía su fijación o su fantasía en poseer un harén con las beldades. El requisito del señor Perafán era que el tenía que poseer antes del reinado a la chica que iba patrocinando.

Perafán conquistaba con yate, joyas, relojes, regalos muy finos, compraba el ajuar aparte de los regalos que siempre cada niña tenía que darle a doña Tera, allí se apostaba por quién tenía el mejor gusto para darle regalos a ella.

El valor del ajuar por niña no bajaba de 150 ó 200 millones de pesos. Otros favorecidos eran algunos gobernadores quienes convertidos en mecenas de sus representadas cobraban el esfuerzo económico en el que incurrieran con favores sexuales de las bellas niñas. Naturalmente que esas niñas eran escogidas por decreto.

El ajuar lo aportaban los mafiosos o narcos. La puja por la corona la definía con influencias bien manejadas ante los jurados doña Tera, hoy ese poder lo ostenta su hijo Raimundo. Algunos jurados también eran cooptados por los narcos, esos tipos muchos provenientes del exterior se iban con los bolsillos llenos, se iban coronados también.

Mire el caso de la reina Maribel Gutiérrez Tinoco, señorita Colombia 1990, en representación del Atlántico a quien la retiraron de los registros reales del concurso por haber cometido la insensatez de haberse casado con el narcotraficante alias “El Mico”. ¿Qué es peor? Eso, o la plata que circulaba por el reinado.

Los Rodríguez Orejuela invertían para ganar en Cartagena y si no ganaban no hacían escándalos, eran muy decentes, ellos preguntaban cuánto hay que dar y entregaban su dinero, eso sí, preguntaban cómo se repartía el recurso, cuánto para los directivos, cuánto para regalos para Doña Tera, cuánto para el ajuar, cuánto valían los trajes de fantasía, etc.

Las autoridades militares, sabían que los narcos se encontraban en Cartagena, y no los tocaban, las reservas

en los hoteles más exclusivos se hacían con seis meses de anticipación, todo estaba pago. Algunas reinas negras que asistían al reinado eran patrocinadas por Víctor Patiño Fómeque y su cuñado el “Negro” Asprilla.

Algunas reinas van patrocinadas por dineros de dudosa reputación, pero allí ésta no tiene importancia, la fiesta se debe hacer y ese patrimonio de Colombia debe preservarse porque es una memoria histórica de gran valor para la nación y sus próximas generaciones, diría muy pausadamente y vestido de blanco el señor Raimundo Angulo.

En Colombia país pobre, bohemio, que está irrigado por los carteles del narcotráfico, una reina es como un trofeo. Con ellos nacen las primeras siliconas, el diseño de sonrisa; los primeros senos postizos llegaron con un médico llamado Felipe, la cirugía se hacía por debajo y algo se notaba.

A las madres de estas reinas no les importaba que sus hijas participaran en los reinados y menos que recibieran favores de los nuevos mecenas porque el tema de las hijas y su promisorio futuro viene de la mano con nuestra ancestral cultura que les decía: Mija mire muy bien con quién se va a casar (si se casa una hija, se va una carga de la casa, si se casa un hijo se va el sostén de la casa, el aporte). Si ella se casa bien, esa puede ser una gran ayuda para sacarnos de la pobreza, todo se mueve por la plata no hay moral, no hay nada más: el dinero.

Doña Tera no dejaba colar una “pata hinchada” como señorita Cartagena Distrito Capital, todas tenían que ser de la flor y nata de la sociedad cartagenera, la sociedad más burguesa de Colombia. Recordemos a las Susana Caldas Lemaitre, a Sandra Borda Caldas; yo le ayudé con mis amigos a Laura Sofía Dávila Pestana, señorita Cartagena 1998, hija de un reconocido escritor. Deyanira Heilbron, incluso fue patrocinada simultáneamente por varios carteles, ellas ganaban dinero por todas partes, recibían plata por todo, para todo.

¿Se pueden imaginar la plata que repartieron en Cartagena Pastor Perafán y Víctor Patiño Fómeque? Ellos hasta antes de su extradición asistían a todos los reinados. Es reconocida de todos la historia de amor sostenido entre la candidata del Vichada, Luz Adriana Ruiz, y Pastor Perafán o el matrimonio de Marcela Serrano, señorita Guainía 1993 con el ultimado capo de la droga, Efraín Ramírez, “Don Efra” asesinado el 6 de noviembre de 1996, o la historia del día del matrimonio entre la ex Miss Latina, Sandra Murcia, cuando lució un anillo con un diamante de varios kilates de unos 2 millones de dólares. El regalo provino de su esposo Efraín Ramírez, “Don Efra”, capo del Cartel del Norte del Valle.

La señora Murcia utilizó la plata de esa fina joya para sufragar los gastos en un equipo de juristas que la representaron en Francia, donde fue detenida y acusada de ingresar al país galo 8 kilos de coca e introducir ilegalmente 2 millones de dólares.

Sandra Murcia posteriormente fue declarada “un modelo exitoso de rehabilitación”, según el Departamento de Inserción de la Dirección Regional Parisina de Administración Penitenciaria, obtuvo su bachillerato francés e inició estudios universitarios en psicología clínica y recibió libertad condicional

“Tomé conciencia de la gravedad de los hechos. Soy verdaderamente otra persona y quiero seguir construyendo lo que inicié en la cárcel”, declaró posteriormente a los medios de comunicación Sandra Murcia.

La guajira María Mónica Urbina era la esposa de Fabián Vélez. Todas las reinas estaban muy bien patrocinadas, si no las auspiciaba un narcotraficante, o mafioso las llevaba una hábil manager. Lo raro era que una niña fuera a Cartagena sin ayuda”.

MIGUELARROYAVE CRUZ

“Miguel fue dueño de almacenes de pinturas en los llanos orientales y Bogotá. Ese era su fuerte. Él no era narco. Un día me dijo quiero conocer la coca y hasta probarla, yo le dije, pues señor ese gusto no se lo voy a dar yo, yo no le doy esa porquería.

Él manejaba, Bogotá, Casanare, Meta, era el comandante de los Bloques Centauros y Capital, se encargó de sacar corriendo a la guerrilla de los San Andresitos, que vacunaba a los comerciantes. Les voló la oficina a las guerrillas y también manejaba parte del Tolima.

El era el rey de las comunicaciones, tenía un sistema más moderno que el de los Rodríguez Orejuela, un sistema que distorsionaba la voz, el tenía acceso a avanteles y líneas de comunicaron satelital.

Miguel manejaba toda la ciudad de Bogotá, yo un día le dije que a él le faltaba una forma organizacional y conspirativa al estilo de los grupos de izquierda. Él falló con la conspirativa, le dije es bueno tener las células en los distintos sectores de la ciudad, no sólo en los bajos fondos sino en todo lado para su sostén económico y respaldo.

Yo conocí gente que los buscaba afanosamente y voluntariamente para que les aportaran recursos económicos a las autodefensas porque los admiraban. Miguel manejaba Corabastos, los San Andresitos, Ciudad Bolívar, Kennedy, Bosa, Engativá, tenía un radio de acción muy amplio.

Miguel Arroyave Cruz, tenía gente muy importante en la Procuraduría General de la Nación, en la Fiscalía General, en la Contraloría General y en las dependencias estatales más influyentes, tenía fichas clave pagas en sitios que le permitían conocer todo muy rápidamente.

Arroyave me decía, mire Madame que rico que todo colombiano pueda viajar por su tierra, visitar su sitio de origen, ir a ver a las familias; recorrer a Colombia sin

problema. Que bueno que uno no sea secuestrado, extorsionado. Yo vi a Miguel Arroyave, regalándole casas a gente muy pobre en los llanos, adentro en las trochas de los llanos orientales.

Después de su salida de la cárcel cuando estuvo recluido en Itagüí, tuvo el valor de presentarme a su esposa y de decirle: mire ella es la mujer que me trae las peladas para pasar momentos de distracción. Eso es tener cojones.

Miguel Arroyave era muy simpático, había nacido en Amalfi, la tierra del clan de los Castaño Gil, estudió en la misma escuela de alias “El Profe”, Vicente Castaño. Miguel era un antisubversivo de corazón.

Miguel me exigía que las mujeres que yo le llevara siempre fueran muy bonitas, le encantaban las mujeres bronceadas, era un hombre tímido, y le gustaban las negras y las rubias.

Yo le llevé a Sandra Milena Gil señorita Guaviare 1995, hoy es abogada, está casada. Yo le presentaba a las Reinas del Café en Manizales, a muchas niñas de los Reinados del Arroz, la Panela, etc..

Conocí a Miguel antes de montar el Bloque Capital. Me decía: mi mujer no me quiere, yo por eso soy tan solo. Él tenía dos hijas y dos hijos varones más adoptados, y una hija extramatrimonial, en total tenía cinco hijos.

“Cuando hablo de este personaje, lo hago como el mejor homenaje que una verdadera amiga le puede hacer a alguien que le aportó muchísimo en momentos difíciles por lo cuales estaba atravesando nuestro país y frente a un Estado incapaz de detener la ofensiva guerrillera. Aunque es de anotar que cuando lo conocí, hace 20 años, no se habían conformado los grupos de las AUC. Era un comerciante de almacenes de pinturas tanto de nuestra capital, como en Villavicencio. Era una persona seria, callada. Tenía sus compra-ventas de autos y se hizo a pulso.

Tengo entendido que hasta vendió libros. Se caracterizaba por su sencillez y dentro de mi concepto, muy tímido.

Siempre me recalcó una consigna que recordaré para toda mi vida: “Mija, nunca pierda la humildad, aprenda a vivir con lo que tenga... recuerde que uno sólo necesita el equipaje necesario para esta vida”. En lo que a mi amistad respecta, me llevo las más grandes enseñanzas. Era una persona muy humana y un convencido de que los diálogos de paz serían un éxito, a pesar de que yo era escéptica. Podía darme el lujo de debatir durante largas horas sobre temas políticos. En una ocasión le dije que yo estaba de acuerdo con que a los guerrilleros los extraditaran. Él muy tajantemente me respondió que jamás volviera a pronunciar esa afirmación, pues ni guerrilleros, ni no guerrilleros debían ser extraditados, pues eso no se le deseaba a ningún colombiano. Que dentro de ellos también existían personas buenas, así estuvieran equivocados, que para eso existía la lucha en franca lid, y no enviándolos de una manera impotente ante Estados que no les competían nuestras luchas internas. Ahí fue donde yo comprendí que la extradición es un mecanismo injusto, donde se vulneran los derechos constitucionales.

En cierta ocasión, caminando por esa hermosa llanura, gozándonos con ese paradisíaco paisaje, le pregunté: “Señor, ¿cómo concibe el país si se llegara a cumplir con el objetivo de su organización? Con un brillo indescriptible en su rostro y completamente emocionado respondió “Mija, si Dios ya la Virgencita Santísima lo permite, nuestro país será un completo paraíso, donde desde el más pobre labriego, hasta el más importante industrial, puedan pasear las tierras y observar los cielos de Colombia, sin temor a ser desplazados, extorsionados, ni secuestrados, donde todos podamos caminar libres y tranquilos, donde ninguna familia se acueste con el estómago vacío, donde exista un total respeto por las

mujeres y los niños, y ni qué decir de los ancianos, quienes en su etapa senil, son como niños indefensos”. Yo quedé enmudecida. Puede ser que muchas personas no hayan comulgado con él o con sus políticas, pero en lo que a mí respecta, veía en él a un ser solitario, ávido de amor. Y a lo largo de nuestra amistad, buscó compensar esta carencia disfrutando en muchos momentos de la compañía de mis selectas y bellas amigas.

Hoy sé que este ser tan maravilloso que Dios me dio la oportunidad de conocer y departir momentos inolvidables y que marcó mi existir, se encuentra disfrutando de la compañía celestial y formando parte del estamento de ángeles”.

A estas alturas Madame había dejado correr lágrimas por el tema Arroyave, lo mismo que sucedió cuándo hizo referencia a su otro amigo del alma Alberto Giraldo, se secó las lágrimas con un pañuelo fino, degustó un sorbo de Coca Cola y prosiguió su relato: “*En mi vida, la verdad, mi número de clientes no era tan amplio como el número de amigas que llegué a tener en mi agenda. Los hombres solicitantes de bellas modelos y reinas eran muy ricos, exclusivos, influyentes o famosos. Pero nunca gente cualquiera”.*

Bueno periodista, ahora amárrese bien el cinturón de seguridad porque lo que le voy a contar va a ser como cuando en el avión a uno la azafata le anuncia que se ajusten el cinturón porque hay turbulencia. Vamos a tocar intereses muy grandes.

LA MUJER DE LOS 600 MILLONES

“Ella es una de las mujeres más lindas de Colombia, aquella con la que todos los colombianos sueñan estar algún día. Su nombre lo omito por razones personales. Esa ha sido la mujer más costosa de Colombia, tiene una cara angelical y un cuerpo maravilloso; y los colombianos la han visto con frecuencia protagonizando telenovelas; una de ellas fue un

éxito en España, y como siempre las revistas españolas del corazón la entrevistaron muy escasa de ropa.

Esa niña cobró 600 millones de pesos, de los cuales fueron 200 en dinero y 400 en un apartamento en Bogotá, que fue puesto a su nombre por pasar un fin de semana con uno de los hombres más duros del centro del país. Además, junto a una de sus compañeras de actuación, y tan famosa como ella, ha sido contratada para realizar show lésbicos, hoy muy comunes y solicitados por los hombres millonarios en el país.

Esa niña parece no romper un plato, pero son chicas caprichosas que no les alcanza ninguna chequera y que la lógica narca ha acostumbrado muy mal. Ese parece ser un mal generalizado en las hermosas mujeres del mundo de la silicona y la anorexia en Colombia. Ella y su compañera saben que me refiero a esa linda pareja de exitosas jóvenes de la televisión colombiana”.

UNABELLA QUE CASI ME CUESTA LA VIDA

“Cualquier día recibí una llamada de un extraño quien sin mediar palabra me dijo que si yo era la manager de una famosísima actriz de la televisión colombiana y me dijo que un tal Pedro se iba a comunicar conmigo. La llamada de Pedro no se hizo esperar, él sin dejarme hablar comenzó a amenazarme, argumentando que un estilista le había revelado que por esa niña estaba saliendo con otro personaje.

Yo le dije que no hablaba con gente desconocida y le colgué.

Un amigo de Alberto le encargó le presentara la actriz para un mes de noviembre. Yo hice los contactos del caso, pero tenía algún temor porque el hombre que la solicitó no estaba muy bien referenciado.

La presentación de la actriz se canceló y yo me fui a pasar unos días de vacaciones a la isla de San Andrés. Cuando

regresé, dije bueno Madame vamos a recuperar la platica que se gastó en el viaje y la primera llamada del año que atendí fue la del tal Pedro que me dijo; quiubo pues miya ya me tiene a la actriz, yo le dije mire señor llámeme mañana.

Pero lo más raro es que muy pronto me enteré que en el instante de nuestra conversación ella estaba con el tipo que me había llamado furioso amenazándome por la actriz, yo le dije que porque no nos veíamos en un centro comercial de Niza. Le dije que necesitaba hablar con ella, de un momento a otro el hombre le rapa el teléfono y me dice a mi novia me la deja quieta, no se meta con mi novia.

Yo le dije vea señor, lástima que usted y yo no nos conozcamos, fallé porque yo por principios no hablo con desconocidos, el tipo me interrumpió y me decía vea vieja porquería repítame ¿Ella sale de rumba?, ¿ella sale? Yo al oírlo tan bravo le dije no señor, me equivoqué, perdóneme. En ese instante logré reconocer quién era el hombre que estaba al otro lado de la línea y me llené de pánico.

“Yo quedé nerviosa con lo de la actriz, me dijo Madame Rochy. Una cosa que he observado en tantos años conociendo a diferentes tipo de mujeres de la sociedad colombiana, porque ellas representan lo que es nuestra sociedad moderna y pasada, aquí llegan los valores que se transmiten de generación en generación. Una de los aspectos que más he observado de todas estas niñas es que ellas se parecen en su comportamiento a los homosexuales. Todas ellas son las mejores hijas, si tienen hermanas no quieren que ellas hagan lo mismo, todo el tiempo están pensando en la casa de su mamás”.

“Las que se vuelven Prepago son buenas hijas, ellas procuran que sus hermanas no hagan la misma actividad que ellas, hacen lo que sea por la familia, tienen un concepto muy altruista de la familia lo que no se da en una hija o un hijo común y corriente es muy raro los homosexuales y las peladas que salen son los mejores hijos. ¿Por qué?

Muchas modelos se han vuelto cristianas, una de ellas de nombre Paola, un día me dijo Madame, ahora estoy organizada con el más duro de los duros, yo le dije con quién mamita, con Don Berna, con Macaco, ¿con quién? No Madame, me he organizado del todo con el Señor Jesucristo, y nosotros estamos orando para que tú dejes ese trabajo.

Otra niña que había llegado sola a mi oficina y que trabajó conmigo buen tiempo, le advertí desde el comienzo “mija esto es duro, es una vida de mucho riesgo, piénselo bien”, esa niña que se llamaba Carmen Sofia, también supe que se había vuelto cristiana, pero fue de malas porque fue a dar a una iglesia de una pastora de apellido Leal, esa mujer que se me acercó por medio de esta niña dizque para convertirme, luego de varias días donde me compartía muy lindo la palabra de Dios, comenzó a preguntarme por los nombres de los duros con los que yo trabajaba, yo un tanto extrañada le decía, ¿bueno pastora y para qué quiere los nombres de estos hombres? Déjeme que yo los lleve en secreto en oración y Dios, que todo lo ve, los perdone y los levante.

Finalmente le di un poco de nombres falsos y otros apodos. Luego la pastora me dijo, mire Madame yo hace poco estuve en Estados Unidos y mi misión es conocer a las prepagos, para dialogar con ellas sobre estos señores, usted me da nombres y si tenemos resultados con los gringos, usted abandona esa labor, se dedica a testificar de cristo a compartir la palabra de Dios y la gente de Estados Unidos nos ayuda. Le dije “Pastora, ¿usted me está proponiendo que negocie a mi gente? Por favor, no me convenció la DEA, usted tampoco lo hará, recuerde que Dios viene es por lo que se había perdido para hacerlos libres y perdonarles sus pecados. Los pecados de los colombianos no se purgan en Estados Unidos. Dios es también colombiano. Y le ruego que de este tema no volvamos a hablar, usted me vino fue a compartir a un Jesucristo vivo, no a que yo delatara a nadie”.

Yo le dije a mi niña: hija tenga cuidado con esa pastora que tiene vínculos con las autoridades gringas. Posteriormente me la encontré y me contó que había cambiado de iglesia. A mí me gustan que las niñas se vuelvan buenas, pero la verdad, mientras exista ese tipo de oferta económica a cambio de sexo, siempre habrá mujeres lindas dispuestas a salir a cambio de millones de pesos”.

LAS PICO Y PLACA

“Ahora hay algo nuevo, emergieron en el mercado las denominadas Pico y Placa. Son niñas en su mayoría universitarias estratos tres y cuatro que estudian en universidades como la Javeriana, los Andes, el Rosario, la Sabana, el Externado y la Sergio Arboleda, que residen en apartamentos costosos ubicados entre las calles 72 y 170 y entre la Autopista Norte y la carrera séptima, incluso algunas viven arriba en los exclusivos apartamentos que dan con los Cerros en el norte bogotano.

Estas niñas se reúnen entre cuatro y cinco pagan con su labor un apartamento y aprovechan el receso de pico y placa obligado de los conductores para ofrecer sus servicios sexuales, con show lésbicos incluido y una que otra pepita de éxtasis.

Estas jóvenes ya no usan a la figura de las managers. Ellas se ahorran esa intermediación. Ellas consiguen a sus clientes en los bares de la 93 en Bogotá. Sobra decir que hacen buen dinero. No cobran las supertarifas. Ellas, algunas, las más lindas cobran un millón o millón y medio de pesos, en esos precios oscila el valor de estas niñas.

La manager no deja de ser una garantía de seguridad para hombres y mujeres. Para ellas porque siempre existe una persona que sabe, en dónde y con quién está su niña, ello les evita palizas, abusos, robos, maltratos y hasta asesinatos. Ya los hombres les brinda la seguridad de estar con personas

que tienen quién las conozca y dé razón de ellas, entonces las chicas ya no roban a los clientes y menos les tienden celadas para paseos millonarios, burundanga, etc.

Las chicas pico y placa. Corren muchísimo peligro a veces dan con tipos que aparentan ser muy bacanos, muy decentes, bien vestidos y con buena chequera y a más de un grupo lo han encerrado, violado, abusado por todas partes y las han dejado amarradas, y tiradas en sus propios apartamentos. Naturalmente que aquí nadie denuncia”.

Mi cuarta cita con Madame Rochy había concluido. La señora tenía muchas otras historias por contar. Cada vez que avanzábamos en la larga entrevista surgían nuevas cosas. Quiero que nos veamos pronto. Voy a atender unos asuntos personales y apenas me desocupe de esas diligencias volvemos a reunirnos. Madame salió dejando el cenicero llenó de colillas de cigarrillo. Pronto nos veremos periodista me dijo. *Chao.*

La quinta reunión con Madame Rochy se produjo nuevamente en la Tienda de Café Gourmet OMA de la carrera 15 con calle 82, en el norte de Bogotá. Cuando llegué al sitio a la hora de la cita a las once de la mañana, ya Madame estaba cómodamente sentada en el mismo lugar donde sostuvimos nuestra primera reunión.

“Hola periodista, hoy le madrugué, tuve que ir al Banco, aquí a un par de cuadras y me desocupé muy rápido, ¿qué te vas a tomar?” Un café claro, solicité, acompañado de un vaso con agua.

Bueno periodista no perdamos tiempo, aprovechemos antes que se llene demasiado el lugar y el ruido no nos deje dialogar, además porque la grabación se puede dañar.

Bueno manos a la obra, le dije, encendí la grabadora y ella se despachó a hablar.

“LA BRUJA” VERÓN

“Yo me encontré un día con Julián Murcillo y me dijo mire hija necesito que lleve unas 15 mujeres a un hotel aquí en el norte de Bogotá. Ese es un regalo que le vamos a hacer a un jugador argentino, técnico de fútbol y a algunos de sus jugadores que están hospedados porque juegan en dos días aquí en el estadio el Campín contra Los Millonarios.

El señor es “La Bruja” Verón aquel jugador que salió campeón con su club Estudiantes de La Plata, equipo que hizo historia en Argentina porque de él formaban parte jugadores como Carlos Salvador Bilardo, Eduardo Luján Manera, Carlos Pachamé, Raúl Madero y Oswaldo Juan Zubeldía, el técnico que tuvo el Atlético Nacional de Medellín.

Ese Verón, Madame, es una leyenda y como leyenda lo vamos a atender lo mejor posible para que tenga buenos recuerdos de Colombia.

Permítale a Verón que el escoja primero la muchacha que más le guste.

Cuándo yo llegué al hotel con las 15 beldades, en el agite de no dejar que se me escapara ningún detalle, se me olvidó el nombre de “La Bruja” y cuándo me acerqué a la recepción lo único que atiné decir fue señor hágame el favor de comunicarme con el señor “La Bruja”. El empleado del hotel se comunicó con la alcoba y me preguntó: ¿De parte de quién? De Rochy por favor. Señora que suba a la habitación.

Llegué a la habitación, el hombre que me recibió era un hombre maduro, bronceado por el sol, con una quijada predominante, de cabello corto peinado de medio lado, estaba en bermudas en camiseta, tenis sin medias y una chaqueta deportiva.

Seguí, seguí señora... me dijo el argentino, yo imaginaba que iba a encontrar un hombre blanco de cabello largo, ojos azules, en fin... pero este argentino parecía mas un árabe.

Señor me han encomendado para que las traiga unas bellas distracciones para usted y un grupo de jugadores. Las chicas ya están aquí, esperan en el lobby del hotel. Cuando usted ordene se las hago subir.

El señor Julián Murcillo paga todo, señor lo único que tiene que hacer usted es relajarse y disfrutar del espectáculo. ¿Cuál espectáculo? Preguntó Verón.

Señor yo le voy a hacer desfilas en ropa interior a las niñas en esta habitación, para que usted escoja la que quiera o las que quiera señor, la atención básicamente es para usted.

No señora, no se moleste, me dijo el argentino un tanto desconcertado. Señor disfrute déjenos hacer nuestro trabajo, le repliqué.

Bueno pero yo no quiero tener a todas las chicas en esta habitación. Bueno señor entonces yo se las voy hacer subir una a una y una vez acabe su desfile hago subir a la otra.

Mientras me comuniqué con la recepción para hacer subir las niñas el argentino se sirvió un whisky en las rocas y a mí me brindó otro. El veterano jugador se dejó caer en un sillón se ajustó la chaqueta deportiva hasta el cuello y se acomodó en el lugar que yo le había indicado porque yo sabía cómo iba a ser el desfile.

Señorita pase al baño, quédese sólo en zapatillas y sale por este pasillo que el señor “La Bruja” las quiere ver desfilas. Señor le dije el regalo viene de Cali de parte de los señores Gilberto y Miguel Rodríguez Orejuela, grandes fanáticos de su carrera deportiva. Gracias señora, me los saluda por favor.

Señor la mujer que le guste, es para usted si quiere dos o tres o todas, todas son para usted. No señora vamos a dejarle algo a los pibes que vienen conmigo, yo necesito que estén muy motivados para el partido de mañana. Es urgente para nosotros ganar y otros equipos están muy atentos de nuestro resultado. Las niñas fueron pasando una a una. No se sabía cuál era la más linda. Ellas todas habían desfilado en

pasarelas, algunas se dejaron algunas prendas como gorras, gafas, blusitas transparentes. “La Bruja” estaba totalmente hechizado por el espectáculo.

Bueno señora, ¿y los otros muchachos? No señor, usted escoge primero. Yo le quise hacer ese desfile así porque percibí que Juan Ramón Verón era muy tímido. Lo hice para romper el hielo. Bueno señora yo quiero que me suba a la rubia de grandes senos que subió de tercera. Usted manda señor. Si quieres otra me lo puedes decir. No señora por favor hágale llegar de a una a este número de habitaciones. Los muchachos ya saben están solos porque di la orden de que nadie podía salir de su habitación ni hablar con nadie hasta la hora de la cena.

Señor Verón yo quiero que cuando regrese a La Plata en su natal Argentina, se lleve un recuerdo imborrable de estas hermosas colombianas. Sí, señora aquí están las mujeres más bonitas que he visto...

El desfile fue con música porque yo sintonicé la emisora 88.9 en F.M. y cada niña pasaba en medio del sonido de música americana moderna. El argentino no lo podía creer.

Cada niña cobró en esa ocasión 5 millones de pesos libres de todo. El dinero lo entregó Murcillo para Alberto Giraldo al ingresar al hotel.

Las niñas salían muy contentas porque habían conocido jugadores argentinos muy bien dotados, con físicos atléticos, a otras con jugadores colombianos. Las chicas en verdad estaban muy felices.

“La Bruja” salió a mi encuentro muy contento. Él había escogido a Nidia y ella le había hecho meter un buen número de piques que tenían a ese argentino al borde de caer desmayado en su cama. Hoy la chica está organizada con un alto dirigente deportivo el centro del país.

Algunas chicas nunca llegaron al encuentro. Se quedaron toda la noche con los jugadores más consentidos por “La Bruja”. Desayunaron y nos llegaron al sitio de encuentro

igualmente felices. Al día siguiente todas nos pusimos de acuerdo para ir a verlos correr a los muchachos detrás de una pelota en el estadio El Campín. Allí cada una decía que su pareja era el más bonito y a la que le tocó el más feo decía que lo que le faltaba en presencia le sobraba en méritos varoniles.

“La Bruja” Juan Ramón Verón, me dejó sus números telefónicos. Luego los desaparecí cuando las cosas del Cartel de Cali se pusieron muy difíciles. Yo le había dejado tarjetas mías en donde ofrecía “Manufacturas en puro cuero” con las que me presenté durante mucho tiempo”.

EL HIJO DE VICENTE FERNÁNDEZ

“Hola mi cuate... yo me imaginé que el hijo del mundialmente famoso cantante de rancheras mexicano Vicente Fernández, era un tipo muy chusco. El hijo del estelar cantante de rancheras fue contratado para una fiesta en Bogotá, recuerdo que al día siguiente continuaba su gira.

Fernández vino para una gira por varias ciudades del país contratado para un cartel de la droga en Colombia. Al distinguido artista mexicano le trajimos una modelo que se hizo famosa porque aparecía en la propaganda de una línea caliente que decía llámame.

Esa noche me pasaron cosas muy raras, porque después de que los tipos se emborrachan no falta el que se pone a contar anécdotas de sus éxitos con embarques de mercancía. Y a cada momento iba descubriendo que esos hombres eran casi todos enemigos de mis amigos y lo más grave era que ellos sabían que yo trabajaba con esa gente.

Señores ustedes saben que uno debe trabajar donde lo requieran y que soy una tumba que no se puede abrir; pues lo que yo escucho en cualquier sitio allí mismo muere; de lo contrario no hubiese podido prevalecer durante tanto tiempo. Vieja no se preocupe, grito por allá uno al fondo. Voz que me tranquilizó.

No faltaba el que me decía mire Madame yo a su amigo no lo llevo bien porque... y me contaban historias yo les escuchaba y al final les decía para sacármelos de encima, señor sus razones tendrá. Yo sólo hago mi trabajo, les insistía para que no me molestaran más.

¿Tú por qué sabes Derecho? Me preguntó otro. Señor porque yo estudié Derecho en una prestigiosa universidad bogotana, sólo que no me pude graduar porque tuve serios problemas cuándo adelantaba mi tesis, eso se quedó así, me vinculé con este trabajo y adiós universidad.

Otro se enamoró de mí. Es usted una hembra muy linda. Gracias señor, pero yo ya no estoy para esos trotes, mas bien para eso hay jóvenes llenas de vida.

La reunión culminó y el show del hijo de Vicente Fernández pasó con más pena que gloria. Hasta se nos olvidaba que el cantante central era el hijo de la leyenda mexicana”.

FABIÁN VÉLEZ

“Ese señor era el ex marido de la espectacular reina guajira María Mónica Urbina, Señorita Colombia 1985. Ese señor era muy drogadicto un día me dijo tráigame las peladas que van para el reinado de Cartagena, le dije con mucho gusto señor, pero valen tanto. No se preocupe mija que por plata no hay problema.

Le presenté a Tatiana Enciso Noreña, señorita Tolima a Cartagena, a Doris Consuelo Peña que iba por el Guaviare, al mismo reinado. A Sandra Milena Gil, y a otro grupo de niñas muy hermosas todas.

La fiesta era en una bodega en la calle 82, al norte de Bogotá, en un local de vidrios oscuros arriba de la famosa carrera Quince, allí había un potente equipo de sonido acompañado de juego de luces tipo discoteca y en un lugar alto al que se accedía por unas escaleras en madera circulares un espacio cerrado con una mesa en el centro

donde había toda clase de droga alucinógena. Madame como a mí me gustan los negocios serios, te voy a pagar ya, después nos enrumbamos y mejor lo primero. Te voy a girar un cheque al portador por 25 millones de pesos para que cobre mañana a primera hora por ventanilla, es un cheque de mi cuenta personal. Yo me quedé pensando, pero recordaba que el tipo era un traqueto duro y no dudé en recibir el cheque verificar que no tuviera nada anormal, observé la fecha, que no estuviera cruzado. El tipo guardó su chequera en un fino maletín negro, me dio un beso y me dijo: bueno Madame ahora a enloquecernos.

Yo nunca creí que las cosas se fueran a complicar con ese señor Vélez, tenía la referencia que fue esposo de María Mónica Urbina y eso me brindaba algo de seguridad, pero en honor a la verdad poco sabía de él. Conocía que le gustaba la droga, pero en este mundo eso es normal.

En la medida que avanzaba la noche, las cosas se ponían peor, Vélez parecía un bárbaro, se paseaba desnudo por el lugar, es algo a lo que una no estaba acostumbrada; no obstante ver cosas raras cada día, ese espectáculo me parecía repugnante.

Para completar el panorama los demás hombres, muchos de ellos aún vestidos, comenzaron a jugar con sus propias armas, yo no sabía qué hacer, allí yo no veía la cara de algún señor amigo como para sentir algo de tranquilidad. Traté de calmarme. A Vélez algo lo apaciguó y el ambiente regresó a una tensa calma.

Por fin a Vélez en medio de su drogadicción parece que se le olvidó el tema porque se sentó al lado de cuatro de sus amigos, se enfrascaron en el tema, luego el hombre se vistió y como a las cinco de la mañana se esfumó del lugar. Yo corrí a buscar a mis amigas, y algunas estaban todavía con unos tipos muy decentes por cierto, las esperé y les dije nos vamos antes de que amanezca. Salimos del lugar faltando

un cuarto para las seis de la mañana y cada una se dirigió a su residencia. Yo creí que había cesado esa horrible noche...”

“EL LOCO” NELSON URREGO

“Nelson Urrego, el “Loco Urrego” es el hombre más chistoso que he conocido, era buen amigo, le mamaba gallo a todo el mundo. Él estaba muy comprometido con los Rodríguez Orejuela y a pesar de eso Dios lo libró y lo sacó adelante mediante un grupo de abogados de poco reconocimiento, pero muy eficiente.

Nelson me decía, vea Madame, yo me hago a abogados comunes y corrientes, que no sean los grandes penalistas porque esos grandes son torcidos y cuando uno voltea a mirar lo entregan al mejor postor.

A Nelson lo conocí en Cali, creo que era pereirano o de algún lugar del eje cafetero. Él estaba muy atento a hacer bromas en todo momento. Hacía reír al par de viejitos del Cartel del Cali, porque estuvo preso con ellos. Don Gilberto y Don Miguel no era mucha gente la que les sacaba alguna sonrisa, pero Urrego sí los hacía reír; los señores terminaron queriendo al loco.

Él me pretendía y yo le decía que no me gustaban los hombres. Ese señor jamás usaba preservativos para hacer el amor, era promiscuo, yo le presentaba modelos a él estando preso en diferentes cárceles colombianas como en La Picota de Bogotá, y en la calle, en su libertad”.

URREGO SE DESNUDA EN LA PICOTA

“Yo no sé cómo hacía “El Loco” Nelson en la cárcel de la Picota de Bogotá, en el pabellón B de máxima seguridad donde estaba recluso con Gilberto y Miguel Rodríguez Orejuela. Un día de visita estaban abogados y familia de los señores y gente que entra un día normal como ese a cualquier prisión. El hecho fue como en el año 1999, el tipo

sabía de electrónica. “Pedrito”, quien era socio de José “Chepe” Santacruz, me decía; hija este es un monasterio, aquí no se puede hacer ruido, no se puede fumar; no se pueden hacer fiestas, pero como los Rodríguez me quieren tanto yo me viene para acá, para ayudar a cuidarlos porque a los Rodríguez los quisieron envenenar, ellos entonces mandan a hacer la comida.

El único que tiene licencia para hacer “bochinche” es “El Loco” Urrego, porque ese tipo ya no tiene remedio, los hace reír a toda hora.

Por ejemplo, a medianoche cuando todo el mundo duerme, pasa “El Loco” y les golpea a los Rodríguez Orejuela las puertas, al principio Don Gilberto lo insultaba, una vez lo hizo trasladar de patio, pero cuando volvió el aburrimiento lo hicieron traer de nuevo. Urrego golpea las puertas a medianoche y sale corriendo, ellos que son tan serios que ya solo le dicen “Loco deje dormir” y nada más.

Nelson Urrego en ocasiones se desnudaba y salía corriendo de un lado a otro, los señores Rodríguez sólo se ríen de ver las chifladuras de ese señor. A veces cuando yo los iba a visitar. A mi salida Urrego, desnudo, me acompañaba de gancho hasta la puerta de acceso al patio donde lo tenían, mientras sus compañeros no podían con la risa.

Urrego, muy serio, me tomaba del codo y dialogaba conmigo; salía únicamente con medias y zapatos de suela que se calzaba, sólo para hacer reír a todo el mundo.

Adiós hija, me decía y la gente se extrañaba de ver ese comportamiento tan inusual. De hecho eran muy pocas las personas que veían ese espectáculo y quienes no lo podían ver, se enteraban porque los señores Rodríguez Orejuela le contaban a sus amigos íntimos sobre todas las ocurrencias del “Loco”.

En otra ocasión y otro día de visita, “El Loco” yo no sé cómo hizo, pero interceptó el cable de televisión, interfirió

la señal y los pocos televisores que estaban encendidos en ese instante y de un momento a otro comenzaron a ver en blanco y negro a un tipo saltando desnudo y corriendo de un lado para otro, ante el asombro de los familiares de los reclusos que veían a esa hora del día el noticiero.

Pues era “El Loco” Nelson Urrego. Don Gilberto mandó a apagar los televisores sin antes echarle otro madrazo, al ocurrente compañero de prisión. La gente no paraba de reírse. Amigo –le dijo Gilberto Rodríguez a un señor que trabajaba para él– vaya y dígame a ese chiflado que por favor respete que aquí están nuestras esposas dígame que no moleste, que no se pase de calidad, mientras las damas se reían sin disimulo de las imágenes que acaban de observar, los niños igualmente no de hacer chistes por lo que había acabado de suceder en la televisión. Esos hechos producían sobresaltos en el monótono ambiente de ese sitio de reclusión en el sur de la ciudad de Bogotá. Ese señor se volvió tiempo después ciudadano español.

“Yo muero en mi ley, a mí me gusta traquetear”, me decía constantemente. Él me mostraba fotos del hotel de su propiedad en San Andrés. Luego creo que fue a la cárcel de Palmira.

Hace pocos días, a mediados del mes de septiembre de 2007 la policía antidrogas de Panamá lo y lo presentó ante el mundo como supuesto jefe de comunicaciones del cartel del Norte del Valle, y lo fichó bajo el nombre de José Nelson Urrego Cárdenas.

“El Loco” fue capturado por su presunta participación en el blanqueo de capitales producto del narcotráfico. La detención de Urrego Cárdenas se llevó a cabo en el marco de una operación de seguimiento denominada “Ciberg I”, señaló un comunicado de la Policía Nacional de Panamá. Urrego en la actualidad cuenta con 53 años de edad, y fue capturado junto a su novia, la colombiana Marisol Plaza Torre, la panameña Myrna Victoria Rodríguez Vélez y un

empresario de la Zona Libre de Colón, informaron las autoridades panameñas.

Urrego fue detenido en la isla Chapera, situada en el archipiélago de Las Perlas, en el Pacífico panameño, isla valorada en 12 millones de dólares, la cual según lo que se dijo era propiedad del “Loco” Nelson. Él fue el famoso hombre que ‘hizo llover coca’, es decir se inventó lanzar al mar la coca en bolsas protegidas contra el agua, y que pequeños submarinos la recogieran en La Florida.

En otra ocasión le dijo al director del penal; vea señor Director, gánese sus centavitos. Mire yo soy el dueño aquí en la cárcel de nueve rutas, esas rutas son mías yo las inauguré, el director pensaría de que me está hablando este “loco” ¿será de nueve rutas de coca? Señor director son nueve rutas por donde yo entro mi wiskisito Old Parr o Buchanan’s, vea Coronel si quiere tomémonos uno”. El Coronel me miraba como asombrado y enfadado. Coronel no se preocupe por ella, que ella es de la casa ayúdeme a entrar el traguito y nos quitamos los intermediarios de encima. El Coronel se tomó su trago y se marchó mirando al “Loco” y sin decir nada. El trago lo metían en bolsas de suero, yo pensé que eran orines.

A Urrego le gustaba de todo, era de un voltaje alto, era un señor muy promiscuo, fácilmente se acostaba con 5 mujeres en una tarde. Él siempre me hacía llevarle varias mujeres en un solo día el era alto, blanco, rosado, de buena contextura. Era chiflado, el le hacía muecas a todo el mundo yo nunca le conocí familia.

El “Loco Urrego” me decía Madame no es boba, porque yo no me aterraba por nada pero tampoco accedía a ningún coqueteo de Urrego. En la cárcel decían sus compañeros, si “El Loco” Nelson no tiene sida, nadie tiene sida por que ese tipo era sólo sexo. Dios nos hace y nosotros nos juntamos”.

Madame ordenó nuevamente unas galletitas y más café, el OMA estaba lleno. Yo le había sugerido una mesa mucho más

aislada donde el ruido y la gente no interfería esta nueva cita. El reloj ya marcaba la una de la tarde y afuera la gente se apuraba un tanto porque en Bogotá comenzaba a llover. El clima está como Nelson Urrego, muy loco pensé. Madame me sacó del leve marasmo. *“Vea periodista cada vez que vengo a una cita, recuerdo nuevas cosas de mis queridos amigos del Cartel de Cali”* .

MÁS DEL CLAN RODRÍGUEZ OREJUELA

“Yo acompañaba en su días de libertad a mis amigos los señores del Cartel de Cali, a ferias y fiestas, cuando ellos iban a las fiestas en las casetas las comitivas eran muy grandes, ellos eran los dueños de las ferias de Cali, manejaban las orquestas, los artistas, ellos tenían palco de honor, los Murcillo recogían la plata.

Yo pasaba continuamente temporadas de ocho días seguidos en Cali, ya vivía mas allá que en Bogotá. Yo los conocí antes del Proceso 8.000, nos veíamos en apartamentos bonitos, sobrios, donde no había demasiada ostentación. La única finca elegante que les conocí fue una donde jugaban golf, en el Valle del Cauca donde alguna vez estuvieron escondidos huyéndole a la justicia colombiana.

A mí me recogían en el hotel Inter, me asignaban conductor para que paseara por Cali, yo mismo hice que ellos me conocieran como lesbiana para que no me solicitaran favores sexuales. Llegaba siempre al Inter, allí a veces nos hacían quedar hasta 20 días, con las mujeres que viajaba, nos atendía el famoso “Maduro”, las chicas no podían salir del hotel si ellos lo ordenaban. Nos pagaban hasta la risa y en Bogotá todo el tiempo estuvimos en Residencias Tequendama. Ellos eran accionistas de los hoteles.

Los señores me enviaban viáticos sin medida, atendían a los grandes Generales de la República y no sólo a los que estaban acantonados en esa región de país, sino que

agasajaban a otros importantes mandos militares que tenían su radio de operación en diferentes departamentos colombianos.

A los Rodríguez no les podía llevar niñas que no fueran estrenando ropa interior, uno llegaba y le decían; mire Madame envíe tal niña a esta habitación que allí el general tal la espera, y así lo hacíamos, era usual que luego de atender ese cliente nos tocara trasladarnos a otros hoteles donde nos esperaban políticos, periodistas, e industriales, todos vinculados con el Cartel de Cali, todos se sometían a los favores que les ofrecía don Gilberto.

Al final de las giras, nos enviaban a comprar ropa y joyas con carta abierta. A mí me dijeron que lo que pidieran, pero yo les decía bueno niñas pueden escoger tres pintas cada una, nada más porque yo no quería abusar de la generosidad de los patrones. Una un día se iba a llevar siete pantalones y yo se lo impedí, aunque ellos pagaban todo, así eran los regalos que le hacían a sus amigos.

Me ofrecían insistentemente que si quería algún muchacho, no era sino que lo pidiera y yo les decía no señor ustedes saben que a mí no me gusta eso, mas bien yo quiero salir a pasear a tomar un fresco. Yo en el Hotel Inter me vi una sola vez con Don Miguel ellos casi nunca visitaban el Hotel, nos veíamos en otras partes. Los comandantes militares de la época venían a Cali a disfrutar del esplendor económico que vivía la ciudad como producto de la plata del Cartel de Cali. Ellos compraron la Constituyente para crear esa figura constitucional que echara al piso la extradición de colombianos y concertaron claramente con los gobiernos de turno su sometimiento a la justicia. Para tumbar la extradición extendieron sus tentáculos hasta el Congreso de la República, donde nadaba como pez en el agua, con su danza de millones, el periodista Alberto Giraldo.

Los hombres fuertes del Cartel de Cali eran Gilberto y Miguel, “Chepe” Santacruz, y “Pacho” Herrera, quien murió en la cárcel de Palmira. Los duros del cartel metieron de relleno a Víctor Patiño Fómeque, con Phanor Arizabaleta, pero los fuertes fueron los primeros cuatro, básicamente ellos.

A los Rodríguez no le importaba hacer lo que fuera por proteger su familia, ellos decían que se podían podrir en la cárcel, pero que a cambio sus familias quedaran sanas. Ellos nunca quisieron que se contara lo de las mujeres, nada que tuviera que ver con lo moral, siempre se cuidaron de no tener en público malos ejemplos para sus hijos, temblaban cuando se destaparon los del narcocasetes. Para los señores toda esa filtración de cosas del Proceso 8.000, no les importaba y si surgía un escándalo político les importaba poco, a lo que tenían terror era a un escándalo familiar, ellos le temblaban a eso, guardaban de sus antaños tolimenses esas costumbres puritanas.

Prefirieron irse a pagar una cadena perpetua a los Estados Unidos con la condición de que dejaran libres a todos los miembros de su clan familiar. No obstante lo anterior, dos hijos varones y varios de sus más cercanos familiares pagaron meses de cárcel. La condena de Fernando Rodríguez Mondragón por tráfico de estupefacientes en una cárcel colombiana fue como una puñalada para Gilberto Rodríguez Orejuela”.

LA ORQUESTA GRANDE DE MADRID

“Esa orquesta fue traída para ofrecer una fiesta en mi honor. La parranda se llevó a cabo en Cali en la famosa discoteca Éxtasis, en el centro de la ciudad, allí cantamos todos muy contentos la melodía que habla de Guantanamera.

En aquella ocasión y en un momento de receso de la orquesta, Don Miguel me sorprendió bostezando, no podía

evitar la tentación de bostezar, entonces él me dijo Madame ¿está muy aburrida?, ¿no te gusta la música? No señor. Me encanta, pero la verdad yo odiaba la salsa, quieres bailar, no señor gracias. Pero Madame, si tú bailas muy bien, ¿qué te pasa? Mire Don Miguel lo que es que a mi casi no me gusta la salsa, a mi me encanta como a ustedes el vallenato. Entonces vámonos para otra parte y nos y nos fuimos para Juanchito.

La orquesta se quedó amenizándoles el rato a unos pocos invitados que se quedaron en la discoteca”.

“PACHO” HERRERA

“Me reuní unas tres veces con él. Andaba con sus pantalonetas bermudas y chanclas de meter el dedito, sus camisetas finas, era un tipazo, un señorazo. Por charlar con él, ese señor le regalaba a uno lo que tuviera a la mano. A “Pacho” Herrera le cocinaba el famoso negro “Vladimir” uno de los primeros Autodefensas que capturaron. Se decía que a “Pacho” le gustaban los muchachos, yo no sé por qué, pues nunca le vi nada raro, es más yo le presenté a una niña que hoy día está casada. Ella era mejor que Natalia París, de nombre Érika. Él se sometió a la Justicia porque creyó en ella. Ese grupo del Cartel de Cali, ese grupo se caracterizaba por ser muy señores. “Pacho” Herrera era como hermano de los Rodríguez Orejuela.

Yo lo vi antes de que lo mataran, ese día me dijo; hija de mi siempre me han dicho que soy homosexual, pero eso no es así, preséntame una niña bien linda la próxima vez que vengas. Dos meses antes de su asesinato, lo vi por última vez. Con su muerte, los Rodríguez Orejuela quedaron muy tristes, me dijeron perdimos a un hermano del alma”.

JOSÉ “CHEPE” SANTACRUZ

“Ese era otro señor. Me pedía mujeres al por mayor, era un loco genial. Los Rodríguez Orejuela, lo querían

muchísimo murió traicionado por Carlos Castaño cuando él buscó refugio a su lado. Lo entregó y le robó un poco de millones de dólares.

Santacruz era un hombre de rumba, salsómano, muy alegre. Siempre estuvo agobiado por una enfermedad en la piel, era como caratoso, era alto, vestía de manga larga, con busitos subidos, a él se le caía el pigmento de la piel, yo le decía que no se preocupara. Eso no era prendedizo, a él eso le afectaba demasiado, pagaba muy bien por las reinas, era un hombre informal. Los Rodríguez siempre vestían de paño, con vestidos ejecutivos con corbata, Santacruz era de bluyín y chaquetas finas.

Un día me contactó un hombre que me dijo, vea Madame usted es la mujer que yo he buscado, soy el único que queda de la casa de “Chepe” Santacruz Londoño, soy amigo de los Rodríguez.

Ese señor creo que está extraditado, hoy incluso debe estar ya libre. Le dije de parte de quién viene usted, me dijo vengo de parte de Uranio que era la clave que usaba yo con los Rodríguez.

Yo les había advertido que cuando fueran a recomendar a un amigo, ellos debían presentarse con una clave determinada, yo a cada señor le tenía su propia clave, pues necesitaba saber siempre con quién iba a tratar. Efectivamente ese señor resultó ser de la cuerda de “Chepe” Santacruz, y era verdad que de su círculo amigo era el último que le quedaba. “Chepe” le había entregado mis datos días antes de su horrible muerte.

Santacruz estuvo con casi todas las reinas de la época, le presenté a Helda, animadora de un programa infantil de televisión, y a una candidata al Reinado del Café; las niñas tenían que ser lindas.

“Chepe” era muy alegre, él no tenía ese espíritu violento. Aquí en Colombia hay gente verdaderamente mala, éstos no eran así, eran traquetos básicamente.

Chepe era chistososo me vacilaba por mi cuerpo, él estaba todo el tiempo fregando distinto a Don Gilberto o Don Miguel, que eran muy recelosos, lo que era de ellos era para ellos, no compartían lo que ellos querían. “Chepe” era más folclórico”.

EL DÍA QUE PILLARON A ALBERTO GIRALDO

“Giraldo tenía un apartamento de soltero en el barrio Santa Bárbara al norte de Bogotá y otro en la calle 72. A Giraldo le gustaba ver a hombres con hombres y mujeres con mujeres. Él tenía un problema de leve erección. Por ello tal vez tomaba todos los días tragos de Old Parr. Giraldo vivía ya alcoholizado. Reinaldo, su escolta, que por cierto quería a Alberto como si fuera su propio padre, que siempre estuviera atento por si la esposa de Alberto llegaba en mal momento para que no fuera sorprendido en nada grave que comprometiera su hogar.

Un día había una soberbia rumba en uno de esos apartamentos y llegó doña Beatriz Bellini de Giraldo, muy bien disfrazada a tal punto que nadie la reconoció, cambió su voz y engañó al vigilante y al escolta. La señora de Giraldo arribó con gafas oscuras y ya eran como a las seis de la tarde.

Por favor dígame a Alberto que soy Diana y que él me invitó a la reunión, la señora hablaba con una voz muy suave y Alberto, ni corto ni perezoso, la mandó a seguir.

La señora entró al lugar; Alberto estaba empeloto y más tardó en abrir la puerta que la señora en armar el escándalo. Lo primero que hizo fue coger a las viejas a taconazos y luego la emprende con su marido quién había atinado a vestirse sus tradicionales pantaloncillos hasta la rodilla y así le tocó huir por todo el edificio de la furia de su señora esposa.

Las muchachas se vistieron como pudieron y mientras la vieja le daba con todo a Giraldo ellas fueron saliendo a pisos superiores donde terminaron de ponerse sus prendas,

mientras el pobre Giraldo lograba escapársele a su mujer y volver al apartamento.

Yo me quedé como paralizada y sólo me reía como en un ataque de nervios, y la señora me decía y usted garra flaca quién es, que hace aquí con mi marido mientras partía cuanta cosa encontraba en su camino.

Yo logré salir huyendo del lugar. Alberto duró un poco de días separado de la mujer y con la vergüenza de volver por el apartamento porque todos los vecinos se enteraron del escándalo. Giraldo tomó por esos días un apartamento en Residencias Tequendama.

A ese lugar llegamos todos sus amigos, los Murcillo, los Rodríguez Orejuela y las rumbas continuaron en ese lugar. Giraldo era incansable.

Alberto Giraldo me dijo pocos días antes de morir, ahora con poco dinero soy feliz, ese hombre pagaba hasta 70 mujeres a la semana. En sus fiestas sus regalos eran esmeraldas finas. En una ocasión logró reunir en una sola velada a 120 mujeres la mayoría de nosotros, pero ese día también trajo niñas de otros presentadores.

Ese tipo manejaba fortunas, donde él habitaba siempre había gente pidiendo ese hombre era supremamente bueno”.

MI ACTO DE AMOR

“Alberto Giraldo un día me dice hija yo quiero verte a ti haciendo el amor con otra reina, tú me has dicho que te gustan, pero nunca me lo has demostrado.

Bueno busqué a María Fernanda Herrera, le dije hija yo quiero complacer a mi amigo del alma, pero yo no soy lesbiana, yo tampoco me dijo ella yo tengo mi novio, pero necesito de esa platica. Yo le hago me dijo ella.

Tu Rochy quédate quietica y déjame yo hago el trabajo, cierra los ojos y finge haz ruido para que el viejo se excite, haz de cuenta que estás con tu marido. Ese día tomé licor

más de lo acostumbrado. No tiembles me decía ella, tómate otro trago, y el viejo disfrutaba y decía que lindo, eso es magnífico.

Ese día Alberto volvió a ser feliz”.

Cuando acabó ese nuevo relato de su entrañable amigo Alberto Giraldo, Madame, se levantó y se retiró al baño de mujeres, al cabo de unos quince minutos volvió con su maquillaje bien retocado, en el camino no dejaba de ser atracción por su pinta, su cuerpo, su edad y su forma de ser.

“PACHECO”

“El famoso Fernando González “Pacheco”, fue uno de mis asiduos demandantes de mis bellas amigas durante cuatro años. Él venía a buscarme cuando era trabajaba con Coestrellas. A él me lo presentó una de mis chicas.

Para esa época yo vivía en un apartamento del barrio Palermo. Él me llamaba y yo le tenía presentaba mis amigas, él llegaba a una habitación de mi apartamento, yo le prestaba mi casa a contadas personas a Alberto Giraldo, a “Pacheco” y a un ingeniero que le gustaban las mujeres mayores”.

REUNIÓN DE VILLAVICENCIO

“Rodrigo Vargas, junto con otra gente, nos invitaron a una finca y resulta que dentro del récord de las peladas que llevaba iba una llamada Angélica que había sido reina del café.

Yo en ese tipo de reuniones me inventaba concursos para pasarla bien y de paso para que los personajes hicieran gala de su poder.

Entonces ese día me inventé el concurso para escoger las mejores piernas, los mejores senos, la mejor cara, los mejores ojos, ese día llegamos a ese lugar, pero no sabíamos de quién era la finca.

Una de mis amigas salió a hacer un show de strip-tease,

ella estaba en lo mejor de su presentación, cuando apareció su novio, que era uno de los anfitriones y no sabía que una de las invitadas era precisamente su novia de Bogotá.

El tipo en medio de la furia me toma de un brazo y me lleva hacia un lado de la pista y me dice; ¿usted por qué tiene a mi novia aquí? Yo le dije pero señor yo que voy a saber que esa niña es su novia, yo no soy adivina, ahora ella ya está crecida yo no soy la mamá de ellas. Y, ¿usted quién es?

Me retiré y le dije al encargado que ese tipo me había amenazado de muerte y le conté porqué estaba enojado. El señor lo llamó y él le explicó y le dijo que eso no era culpa de Madame, y le pidió el favor que la dejara quieta y le dijo que la culpa era de su novia, usted debe saber en qué pasos anda ella, esa señora es nuestra amiga y protegida uno A de Don Gilberto Rodríguez Orejuela, en consecuencia es mejor que con ella no se meta porque se mete en líos. Ahora entienda que ella no sabe en qué pasos andan estas peladas, es usted el que debe llamar al orden a su novia.

La chica era el show de medianoche, era bonita, linda, divina, pelinegra y de buena clase social. El señor se la llevó de la fiesta. No hubo tiroteo ni nada porque respetaron el respaldo que teníamos”.

EL CUMPLEAÑOS DEL “BRUJO”

“Corrían los albores de los años 90 y Elizabeth Montoya de Sarria, famosa por ser conocida como “la Monita Retrechera”, le festejó en el mes de agosto el cumpleaños a su esposo el ex policía y ahora pastor evangélico Jesús “Chucho” Sarria.

La fiesta se efectuó en una finca llamada Criadero Lady Di, ubicada en la zona de Tocotá kilómetro 18 vía al mar en el Valle del Cauca, sitio donde pastaban los caballos de paso fino más costosos del país.

El anillo de seguridad para la custodia de los invitados que albergaría la fiesta era conformado por agentes del Goes

de la época, pertenecientes a la Policía Nacional. Ya con todos los invitados en la finca, la reunión inicia con la celebración de la sagrada eucaristía, seguido de un exquisito almuerzo y luego vendría la farra, a la fiesta asistieron altos políticos del Valle del Cauca. El show central era la exhibición de los caballos campeones nacionales e internacionales del criadero Lady Di propiedad de los Montoya Sarria.

Los equinos salían cuán esbeltos y elegantes por la pista con sillas con enchapes en oro e incrustaciones en diamantes, allí unos de los tenientes, que por cierto murió con la “Monita Retrechera” meses después en el barrio el Edén de Bogotá, uno de de apellido Jaimes, tenía unas pecheras que sacaban de un portafolio que le ponían al paso a cada bestia, las pecheras eran de puro cuero con 7 diamantes repartidos cada 20 centímetros entre uno y otro, y un diamante de 7 kilates. Cada caballo lucía una docena de diamantes

Algo que recuerdo es que el joven fotógrafo y camarógrafo, quien laboraba en compañía de su esposa, y por cierto ya eran famosos por su trabajo gráfico comoquiera que se los encontraba uno seguido en las fiestas, era Francisco Javier Zuluaga Lindo más conocido como “Gordolindo” quien hoy se encuentra recluido en la cárcel de La Picota de Bogotá acogido al proceso de paz en el marco de la Ley de Justicia y Paz. Ese muchacho siempre se distinguió por su caballerosidad, amabilidad y simpatía, años después se convertiría en uno de mis más exclusivos amigos”.

ELCARTEL DE JUÁREZ

“Tuve la oportunidad de conocer a dos señores por recomendación de un gran amigo mío, nos reunimos en un apartamento cerca al almacén Éxito de la 134 con carrera novena al norte de Bogotá. Ese día llevé a la señorita Sandra Milena Gil, una niña hermosísima que necesitaba reunir una

platica para poder concursar en el reinado nacional de belleza de Cartagena. Sandra ya tenía el decreto para ser la señorita Guaviare.

Uno de esos señores quedó enamorado de ella, era muy chusco, de 1,70 m de estatura, de color de piel bronceada, ojos negros retintos, cejas negras bien pobladas y una sonrisa casi perfecta, cabello negro. El otro era un rubio blanco, más bien bajito 1,67 m estatura quien lo acompañaba.

Parece que el más importante de los dos era el moreno. Él fue quien decidió compartir la noche con esta hermosa niña. Yo los acompañé toda la noche, compartimos unos whiskys, escuchamos música, entre otras, la canción que dice “México y lindo y querido, si muero lejos de aquí que digan que estoy dormido...”.

Los mexicanos al oír estas sentidas y nacionalistas notas musicales se pusieron de pie, e igual lo hicimos nosotras, y derramamos lágrimas. Estos hechos nos conmovieron profundamente y sentí admiración por el profundo sentido patriota que los caracteriza. Esta canción la oímos varias veces más, al calor de unos brindis. Durante toda la noche los acompañamos.

Además, conversamos muchísimo sobre sus costumbres, entre otros detalles recuerdo muy bien una piedra preciosa, era un jade que me obsequiaron, argumentando ellos que era de muy buena suerte. Y yo, a su vez, les obsequié una esmeralda como recuerdo muy propio de Colombia. Los dos quedaron muy felices, también eran muy caballerosos y de refinados modales.

Posteriormente supe que nuestros queridos mexicanos de aquella noche eran integrantes del poderoso Cartel mexicano de Juárez”.

INTERROGANTES VARIOS

“Nuestro país ha vivido por varias décadas el fenómeno de comercio de drogas que ha infiltrado a los sectores de la economía. Por ello, no podemos sustraernos del hecho, según el cual, de una forma u otra nos hemos beneficiado directa o indirectamente de este comercio.

Lo anterior me genera muchas inquietudes, entre ellas: ¿Saber el por qué cuando se decomisan enormes cantidades de dinero, éste no va a suplir las necesidades básicas de 80% de la población?

¿Por qué a nuestros hermanos colombianos se les juzga de narcotraficantes, pero su dinero y bienes sí son apetecidos, y los entes jurídicos de los diferentes gobiernos no dan cuenta de ellos, de su uso, de su destino?

¿Por qué la mayoría de los sectores socioeconómicos y políticos del país acude a estos comerciantes para obtener sus favores a cambios de promesas o dádivas, y una vez obtienen de ellos lo que necesitan, los dejan a un lado, los estigmatizan y reniegan de haber tenido tratos con ellos? Y de paso, los envían a gobiernos extranjeros a purgar penas en condiciones lamentables que atentan contra la dignidad humana y que generan dolor solidario. ¿Qué pasa con esa olvidada intelectual y laboriosa clase media que es tan importante para nuestro país, que no cuenta con ejército propio, que empeña su vida entera a cambio de una vivienda, o de educación propia o para sus hijos?

Esta clase media no es capaz de robar, ni de mendigar ni de empuñar las armas ni mucho menos de ejercer justicia por su propia cuenta, pero siempre ha estado apoyando a los distintos colores políticos, cuando yo no he visto al primero de los políticos que favorezca a esta clase media.

Lo anterior es una de las razones para entender el por qué de los tantos fenómenos que se muestran en este libro”.

Madame Rochy se levantó de su silla, ya habíamos almorzado y se acercaba la noche. Luego de mirarme por unos segundos

me dijo. *Periodista, ¿sabe por qué me atreví a contar estas historias muy resumidas de mi larga trayectoria con las mujeres más lindas de Colombia en los últimos años? No Madame, le contesté. Porque cuándo me retiré de mi actividad le dije a Dios que un día sacaría a la luz pública toda esta podredumbre que carcome a la sociedad colombiana y que mucha gente influyente de la sociedad conoce, como incluso muchos medios de comunicación que le manejan la agenda al país.*

“Espero que este libro haga reflexionar por lo menos a un hogar, a una mujer linda, a un padre de familia, a una madre, a un profesor y a un hombre que tenga sus hijas.

Si logro lo anterior, esta intrépida idea valió la pena, valió la pena el riesgo que comienzo a correr por tener la osadía de hablar lo que no se podía develar.

Si eso se cumple de alguna forma he purgado mis penas, por lo equivocado que, de alguna forma, fue mi camino.

Y lo único que espero es que Dios me brinde la oportunidad de poder subsistir sin necesidad de volver atrás, porque aquí en estas páginas quedó enterrada para siempre Madame Rocky”.



10
EPÍLOGO:
EL DERECHO A LA INTIMIDAD



“Toda persona tiene derecho a su intimidad, a salir con quien quiera y a hacer lo que quiera, es su libre albedrío.

Pero si esta persona es Funcionaria Pública o representa una imagen pública en la Sociedad, como una Reina de Cartagena, o Reina de Departamentos, Presentadoras de TV y que con su actividad traspasan la intimidad y penetran todos los días en los hogares a través de la Televisión o Revistas, su imagen privada se hace pública y su privacidad también.

Estas bellas niñas se vuelven un punto de referencia de la misma Sociedad y los medios se suelen meter con sus vidas privadas, sus amores y desamores... y así como las aplaudimos, y tal vez viven, en parte, de nuestros aplausos, su vida privada debería ser como el proverbio: “No basta que la mujer del César sea honesta... también tiene que parecerlo”.

Y al servir de Damas de Compañía o vivir amoríos a cambio de recibir ayudas, calendarios, apoyos financieros de dineros fáciles, en algunos casos ilícitos, y si ahora se escandalizan porque cuente sus historias, pienso que al país le conviene acabar como opina un medio periodístico: “El tapen-tapen que dominó la escena nacional ha quedado atrás, y la opinión pública ha comprendido que es necesario conocer la historia de nuestros males y desgracias si es que

en verdad queremos dejarlos atrás y evitar que se repitan. Así, aquellas informaciones de algún valor sobre la penetración de la mafia en la política, la farándula, los deportes y hasta los medios de comunicación resultan útiles, pues advierten a quienes se sientan tentados por el dinero fácil que tarde o temprano sus vinculaciones saldrán a la luz. “No hay carnaval sin cuaresma”, y quienes algún día gozaron de los beneficios del dinero mafioso saben ahora que, con algunos protagonistas del boom del narcotráfico decididos a contar sus verdades, pueden quedar expuestos y marcados para siempre”.



CONTENIDO

1	Yo soy Madame Rochy	7
	Mi bautizo como Madame Rochy	12
2	El día que conocí a los Rodríguez Orejuela	21
	La Fiesta de los Abuelos	35
	La Picota	38
	Un After Party en La Picota	40
	Gilberto y su hijo mayor	42
3	El Rescate de Alberto Giraldo	47
	La Hermafrodita	51
	La Reina de Alfredo Tascón	57
4	Di Filippo, Embajador de Italia en Colombia, y el Masaje	
	Disciplina Con Orden	71
	El Ex Cónsul de Honduras	77
	La Mujer de las Cachetadas	78
	Pablo Ardila	79
5	Cómo enseñarle a un Hombre a hacer El Amor	81
6	Cómo enseñarle a una Mujer a hacer El Amor	89
	Una mujer buena cama	103
	Las mujeres negras	105
	Las que omito	106
7	Cuadro de Honor	107
8	La Fiesta de los Generales	119
	Chicas para el Mejor Policía del Mundo	123
	Y también con el Indígena Piñacué	124
	El Veneco	125
	Fiesta con “Chupeta”	127



La DEA	127
Ofertas de Modelos	130
La cocaína dejará de ser Delito	133
9 El Reinado de Cartagena	135
Miguel Arroyave Cruz	140
La Mujer de los 600 Millones	143
Una Bella que casi me cuesta la vida	144
Las Pico y Placa	147
“La Bruja” Verón	149
El Hijo de Vicente Fernández	152
Fabián Vélez	153
“El Loco” Nelson Urrego	155
Urrego se Desnuda en La Picota	155
Más del Clan Rodríguez Orejuela	159
La Orquesta Grande De Madrid	161
“Pacho” Herrera	162
José “Chepe” Santacruz	162
El Día que pillaron a Alberto Giraldo	164
Mi acto de amor	165
“Pacheco”	166
Reunión de Villavicencio	166
El Cumpleaños del Brujo	167
El Cartel de Juárez	168
Interrogantes Varios	170
10. Epílogo: El Derecho a la Intimidad	172



ALFREDO SERRANO ZABALA -

Comunicador Social y Periodista, escritor, documentalista e investigador, autor del libro *La Batalla Final de Carlos Castaño*, egresado de INPAHU y la Universidad Los Libertadores de Bogotá, con estudios de Master en Seguridad y Defensa Nacional en la Escuela de Defensa Nacional de Argentina. Con cursos de Edición de Revistas en la Universidad Austral de Argentina y Diplomado de la Universidad Javeriana y ACNUR en Protección y Atención a la Población Desplazada por la Violencia en Colombia.

Fue corresponsal de guerra en el Magdalena Medio para los noticieros de televisión: *En Vivo 9:30*, *TV HOY*, *Hora Cero*, *Noticiero Nacional* y *NCA*. Ex integrante del equipo de Julio Sánchez Cristo en *La F.M.* de RCN. Laboró con el Canal Capital en Bogotá, en donde se hizo acreedor, en el año 2005, de la única mención de honor que otorgó el Premio de Periodismo Álvaro Gómez Hurtado del Concejo de Bogotá, por su trabajo *¿Los Muertos eran Guerrilleros o Labriegos?*

Alfredo Serrano regresó del exilio a Colombia a mediados de 2006, luego de un año en Argentina cuando Suecia lo llevó al país austral, en un programa de protección a periodistas por sus denuncias del matrimonio entre los políticos santandereanos y del Magdalena Medio (entre ellos en alcalde de Barrancabermeja 2004 - 2007, Édgar Cote Gravino) por sus comprobados nexos con el paramilitarismo.

Actualmente, prepara su tercer libro, produce documentales y asesora importantes proyectos de paz para Colombia.